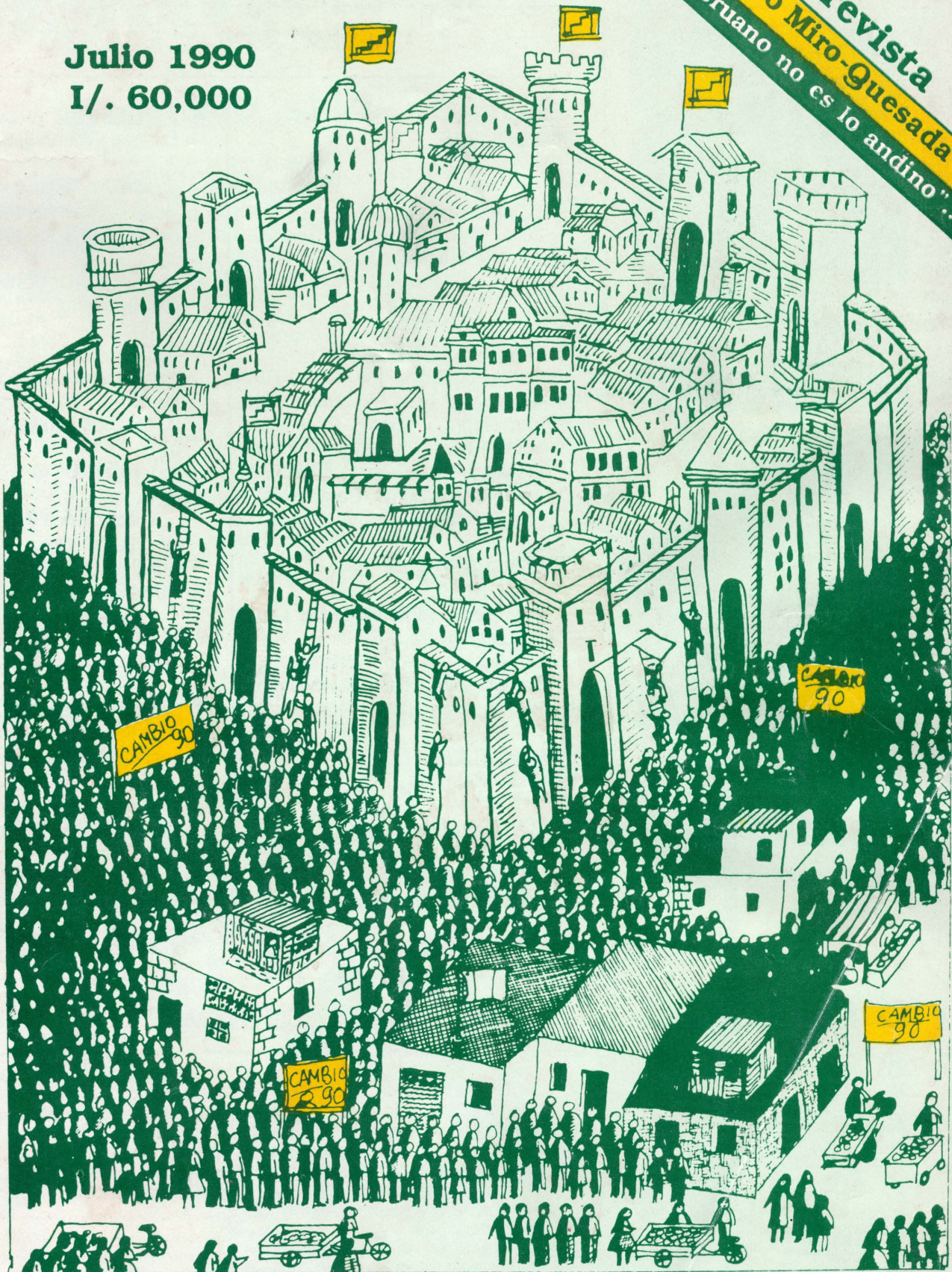


26

Julio 1990  
I/. 60,000

entrevista  
Roberto Miro-Guesada  
... "Lo peruano no es lo andino" ...

# CUADERNOS URBANOS



El triunfo de Fujimori  
**EL PRECIO DE UN DESENLACE**

## CUADERNOS URBANOS



Paul Maquet/Rodrigo Núñez  
 ■ **EDITORES**

■ **COMITE EDITORIAL:**  
 Julio Calderón, Dina Guerra,  
 Andrew Maskrey, Gustavo Riofrío,  
 Juan Tokeshi, Hernán Vidal.

■ **COMITE DIRECTIVO**  
 Rocío Valdeavellano, Angel Rivera,  
 Juan Tokeshi, Gustavo Riofrío,  
 Rodrigo Núñez, Paul Maquet,  
 Patricia Iturregui, Andrew Maskrey,  
 Dina Guerra, Julio Calderón,  
 Jorge Burga, Denyse Menard,  
 Hernán Vidal.

■ **COLABORAN EN ESTE NUMERO:**  
 Reynaldo Ledgard, Martha Llona,  
 Luis Olivera, J.E. Hardoy, Pablo Vega Centeno,  
 Silvia Matos, Roberto Miro Quesada,  
 Anselmo Ruiz, Antonio Stoinic

■ **CARATULA:**  
 Charo Patrucco.

■ **FOTOGRAFIAS:**  
 Taller Noqanchis  
 Cecilia Solís,  
 Erika Busse.

■ **DISTRIBUCION:** PUBLIREC

■ **IMPRESION:** Visual Service,  
 Enrique Villar 695, Santa Beatriz.

©CENCA, Instituto de Desarrollo Urbano.  
 Huancavelica 470, Oficina 306.  
 Lima 1. Telf.: 281307.

■ **PUBLICIDAD:** Consultar a la dirección postal.

■ **SUSCRIPCIONES:**  
**Nacionales:** (una año, cuatro números)  
 I/. 250,000, sujeto a actualización.

**Extranjeras:** (un año, cuatro números)  
 • Latinoamerica y el Caribe  
 US/. 20 dólares.  
 • EE.UU. , Canadá y Europa  
 US/. 25 dólares.

■ NUMERO 26 JULIO 1990,  
 AÑO 8. Revista Trimestral.

■ Los puntos de vista, vertidos en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.

■ Permitimos la publicación de materiales de CU previa autorización.

■ Cuadernos Urbanos no mantiene correspondencia en torno a colaboraciones no solicitadas.

## Indice

SOBRE LA HORA: Lo que nos espera el 28 .....	5
APUNTES: Crisis post-oligárquica y clases insurgentes .....	7
INFORME: Ganancias y pérdidas en la primera ronda .....	10
AVANCES: Participación de lo municipal a lo regional .....	13
DOCUMENTO: El plan de desarrollo del cono este de Lima .....	17
DEBATE: Revolución neoliberal: Falacia y/o pretexto .....	26
Arquitectura y neoliberalismo .....	28
Neoliberalismo y servicios urbanos .....	31
OPINION: La gestión Belmont .....	34
PENSAMIENTO: Estado y mercado en la ciudad tercermundista .....	36
AVANCES: La promoción integral en los barrios sobre el concepto de autoconstrucción .....	40
TECNOLOGIA: Tecnología y sector construcción .....	49

## Un nuevo espejo

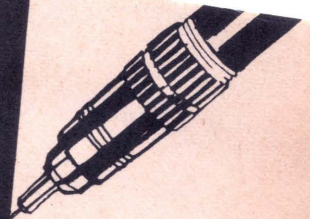
□ Tenemos una ligera sospecha. El 8 de abril será una fecha clave para entender el arribo a la modernidad que nos toca vivir como peruanos. En esa jornada hizo eclosión una parte del Perú intuida, pero no suficientemente entendida. El Perú cholo, mestizo e informal dejó de ser pasivamente representado por los partidos y la institucionalidad política tradicional e "inventó" una representación directa aunque todavía embrionaria, encarnada por el movimiento Cambio 90. Treinta años de migración y de explosiva urbanización se condensaron a la hora de las primeras proyecciones. El Perú de la barriada, del ambulanzazo, de los talleristas, de los autogeneradores de empleo, de los micro empresarios surgidos desde la nada, de Lima y de provincias, apareció nítidamente expresado en una candidatura de ojos rasgados y aroma de tecnocracia popular. Doscientos años después de la destrucción de la clase dirigente indígena, surge políticamente desde el fondo de las clases subalternas, un proyecto productivo todavía incierto pero posible.

En todo caso aquel día se verificó que este ya no es el país de los propietarios de siempre. Y ello saca de quicio a los que se acostumbraron a un país blanco. La larga crisis post oligárquica parece terminar con el predominio de los sectores vinculados al capital monopólico y a su intermediación internacional.

En la arena política un nuevo contendor sale a la palestra. Una protoburguesía chola hala tras de sí, una serie de disímiles intereses de fracciones populares. El proceso de constitución de esta nueva clase burguesa de tez cobriza es largo y su desenvolvimiento estará empedrado de buenas intenciones y senderos bifurcados. Somos quizá por ello ajenos a la mitificación y a su idealización. Nos contentamos con constatar la posibilidad de enraizamiento de un nuevo Bloque Histórico, que tendrá que lidiar con las fuerzas preexistentes aunque no podemos rehuir un análisis de este virtual cambio de actores y escenarios. Por eso dedicamos las páginas que siguen en examinar los nuevos protagonistas surgidos el 8 de abril, frente a las voces del pasado vestidas hoy de ropajes neoliberales.

Una entrevista a Roberto Miro Quesada sobre la cultura popular brinda luces adicionales a las imágenes que se van dibujando en el nuevo espejo, en que todos los peruanos vamos retratándonos. □

*Cuadernos  
Urbanos*



## TECNOLOGIA INTERMEDIA

□ El Municipio de El Agustino, ha iniciado la promoción de micro-empresas dedicadas a la eliminación de los desechos sólidos y al reciclaje respectivo. Tal iniciativa no espera cuantiosas inversiones para comprar camiones, tolvas intermedias, sino ha recurrido al popular triciclo, al que se la ha adaptado un receptáculo de casi un metro de altura sobre el eje para transportar la basura. De ahora en adelante no habrá que esperar el camión sino el TRICITACHO. □

## BANCO MUNDIAL

□ El próximo año el Municipio limeño podría reiniciar su política de inversiones, de prosperar la fujinserción del Perú al sistema financiero internacional. De esta forma el interrumpido crédito del Banco Mundial de 80 millones de dólares, del cual se gastó apenas la mitad volvería a llenar las arcas de Invermet. Belmont, que endosó fallidamente su presunto caudal al FREDEMO, contaría con algunos chibillines para no pasar a la posteridad como el peor alcalde de Lima. □

## ¿FUJITREN?

□ Nadie se opuso nunca a la construcción del tren eléctrico sino al burdo manejo político que se hizo de él, creyendo que los limeños adolecemos de escasez de neuronas. Días antes de cada elección las columnas y la plataforma se alargaban algunos decímetros y conocidos los resultados todo se interrumpía. Al final Alan García inauguró dos kilómetros de vías y dos autovagones que no sirven sino como escenografía de un spot televisivo. El nuevo presidente ojalá prosiga la obra pero sin instrumentalizar una necesidad pública. □

## FRENATRACON Y UNIRAZO

□ Luis Cáceres Velásquez, el testarudo alcalde arequipeño se disparó días atrás contra las autoridades de su gobierno regional acusándolo de promover una repartija de cargos y prebendas. Víctor Manzur, el ex dirigente del SUTEP y militante de UNIR acusó recibo de tales denuncias y lanzó también una andanada de críticas a la gestión edil. A decir la verdad en nada favorece a la constitución de las regiones tal modo de entender y hacer política. El gobierno de toda la región debe ser el horizonte de actuación antes que los intereses personales o partidarios. Usar la región para ampliar la influencia micropartidaria puede llevar a devaluar esta experiencia de autogobierno. □

## TRANSFERENCIA DEL SECTOR VIVIENDA

□ La constitución de las regiones, pone en la agenda la necesidad de traspasar el sector Vivienda y Construcción, hasta hoy carcomido por la inoperancia y la burocratización. Fuerzas ligadas a Capeco se opondrían a tal traspaso de funciones porque se perdería contactos e influencias con el elefante blanco que ha venido trabajando como el ministerio de los constructores. La regionalización del sector permitiría al mismo tiempo romper con la tradición clientelista con la que se ha manejado la construcción de viviendas de interés social. Sin embargo un cuello de botella parecería ser la transformación de la Oficina de Bienes Nacionales. ¿Tiene sentido acaso acumular expedientes de adjudicación en la capital de la república? La enorme distancia que se para la realidad de la formalidad legal es una de las razones que explican la crisis del estado peruano. □

## ACUERDO MULTIPARTIDARIO

□ La regionalización de Lima, hoy encarpetada ante la deslegitimación del actual parlamento que languidece, sería finalmente aprobada en los primeros meses de la próxima legislatura. Habría ya un consenso entre las bancadas del Apra, Cambio 90 y las izquierdas para apurar el paso y consumir la regionalización. El principal escollo es en todo caso el impasse surgido tras el fracaso de la fusión de La Libertad y el departamento de San Martín. Grueso error. El Apra quiso dotar a la cuna del sólido norte de un hinterland selvático, como es la rica cuenca del Huallaga, pero se olvidó de revisar el mapa. No existen vías de comunicación directas entre Tarapoto y Trujillo ni mercados enlazados, ni vinculación histórica alguna. Los intereses subaltermos priman en este caso. Y desfacer el entuerto es más difícil que tomar ómnibus en Huanchaco rumbo a Tarapoto. □

## LAS LECCIONES DEL SISMO

□ El Sismo de mayo que sacudió una amplia zona de Amazonas y San Martín, pese a no ser de una intensidad grande (6.5 en la escala de Richter) provocó más de 50 muertos y millonarias pérdidas materiales, debido a la inadecuada calidad de las construcciones. El adobe y el tapial, sin ningún tipo de estabilización es altamente riesgoso para la zona nororiental. Todos los estudios técnicos recomiendan paneles de quinchá para la vivienda popular. □

## ENCRUCIJADA ECONOMICA

□ La política económica de Cambio 90, que se aplique desde el 28 de julio, determinará seguramente el rumbo político del régimen nacido en las urnas del 10 de junio. Nadie duda de la necesidad de aplicar un duro programa de estabilización económica para corregir los precios relativos, la escasez de divisas y el déficit fiscal. Las discrepancias se establecen sin embargo en torno al ritmo de las medidas antinflationarias y a la forma en que los estratos sociales más golpeados por la crisis serán tratados por el ajuste estructural. Las diferencias están a la orden del día en el equipo económico y mucho depende de la actitud del Fondo Monetario para dotarnos de dinero fresco y de los logros efectivos de la concertación. La política de unidad nacional que pregona Fujimori tiene así una prueba de fuego inmediata, con hondos repercusiones a nivel urbano, porque el éxito del programa depende tanto de las acciones de compensación social como de la actitud de los agentes ligados al gran capital. □

## DIFERENCIAS INTERNAS

□ Hernando de Soto se ha convertido en el mentor político de Cambio 90 y como tal acompañó en su viaje a EE.UU. y oriente al flamante presidente electo. Sin embargo el jefe del ILD habría tenido más de un roce con el equipo fujimorista que debió levantar el programa de gobierno apuradamente entre la primera y la segunda vuelta. □

## POLITICA DE VIVIENDA

□ La Comisión de transferencia en el sector Vivienda y Construcción parece no tener ideas claras e imaginativas para el sector. Un documento interno que circuló restringidamente, menciona faraónicos proyectos de vivienda popular, lo que es un absurdo si se tiene en cuenta el declive del ingreso en los dos últimos años. □

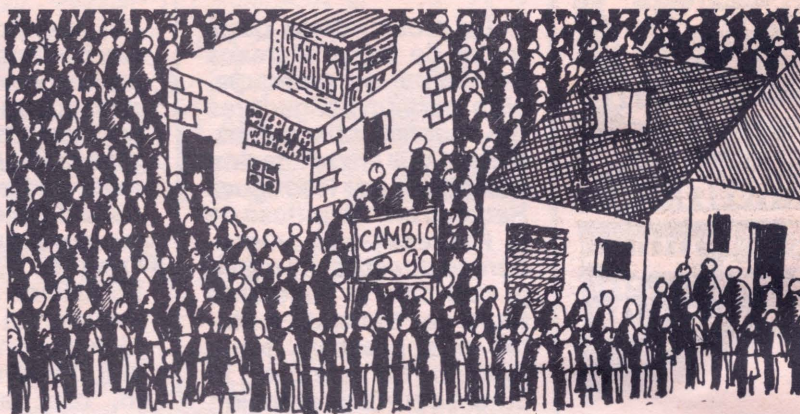
## REGIONES: HORA 25

□ Cuando todo hacía suponer que el proceso de regionalización llegaba a buen término, una serie de problemas empañan la constitución de las asambleas y sus directivas. En la región Inca, que agrupa a los antiguos departamentos de Cusco, Madre de Dios y Apurímac, el alcalde cusqueño Daniel Estrada perdió una cantada presidencia por un voto, a manos de otro integrante de Izquierda Unida. La política de alianzas de su oponente no tuvo problemas en recurrir a dios, el diablo y su suegra. Viejos vicios.

Por otro lado una pugna se establece en la región II para designar a la capital. Chiclayo y Cajamarca pugnan por ser la sede regional. Por otro lado en la región Cáceres, la instalación del gobierno en Tarma a generado susceptibilidades de los huancaínos. El alcalde huanca y hasta el de Pasco se negaron a asistir al evento fundacional. Pero eso no es todo, San Martín se niega a pertenecer a la región que tendrá como cabeza a La Libertad, aduciendo la incomunicación entre la cuenca del Huallaga y la zona norte costera. Tal conformación, ciertamente extraña, parece ser obra de algunos parlamentarios apristas que han querido así fortalecer la influencia de la cuna del aprismo. Mientras tanto la conformación de Lima-región ha quedado suspendida hasta la próxima legislatura. Ojalá que los problemas del próximo gobierno no limiten la intención regionalizadora. □

## CUADERNOS URBANOS

### La Esquina



## RESULTADOS

□ El 4 de julio aparecieron los resultados oficiales de la segunda vuelta. El Jurado Nacional de Elecciones alzó con la victoria a Alberto Fujimori con el 56.5 por ciento de los votos, mientras su contrincante Mario Vargas Llosa sólo pudo conseguir el 33.9 por ciento de los sufragios. Tal diferencia era poco menos que inimaginable a juzgar por las proyecciones de las agencias encuestadoras que hasta el día anterior de los comicios del 10 de junio preveían un virtual empate. ¿Qué pasó? ¿qué pisó? ¿Fueron compradas Apoyo, CPI, POP o Datum? Parece evidente que las agencias referidas sesgaron resultados más allá de lo "permisible", pero también no puede descartarse la rebelión de las masas. Como forma de contracampaña, los simpatizantes de Fujimori se negaron sistemáticamente a mostrar sus barajas. Incluso llegaron a engañar a los encuestadores cuando éstos ejecutaban sus muestreos. Cuando se aprecian los resultados oficiales se constata mucho de lo planteado en un artículo que consignamos en nuestras páginas interiores: Ganancias y Pérdidas de la Primera Vuelta. □

### ADIOS ALBERTO

□ Alberto Flores Galindo nos dejó con un testamento lúcido y precoz. El rigor de historiador se hilvanó con la capacidad premonitoria. Tiempos difíciles se asoman y los políticos de hoy poca destreza han tenido para auscultar los procesos subterráneos del país. La preocupación de Tito palmariamente demostró ser real si analizamos los re-

sultados izquierdistas del 8 de Abril. ¡Qué lejos hemos estado del país real!. Pero reconocer el aporte valioso de Tito no puede ocultarnos el sentimiento de su falta, la ausencia de su mirada de niño cansado. Hubiéramos preferido seguir todavía sus pasos anunciando una charla entre obreros y dirigentes populares, o intuir el párrafo siguiente de un consistente análisis histórico. □

### SALIENDO A FLOTE

□ La problemática de la mujer de bajos ingresos es fuente de preocupación para investigadores de muchas disciplinas. SUMBI y la investigación compilada por Rodríguez Rabanal en "Cicatrices de la Pobreza" son antecedentes directos del trabajo que bajo el sugerente título de "Saliendo a Flote" nos presenta Nena Delpino. En este caso la autora centra su atención en las mujeres jefas de hogar de los barrios populares de la capital. No se trata simplemente de un enfoque descriptivista, sino de todo un empeño para promover una visión que puntualice su capacidad para promover el cambio social y la superación de viejos y anacrónicos valores. □



### NO CHUNTA UNA

□ La política de transportes del municipio limeño anda como las unidades: descalabrada. Si la gestión de Oswaldo Morán durante Del Castillo ya fue mala qué se puede decir de la desplegada por Belmont y los muchachos de OBRAS. Sencillamente no existen adjetivos. Primero fue la comisión Técnica en donde participara el ILD y Hernando de Soto, que nació cadáver, cuando el gremio de choferes se negó a someterse a consideraciones científicas para fijar las tarifas. Después reinó la ley de la selva y los transportistas impusieron sus criterios "mercantilistas". A municipalidad vuelta, ganancia de microbuseros. □

### HORA UNDECIMA

□ El APRA deja el gobierno inexorablemente el 28 de julio, pero cinco años de administración estatal no deben pasar en vano, si de generar clientela política se trata. Los programas de la desactivada ENACE han sido premeditadamente invadidos por huestes de Alfonso Ugarte. Tal es el caso de los módulos de servicios de Pachacámac. □

### LA GOTA QUE FALTABA

□ La sequía que afecta el régimen de lluvias de la sierra central, ha afectado la captación del recurso agua en la capital, impidiendo la distribución incluso en barrios residenciales, que antes fueron beneficiados con la política segregacionista de SEDAPAL. Quizá por ello las autoridades recién empiezan a plantearse alternativas de solución que van desde el trasvase del Mantaro hasta la refacción de la red de distribución por donde se pierde el 40 por ciento del caudal que Lima consume. El plan de emergencia se ha reducido a instalar reservorios provisionales y a racionar anárquicamente el líquido. □



### LAS IDEAS URBANAS

□ El área de Investigaciones de CENCA, presentará en breve el libro "Las Ideas Urbanas en el Perú", que sistematiza las concepciones urbanísticas manejadas por los especialistas y los profesionales vinculados a los problemas urbanos del cincuenta para adelante. El texto no sólo reseña las diversas posiciones esbozadas en torno a la barriada y la ciudad, sino se interroga sobre las prácticas sociales derivadas de tales argumentos. Siendo el Perú una suerte de laboratorio latinoamericano de urbanización explosiva, las implicancias de las ideas urbanas que hemos ido desbrozando, pueden servir de material crítico para analizar otras realidades del continente. □



## LO QUE NOS ESPERA EL 28

□ Desfaciendo todos los pronósticos de las encuestadoras, la grandiosa campaña de los medios de comunicación, la manipulación religiosa del alto clero, las mayúsculas acusaciones de corrupción, el candidato Fujimori se alzó con la victoria el 10 de junio distanciándose más de 20 puntos de su adversario, el novelista Vargas Llosa.

Tan drástica victoria que no pudo ser cuestionada en ningún momento por las huestes del Fredemo, plantea un sinnúmero de interrogantes que nos remiten necesariamente a las especificaciones de este extraño país llamado Perú, que parece no ser comprendido todavía por sus clases propietarias.

Más allá de la magia democrática que hasta el momento ha permitido remontar una terrible polarización social y étnica, tenemos que hacer tres constataciones básicas: El Perú oligárquico ha quedado sepultado, las regiones se han convertido en la expresión más fidedigna del país, y la política parece estar signada por una oposición entre una identidad chola popular y provinciana, y una identidad blanca y gran burguesa, que no tienen ningún vaso comunicante que las vinculen entre sí. Es sintomático que el grueso de las provincias del país (con la excepción de Arequipa y parte del oriente), además, de los cinturones populares y populosos de Lima,

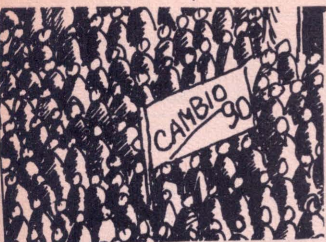
hayamos votado mayoritariamente por el líder de Cambio 90, que pregonaba la unidad nacional, la concertación y cambios moderados pero efectivos para resolver la profunda crisis peruana.

Tal abrumador concierto de voluntades que deshizo todo el esfuerzo de la derecha unida, es sin embargo una victoria preocupante. Fujimori se hizo del sillón presidencial en apenas tres meses, sin programas, sin equipos, casi sin recursos económicos, y con un acopio de imaginación desbordante. Pero el apoyo que obtuvo no debe ser interpretado como un cheque en blanco, como para permitirle un gobierno independiente y sin ataduras.

Fujimori ha obtenido el apoyo condicional de enormes masas sociales adscritas al discurso de las izquierdas y del APRA, además, claro está, de un caudal propio proveniente de nuevas clases sociales surgidas en las dos últimas décadas, que estuvieron durante estos años en búsqueda de una representación política. Tal conglomerado no es homogéneo y quizá solo coincida en la construcción de un desarrollo nacional y en la transformación de las relaciones entre Estado y sociedad. Esta propuesta espontánea del bloque nacional-popular pasa por el respeto del orden democrático, la paz social y una



sobre  
la hora



transición heterodoxa a la modernidad, vista desde la perspectiva de salvaguardar esta identidad mestiza. Tales profundas raíces han hecho fracasar entonces la campaña de Vargas Llosa que incomprendió con premeditación y alevosía el nuevo rostro del país.

La propuesta de Fujimori para ser viable, es decir, la propuesta de gobierno de unidad nacional, no debe ser entendida por el virtual nuevo presidente, como un gobierno por encima de las clases, pues ello lo aislaría del voto condicionado de esa multitud chola popular y regional. El voto endosado a Fujimori plantea más bien una unidad desde el prisma de la nueva nación y del pueblo, un readecuamiento del nuevo modelo de desarrollo, que involucre de las nuevas clases populares emergentes.

Los intereses del gran capital tendrán entonces que subordinarse a esta nueva dimensión de los intereses populares expresados en la base social, tendrá el costo de arrastrar a la soledad política al improvisado samurai.

La suerte del proyecto nacional popular no dependerá sin embargo sólo del comportamiento y de la intuición del nuevo presidente, ni de la política de alianzas que establezca con el APRA y con IU. Dependerá también, y en buena medida, del comportamiento de la derecha hoy unida en torno al Fredemo, y de la recomposición que se genere tras los efectos de esta catastrófica derrota.

No es un misterio que la renovación del discurso y de la praxis que Vargas Llosa y los jóvenes turcos promovieron "baipaseó" a los profesionales burgueses de la política. "Libertad", que lideró al conglomerado del Fredemo, significó la representación directa de los grupos de poder económico en la política. De allí, la radicalización derechista de la campaña, la incompreensión del país, y aunque la ventaja de fujimorista no deja lugar a dudas, las tentaciones de arrojar el tablero se presienten como una posibilidad si no ya inminente, por lo menos propable luego de la tregua que significan los primeros meses de gestión de cualquier flamante gobierno. Aunque Vargas Llosa desactivó la bomba de tiempo al reconocer los resultados de las primeras proyecciones, la tentación autoritaria no está descartada. Fujimori entonces, tendrá también como misión, iniciar un sutil juego frente a la derecha para aislar a las voces insensatas que claman hoy ya por un golpe, y atraer a los sectores más moderados, a una nueva concertación. Ello supone toda una política de despolarización que de garantías a la inversión y que recoja planteamientos fredemistas no antipopulares. Difícil equilibrio en época de crisis económica y contando con el tiempo en contra.

Teniendo además, que enfrentar las demandas embalsadas por los pobres del país.

¿Tendrá la dramática crisis nacional el efecto, aglutinador de otras experiencias históricas o se profundizará el efecto disolvente? Lo cierto es que la estabilización que un acuerdo nacional propondría, tiene también dificultades de orden estructural. ¿Será posible convencer a la burguesía nativa de la necesidad de levantar un nuevo proyecto de acumulación que beneficie más allá de sus intereses inmediatos y estrechos, al conjunto de la fuerzas productivas nacionales, en particular al agro, y a los nuevos sectores empresariales populares?

Pero es en el corto plazo donde el panorama se vislumbra más incierto. ¿Insistirá la derecha en avivar la llama inflacionaria para después capitalizar en votos o en golpes de desastre nacional? Nosotros seguimos creyendo que las expectativas inflacionarias responden a estrategias políticas. Cualquier programa de estabilización económica no podrá realizarse sin la anuencia de los gremios de burgueses.

Tal vez sea relevante señalar que ante la polarización existente el fracaso de la medidas anticrisis puede llevarnos a la espiral violentista y la quiebra del sistema democrático. Si hay algo que salta como enseñanza de estas elecciones es la profunda convicción democrática de la identidad popular mestiza y regional. Desoír este mandato por parte de las huestes de Libertad puede conducirnos a la ingobernabilidad y a la guerra civil. La izquierda parece haber asimilado completamente esta lección y quizás este sea la razón última del endose sin condiciones a Fujimori, virtual nuevo presidente. La lucha de clases más que un objetivo izquierdista surge hoy como fruto de la desesperación derechista. Por ello la cautela y el tino político, así como la reconstitución orgánica de las izquierdas son imprescindibles para enfrentar al nuevo tiempo político. En esa perspectiva Izquierda Unida debería definir claramente su posición ante cualquier participación en el gobierno. Es importante la robustez partidaria, la unidireccionalidad de mando, la participación, más que individualizada, colectiva de las organizaciones políticas en un hipotético gobierno de acuerdo nacional, sabiendo que los objetivos de éste no son los de aprovechar un atajo para promover un asalto al cielo, sino, reorganizar un país para tentar después, en mejores condiciones, un posibilidad de cambio y transformación dentro de reglas claras y civilizadas, allí hasta donde la intemperancia burguesa nos lo permita.

La democracia, las multitudes y la legalidad están de nuestro lado. □



**Duelo Vargas Llosa - Fujimori**

## **CRISIS POST-OLIGARQUICA Y CLASES INSURGENTES**

La larga crisis post-oligárquica, que significó el derrumbe del dique de contención de las aspiraciones ciudadanas de vastos sectores sociales, dista mucho de haber encontrado salida. No obstante la vía electoral abre hoy la posibilidad de adecuar el Estado tras los dictados de sectores empresariales ligados a la informalidad, universalizando intereses entre el grueso de las distintas vertientes populares. La conquista de la hegemonía política intenta fortalecer el predominio económico de esta clase burguesa incipiente.

□ El sorprendente rush final del candidato Fujimori, quien en poco menos de tres semanas pasó de un magro cinco por ciento de preferencias a un expectante 31 por ciento, que lo catapultó a la segunda vuelta, es un fenómeno sorprendente no sólo para los especialistas en comportamientos electorales, sino par todo aquel que quiera indagar en torno a la anatomía y la historia social de este país.

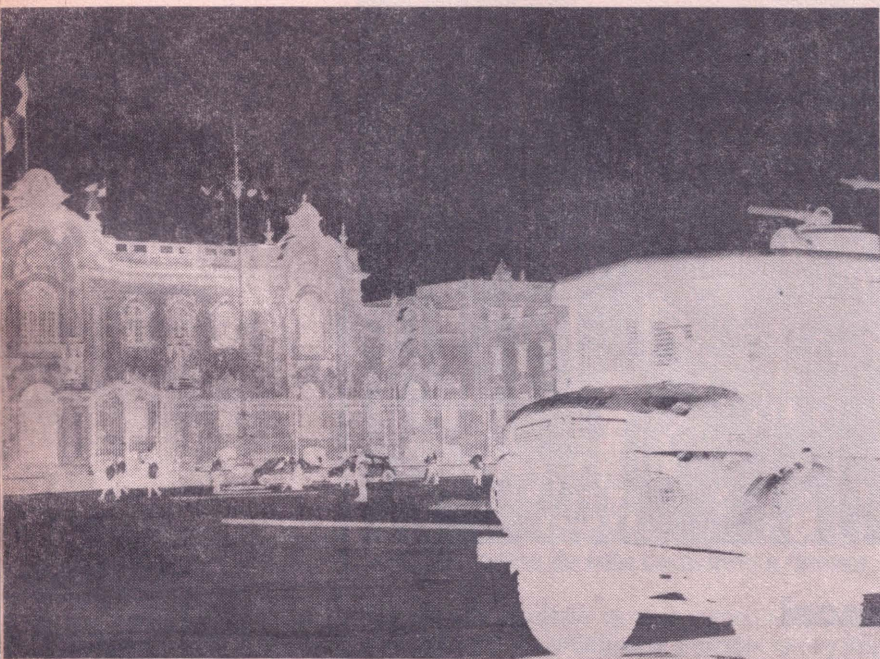
Más allá del recuento del fracaso de las izquierdas para encabezar las expectativas populares y de la debacle aprista para conducir su primera experiencia de administración del país, resulta claro que la polarización Vargas Llosa - Fujimori, saca a luz las profundas fracturas de la sociedad peruana que hace irreconocibles los intereses de medio país por parte del resto. Este corte transversal explica la incapacidad de los

**Por RODRIGO  
NUÑEZ**

medios de comunicación para transmitir el discurso frederista pero también hace evidente la existencia de un sistema alternativo de comunicación que implica el robustecimiento de una identidad popular, que borra distancias geográficas y acerca espacios de interlocución hasta ahora inexplorados.

¿Cómo surge esta identidad popular? ¿qué elementos recoge? ¿en qué momento histórico comenzó a gestarse? En primer lugar el dique oligárquico que excluyó a la población andina de los derechos civiles y políticos comenzó a desbordarse con la ge-

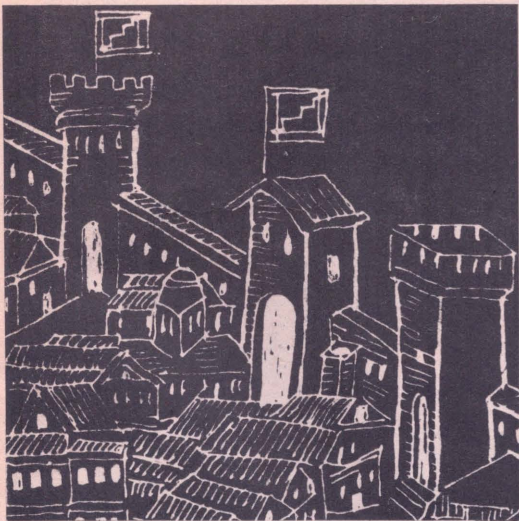
*esperanzas y fantasmas.*



neralización de la instrucción y los movimientos de las masas migrantes hacia las principales ciudades. Campesinos expulsados de sus parcialidades y una amalgama de diversos sectores de las ciudades del interior se volcaron hacia la costa, en busca de mejores oportunidades laborales y educativas. La barriada, como epicentro urbano de estas vertientes populares, es el espacio de actuación original de estos nuevos sujetos que pugnan por adscribirse a los derechos de la ciudadanía. Esta homogeneización ciudadana, largamente postergada por la república oligárquica, al tiempo que fue fuente de conflictos, fue también utilizada como arma de negociación en las disputas entre los sectores oligárquicos y algunas fracciones con intención modernizante. Ello fue lo que sucedió durante el velasquismo por ejemplo.

La apertura de compuertas promovida por las reformas de los militares posibilitó la dación de ciertos derechos económicos como el reconocimiento oficial de millares de sindicatos, la cogestión limitada, la extinción de relaciones serviles en el campo. Al mismo tiempo la sociedad reconoció como derechos la posesión de lotes y de servicios urbanos en los barrios. A nivel ideológico, la prédica nacionalista y antiimperialista dictada desde los estrados oficiales y la introducción de nuevos contenidos en la educación y la cultura permeabilizaron las nacientes conciencias ciudadanas, derribándose así las fronteras que separaban el país de los propietarios y el país de los trabajadores. Aunque la naturaleza de las medidas reformistas pudo ser revertida, el país y sus mentes nunca serían iguales. Ello se vio materializado con las primeras respuestas a las políticas económicas que impuso el FMI al régimen de salida del general Morales Bermúdez. Mal que bien la ampliación de la ciudadanía se expresaría en la Constitución de 1979 con el voto de los analfabetos y la consagración de una democracia representativa moderna.

Desde la otra margen de la escena oficial, el concepto de reivindicación de derechos, sería hábilmente azuzada por los núcleos de la llamada "nueva izquierda" (que hoy ya nos resulta antigua) para irradiarse entre estos nuevos sujetos populares. Estos partidos sin embargo sólo llegaron a enraizarse en franjas sociales muy estrechas, dentro de un polo popular ancho, heterogéneo y muy dinámico. Primero ARI y luego Izquierda Unida, surgieron como forma de ampliar el nivel de actuación de la generación dirigencial de los setenta. Pero a diferencia de la primera, IU logra en sus primeros años encarnar a través de su discurso y su práctica, las aspiraciones ciudadanas de impulsar una democratización desde abajo de la sociedad y del estado. En todo caso institucionar en la política la nueva estructura social y económica.

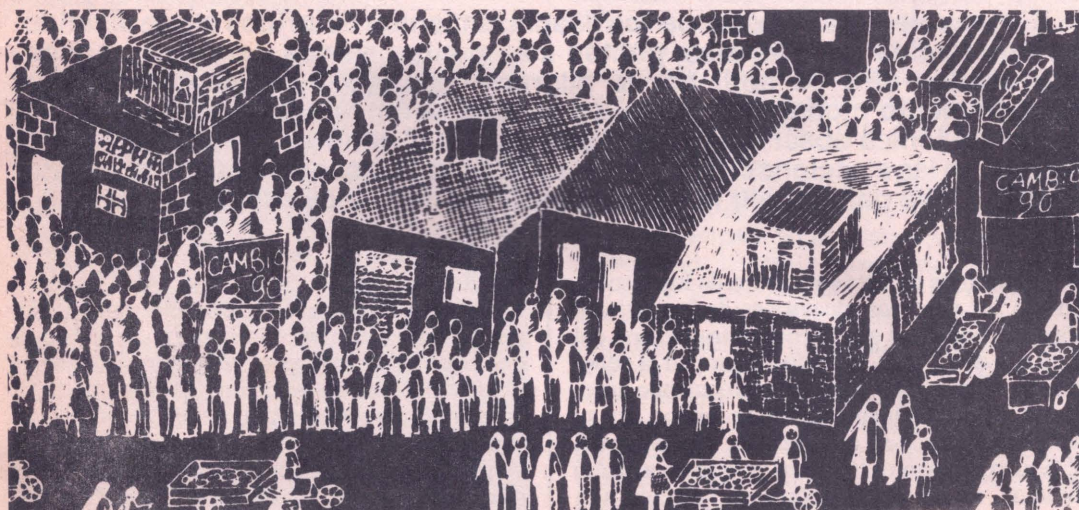
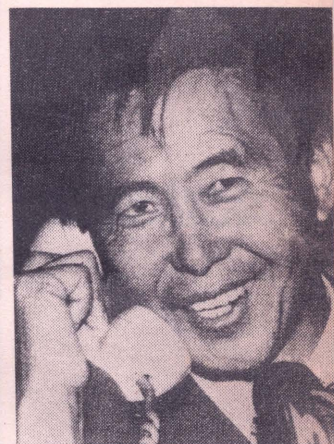


En medio de esta insurgencia ciudadana, el agotamiento del patrón de acumulación instaurado desde los cincuenta, que haría inviable a su vez el modelo de industrialización, impedirá la consolidación de un esquema clásico de constitución de las clases populares bajo la cabeza del proletariado. Los despidos, el estancamiento industrial y de la proletarianización, promoverá el surgimiento de economías de supervivencia y de emergencia que tenderán en los ochentas a multiplicar la diferenciación del polo popular. La contradicción que se estableciera entre homogeneización ciudadana y diferenciación popular cambiará la anatomía social el país. Este fenómeno incomprendido por las izquierdas y sus programas será el que finalmente explique el ascenso del fenómeno Fujimori. El encapsulamiento del discurso izquierdista en banderas estrictamente clasistas, tomadas del marxismo clásico o sus variantes ortodoxas impidió acercarse a la diversidad de expectativas populares de progreso que se van dando al interior de los embriones de capitalismo temprano (no otra cosa es la informalidad).

La irresolución de la crisis hegemónica, lastre del derrumbe oligárquico, y que se manifestó en los precarios intentos de Belaúnde y Alan García por enarbolar tímidos proyectos de transformación del estado y la economía, fueron sólo, éso, intentos. En todo caso llegaron a destiempo o no fueron lo suficientemente definidos como para forzar la marcha de la historia mediante el ejercicio de voluntades colectivas. Fueron regímenes de transición hacia una cada vez más impostergable fundación de un nuevo bloque histórico. E intuitivamente, hoy los votantes populares han sabido oponer a las fuerzas escudadas en el neoliberalismo como fórmula de recomposición, una alternativa programática de desarrollo nacional y de consolidación de una clase económica empresarial de raigambre popular, que se ha ido esbozando en el camino.

Lo dramático de todos estos desenlaces, es la inusitada y unilateral polarización que la candidatura fujimorista ha fomentado en las fuerzas sociales y políticas de la derecha peruana, retro trayendo comportamientos preñados de racismo y desprecio por las clases subalternas, que parecían ya anacrónicos, obsoletos. La mentalidad oligárquica, segregacionista y estamental sale de sus mortajas, cuando las fuerzas populares pretenden un proyecto de nación más cercano a sus caracteres. Y ello ya se vio expresado en la crisis del 30 cuando Haya disputó la presidencia. La resistencia de los propietarios a tender puentes entre los dos Perúes, puede conducirnos a las puertas de una guerra civil como a la que nos asomamos en 1932, y que paradójicamente no involucró a las fuerzas comunistas más radicales sino a un partido de clases medias desplazadas por la penetración capitalista. Hay sin embargo, otras similitudes entre la coyuntura del 30-31 y la actual. Ambas escriben el epitafio de un tipo de república y anuncian otra. Quizá hoy una dilucidación de campos no tenga los plazos estirados de la crisis del 30. □

*Fujimori:  
Un llamado popular que  
supo responder.*





## Analizando los Resultados

# GANANCIAS Y PERDIDAS EN LA PRIMERA RONDA

El mapa electoral, a pesar de los desplazamientos ocurridos sigue dividido en tres tercios tradicionales, puntos más puntos menos. Los reacomodos provocados el 8 de abril por la migración del voto independiente, —de temperamento moderado— hacia las tiendas del movimiento “Cambio 90”, siguen la tónica observada ya en 1980 y 1985: el centro político se refuerza siempre en las elecciones generales y aquí radica la incapacidad del candidato Vargas Llosa para repetir la “performance” del arquitecto Belaúnde en 1980.

Por PAUL  
MAQUET

□ Si hacemos un breve recuento de los resultados de los procesos electorales de los últimos años, encontramos que la constante electoral del APRA y de AP-PPC ha sido contar con la adhesión de un tercio de votantes salvo cuando accedieron al poder, y luego cuando lo dejaron. Por su parte la izquierda se estabilizó en alrededor del 25% si exceptuamos los casos en que se presentó dividida, situación que redujo su votación a la

mitad.

Estos casi tres tercios de las tres representaciones tradicionales parecerían tener una base propia que va del 10 al 15%, porcentaje aproximado que obtiene cada una en momentos de crisis. A ello se agrega generalmente un 50 o 60% de voto independiente que suele adherir a una de estas tres opciones pero que mantiene libertad para migrar a otras canteras.

Es éste un electorado de origen mayoritariamente urbano y popular, de temperamento más bien moderado, que encontró sucesivamente en Belaúnde, Barrantes y García una posibilidad de progreso sin estridencias ni maximalismos. Esto explica por qué, como veremos adelante, esta vez pudo haber votado por un Vargas Llosa independiente, centrista y moderado, como fue la imagen inicial que algunos quisieron modelar en el Fredemo.

Si bajo esta lectura nos detenemos a leer los resultados del 8 de abril podemos obtener algunas conclusiones:

- Los sectores de derecha conservan y han recuperado su tercio histórico pero no logran conquistar a la mayoría del país. Efectivamente han reconquistado parte del voto que migró al Apra que es donde se afincó en 1985, gracias a la mayor cohesión e iniciativa política lograda por el Fredemo en los últimos años, y a la intensa campaña publicitaria de los meses pre-electorales.

Sin embargo el que Vargas Llosa no haya logrado sobrepasar el tercio indica que el discurso fredemista no caló en sectores importantes de la ciudadanía. El tipo de modernidad que trató de vender el novelista era no solamente ajeno sino opuesto a la aspiración popular de progreso. Para muchos el aparatoso diseño de campaña electoral del Fredemo no hizo sino confirmar los temores acerca de lo que sería un gobierno liberal.

- El Apra y la izquierda perdieron parte importante de su periferia. El Apra no podía esperar otra cosa después de una gestión desastrosa. Demostró sin embargo ser el partido mejor organizado, lo que evitó la repetición de la debacle acciopopulista del 85. En cuanto a la izquierda la imagen de división resultó funesta como ya lo había sido en 1980.

Ante la escasez de alternativas dentro del espectro político forjado hace una década, los independientes cercanos al Apra y a la izquierda inventaron su propio candidato. En menos de un mes el desconocido Fujimori se erigió en líder de multitudes que apagaron sus televisores y prendieron un sistema de comunicación informal para levantar un nuevo liderazgo político.



*Vargas Llosa demostró desconocer el otro Perú.*

¿Por qué Fujimori y por qué no otro? ¿Cuáles fueron los canales de comunicación de Cambio 90 con grandes sectores de la ciudadanía? Estas preguntas deben quedar por dilucidar. Lo cierto es que en épocas de crisis, cuando no existe una representación política en la que se identifique el imaginario popular, suelen surgir personajes que expresan el estado de ánimo del pueblo. Haya en 1931, Belaúnde en 1956, así lo atestiguan. En este caso el ex-rector de la UNA aprovechó un momento de crisis de los partidos de trayectoria popular para irrumpir en su esfera de influencia e infiltrarse sin estruendo pero con eficacia en el escenario político.

Sin atacar a nadie, dehablar pausado, más bien parco, el líder de Cambio 90 tuvo como todo discurso de campaña en la primera vuelta el lema "honestidad, trabajo y tecnología". Logró con ello atraer la atención de un público cansado de discursos encubridores y hasta anacrónicos. A ello agregó después una postura defensiva frente al shock. El resto corrió por cuenta del sentido común popular que evocó la laboriosidad nipona y entrevió en Fujimori la posibilidad de atraer capitales del Japón, entre muchas otras invenciones que reflejan la aspiración de encontrar todas las salidas posibles a la crisis.



*Nuevos agentes económicos en busca de actuación política directa.*

## UNA NUEVA ANATOMIA SOCIAL

El "fenómeno Fujimori" constituye dentro de la historia del país contemporáneo, la manifestación más sorprendente de la gestación de otro Perú, diferente del que avizoraron los propietarios, pero también irreconocible para los que pretendieron alumbrarnos con utopías radicales.

Las elecciones de abril sacan a la luz una nueva anatomía social: La emergencia de nuevos grupos que están en mejores condiciones, por cercanía con los de abajo para inundar con sus intereses el campo popular. El Apra y la izquierda, cada una en su momento, que fueron los canales de expresión y de representación del mundo de los pobres hoy parecen quedar rezagados al no poder encauzar la complejización social de los últimos veinte años. En el último período, por ejemplo, el Apra estuvo más interesada en negociar con los doce apóstoles antes que expresar intereses económicos nuevos, mientras que la izquierda recortó su discurso y su práctica al trabajador sindicalizado o a los grupos sociales arrinconados en la sobrevivencia que hoy son sólo angostas franjas del ancho espectro popular.

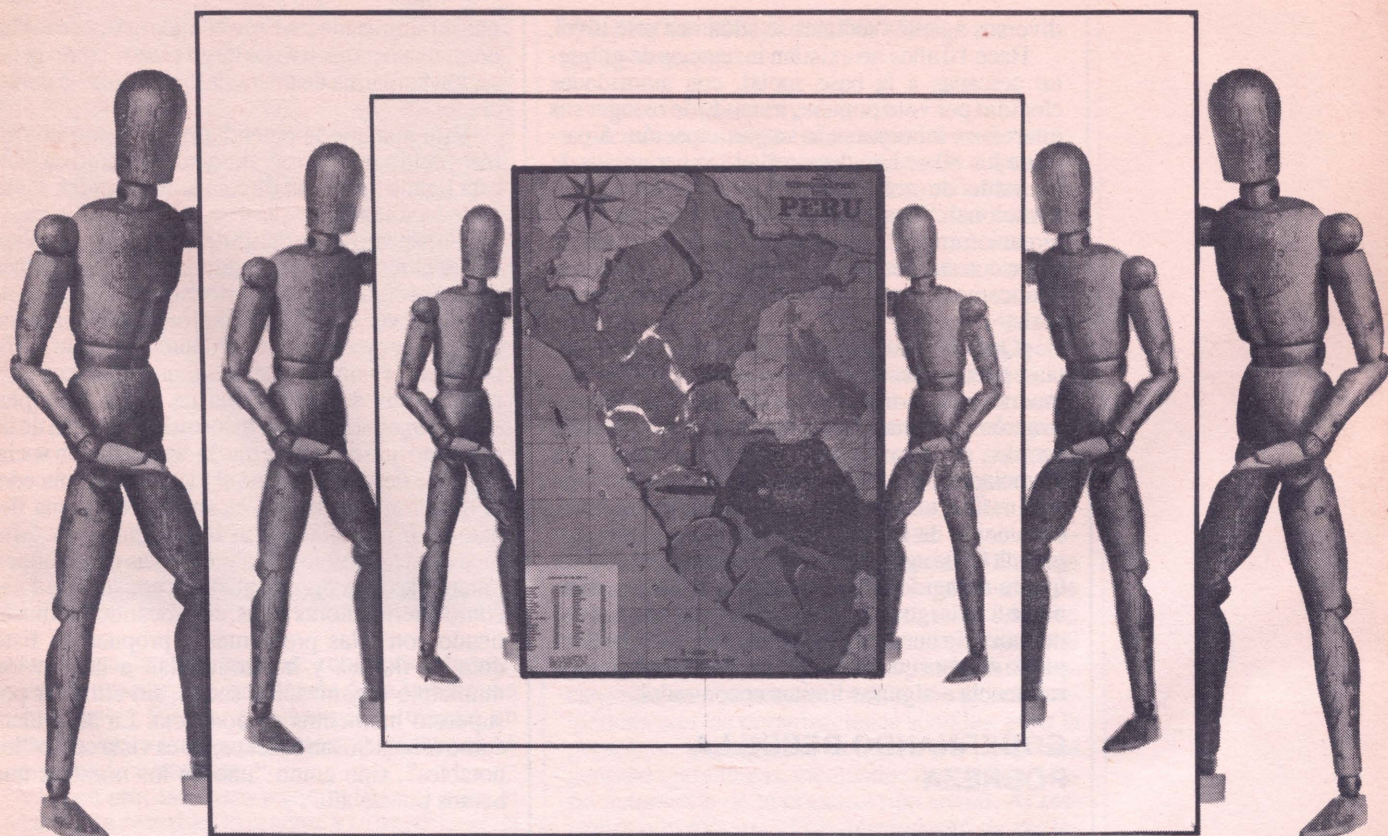
La migración y la subsecuente urbanización cambiaron el rostro del país. Pero estos grupos migrantes no han permanecido estáticos. La crisis y el "boom" de la economía informal han ido diferenciando el polo popular. El éxito aunque poco frecuente, ha sido efectivo. Así, el obrero que pudo sindicalizarse durante el velasquismo, y que afirmó a veces una identidad clasista, luego fue despedido y devino en ambulante, subempleado o en generador de fuentes de autoempleo. Con el tiempo se abrió una gama amplia de microempresarios y aún medianos empresarios.

Julián Bustamante, por ejemplo, el segundo de la lista de senadores de Fujimori, fue minero de socavón en la Cerro de Pasco Co. Después de renunciar a la empresa invirtió sus beneficios sociales en un taller de herrería que ha terminado dando pie a un consorcio empresarial que fabrica cocinas de uso doméstico e industrial. Hoy se prepara para invertir en una fábrica de compuestos minerales no metálicos en el norte de país. Su inversión será de seis millones de dólares. Máximo San Román, por su parte, número dos en la plancha, es propietario de una fábrica de maquinaria y equipo para panadería, es presidente de Fenpip y de Fopei. Estas no parecen ser biografías aisladas, sino las expresiones individuales de procesos colectivos.

No es extraño, por lo tanto, ir encontrando una lógica económica de grupos empresariales emergentes tras la figura de Fujimori. Frente a la ofensiva liberal ellos quisieran refuncionalizar el Estado de acuerdo con sus intereses. Ello implica por ejemplo un programa económico antirecesivo, un Estado cogestor del desarrollo, ciertos niveles de democratización del crédito y de apoyo a las exportaciones, una dinamización del mercado interno, a la par que la creación de bases económicas que permitan ampliar los niveles de competitividad y de acumulación ampliada. Todo ello supone una lucha por ocupar el espacio que hoy detenta el capital monopólico, pero no necesariamente una confrontación directa con él.

La atomización de intereses y la insurgencia política del mundo de la informalidad, que de alguna manera hasta ayer estuvo subordinado a otras representaciones políticas puede, por eso, abrir un nuevo panorama político de novedosas repercusiones no sólo en el Perú sino en el Tercer Mundo. □





**El caso de Lima:**

## **PARTICIPACION: DE LO MUNICIPAL A LO REGIONAL**

El proceso de regionalización en curso pone sobre el tapete el papel de la participación en la constitución de los nuevos niveles de gobierno, que la Ley de Bases estipula. La nueva estructuración del Estado sobre el espacio peruano, plantea también una nueva relación entre estado y sociedad. Dicho acercamiento no es mecánico. Acelerar este proceso requiere rescatar las prácticas participativas desarrolladas por los gobiernos locales donde abrieron canales de gestión popular y de planificación desde la base. Las organizaciones sociales, que tendrán representación en la Asamblea de la Región de Lima, tienen una nueva responsabilidad.

□ Una inquietud que surge en la perspectiva de la participación y la regionalización es la del papel de los niveles intermedios de gobierno, lo que en el caso de Lima adquiere importancia mayor. La ley establece que al lado de las oficinas subregionales de Desarrollo se constituyan los Consejos de Desarrollo subregional los cuales están conformados por los "alcaldes provinciales y distritales del ámbito sub-regional (en un 60%) y los delegados de las instituciones representativas de las actividades económicas, sociales y

culturales de ámbito subregional". El Presidente de este Consejo es elegido en su interior y el director de la oficina subregional es el secretario técnico de este Consejo (ley 24650, art. 46).

Ubicamos los Conos de Lima Metropolitana en este nivel subregional y encontramos que es viable retomar iniciativas como por ejemplo de las Juntas Interdistritales de Planeamiento formadas a fines de 1986. En general las experiencias de planificación participativa conal y la ejecución de los planes de desarrollo con un rol activo de los

Por ROCÍO  
VALDEAVELLANO

diversos agentes sociales se sitúan en este nivel.

Hace 10 años no existían instancias de gobierno cercanas a la base social, con autoridades elegidas por voto popular, tratando de recoger sus intereses e incorporando su participación. A partir de los 80 se han desarrollado experiencias de un estilo de gobierno radicalmente distinto al tradicional. Ellas han significado un tipo de aproximación entre Estado y Sociedad de corte inédito y que con sus bemoles, y todos los conflictos que conocemos, constituyen una realidad incontrastable.

¿Qué elementos de lo mejor de estas experiencias pueden servir para imprimir un sello democrático y participatorio al proceso de regionalización en Lima? Antes que relatar las diversas formas de participación implementadas, —ya enunciadas en numerosas ocasiones—, queremos aquí extraer un cierto balance cualitativo de éstas, en función de la conformación del gobierno regional. Cabe agregar que no pretendemos afirmar que lo recogido haya sido mayoritario o permanente a lo largo de la década. Rescatamos las experiencias a nuestro criterio más logradas desde el punto de vista que nos interesa. También haremos referencia a algunos límites encontrados.

## GOBERNANDO DESDE LA POBREZA

Se ha ido aprendiendo con el pueblo, a gobernar desde la pobreza, con todo lo que ello implica. Esto ha significado un ejercicio de gobierno que trate de hacer suyas las demandas de la población, no solo de aquellas que son formuladas reivindicativamente, sino acogiendo lo que constituyen necesidades reales y urgentes. Ello tradicionalmente no había sido asumido por un gobierno local (por ejemplo, programa de emergencia, agua, etc.).

Una política de este tipo no sólo reorienta sus prioridades (Invermet 84-86), sino que además establece una combinación entre el esfuerzo por generar recursos propios, por potenciarlos, por lograr una mayor productividad en el uso del recurso, (en todo lo cuál el factor humano es fundamental, con la exigencia redistributiva, el reclamo ante el Gobierno Central y otros agentes de poder (Talleres de reparación en Comas, Vía Férrea en El Agustino, red de Vaso de leche, movilizaciones por rentas y la ley del Vaso de leche, etc.).

Todo ello se vincula con una capacidad de presión conjunta gobierno local — organización social en función a estas demandas, desarrollando movilizaciones y otras formas de reclamo ante el Gobierno Central.

## LA PARTICIPACION COMO CONDICION DE EFICACIA

Gobernar desde la pobreza implica necesariamente la participación como condición de eficacia. Sin embargo ésta se plantea como algo más

que un simple mecanismo económico, y se inscribe en una perspectiva de largo plazo, como generación paulatina de un modelo nacional de democracia.

Esta manera de entender el gobierno no está restringido a lo burocrático administrativo, sino está ligada en forma directa a la dinámica social de la localidad.

Un aspecto importante de esta óptica de gobernar es el reconocimiento fáctico de las organizaciones sociales como interlocutoras. Esto no solo tiene que ver con niveles de formalidad contemplados por ejemplo en la ordenanza 192 de registro de las organizaciones vecinales, sino con algo mucho más de fondo, una de cuyas múltiples expresiones sería dicho dispositivo. Se trata de un gobierno que no espera que la organización social presione desde abajo ante él, para recién conceder la atención muchas veces superficial a una demanda, o negociarla con los reclamantes. Mas bien desde el inicio toma iniciativas de reconocimiento de estas organizaciones, considerándolas como interlocutoras natas, convocándolas, discutiendo con ellas problemas y propuestas. Esto dota de fluidez y horizontalidad a la relación municipio-organización social, sin eliminar por supuesto momentos de conflicto. La autoridad, como señala Susan Stockes, no es vista como "los notables", sino como "uno de los nuestros que hemos puesto allí".

## FORMAS ESPECIFICAS DE PARTICIPACION

Ha habido diversas formas específicas de participación, entre ellas:

- La apertura de canales que hace la municipalidad para que los representantes de las organizaciones sociales accedan a la toma de decisión, ejecución de alternativas vinculadas a problemáticas específicas (comisiones mixtas).
- En algunos casos las municipalidades han dejado libre curso a la gestión ciudadana, delegando funciones o recogiendo iniciativas de los propios vecinos. Se respeta así en ambos casos la autonomía organizativa popular (Vaso de Leche, Juntas pro-parques, MIADES).
- Apertura de espacios de encuentro directo entre Municipio y pueblo (Asambleas populares, cabildos internos). En estos espacios las autoridades han rendido cuenta de sus acciones ante un auditorio participante, permitiéndose a los vecinos expresar sus demandas. Así mismo se han podido tomar decisiones para resolver los problemas planteados (movilizaciones, presupuesto municipal-Carabayllo, autovalúo-Villa El Salvador-, etc.).

## PLANIFICACION PARTICIPATORIA

Un ejercicio cabal de gobierno supone proyectarse y planificar. Incorporar demandas exige además superar el presente previendo lo que vendrá. Desde los inicios, en los 80, de estas experiencias, cuando los Planes de Gobierno





constituían listados bastante genéricos referidos a reivindicaciones o problemas de la localidad a los actuales Planes de Desarrollo Integral en marcha, hay ya un importante camino que se ha comenzado a transitar.

En un proceso tenso y contradictorio entre lo viable y lo deseable, lo urgente y lo importante, el interés zonal o sectorial y el distrital o global, se ha venido construyendo un nuevo tipo de planificación participatoria desde la base. Una expresión particularmente significativa es la de las MIADES en El Agustino, como unidades de autogobierno popular que llevan a cabo una planificación, articulada a cada pueblo y al conjunto del distrito.

## OBSTACULOS ENCONTRADOS PARA LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACION

### El escaso poder real del Municipio

Una constatación recurrente son las barreras existentes para ejercer la capacidad de decisión efectiva del Gobierno Local en torno a problemas álgidos de la población, tanto por no transferírseles determinadas funciones, como por carencia de recursos. El establecimiento de una autoridad única sobre la región y la integralidad de atribuciones adjudicada al gobierno regional podrían permitir un ejercicio participatorio que no devenga desgastante frente a determinadas problemáticas, que no resulte una especie de "gimnasia" mientras no se tiene acceso a la cancha donde se realiza el verdadero partido decisional. Ello tendría que ligarse con la conquista de un proceso de descentralización a nivel sub-regional y distrital que permita una participación en las decisiones y en la gestión, de mayor solidez y perspectiva al articularse con el Gobierno Regional. (¿Nueva ley de Municipalidades?)

## Incipiente Institucionalidad de lo nuevo:

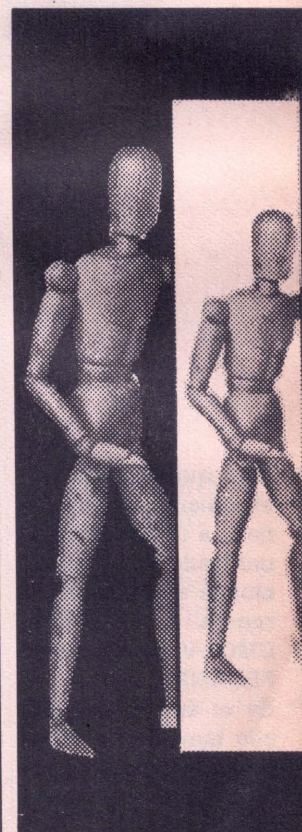
Los diversos espacios y mecanismos de participación aludidos anteriormente son experiencias muy recientes y que requieren afiarse. En algunos casos adquirieron continuidad pero en otros se truncaron o terminaron en intentos esporádicos. En parte esto se debió a su carácter novedoso pero también nos parece que incidió su naturaleza "extralegal". Pensamos que este tipo de prácticas puede afianzarse al ser en cierto sentido legitimadas por esta flamante institucionalidad regional. Nos referimos específicamente a la participación de representantes de las organizaciones sociales en las instancias de gobierno que no debería restringirse a lo ya conquistado.

Aquí queremos anotar una de aquellas situaciones paradójicas que se presentan y que denominaremos "duplicidad en el mando". Cuando autoridades o funcionarios municipales son a la vez dirigentes de organizaciones sociales se genera un cruce en el ejercicio de su rol. Es natural que quienes han accedido en estos años a dichos cargos fueran las personas más activas y comprometidas con las organizaciones sociales, pero la persistencia simultánea de uno y otro papel ha generado problemas, atentando contra la necesaria autonomía de la organización social. Al respecto, ello exigiría el establecimiento de reglamentaciones que lo eviten.

## El peso de lo viejo en el comportamiento de los actores:

La vigencia de ello que requiere ser cambiado, se ha dejado sentir en los comportamientos rutinarios y, otras veces verticales y burocráticos y no en pocas ocasiones desempeños corruptos de la maquinaria administrativa municipal. Los nuevos protagonistas no han permanecido incólumes frente a estas tentaciones, aunque ha habido iniciativas loables de transformación y moralización.

Pero hay otros ingredientes de corte autoritario que han mellado un proceso democratizador socavando su propia razón de ser. Así, en el caso de las fuerzas políticas no ha sido erradicado el "controlismo" sobre el aparato municipal o sobre las organizaciones sociales, ni se ha evitado trasladar a éstas una pugna por mayor poder, que sustituye a la construcción de hegemonía. Ligado a ello existe la dificultad de ponerse de acuerdo para llevar a cabo una gestión común, lo que ha parecido a veces echar por tierra lo avanzado en términos de democracia y participación. Comportamientos individuales, estilos caudillistas, resistencias a ir hasta las últimas consecuencias en la apertura de canales de participación castran un proceso democratizador que el pueblo contribuyó a desencadenar. Son expresiones asimismo de lo contradictorio y difícil que es la gestación de lo alternativo.





*Las organizaciones sociales, protagonistas de la regionalización.*

## LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y EL GOBIERNO REGIONAL

En Lima Metropolitana nos encontramos con un vastísimo y heterogéneo tejido organizativo, con tal multiplicidad de asociaciones que convierte en sumamente desafiante y complejo el logro de una cabal representación de éstas en el Gobierno Regional. Por otra parte no es casual que en otros lugares del país los Frentes de Defensa Regional hayan logrado aglutinar a diversas organizaciones sociales lo que aquí no ha sucedido, salvo coordinaciones muy coyunturales(\*). En Lima la diferenciación social ha colocado a determinadas organizaciones (como los grandes industriales y comerciantes) muy lejos de otras en términos de intereses y prioridades (sindicatos, microempresarios, ambulantes)\*\*. Una participación de unas y otras nos remite a la necesidad de propuestas de concertación y a la vez a ineludi-

bles esferas de confrontación.

Dentro del mosaico institucional y organizativo del área metropolitana el movimiento urbano popular es sumamente importante, no solo cuantitativamente (numéricamente mayoritario) sino por su densidad, su vitalidad y algunos componentes de su experiencia acumulada. Nos referimos a las diversas dimensiones de la gestión popular y al levantamiento de propuestas (vaso de leche, comedores, organizaciones vecinales).

Las organizaciones interesadas en entrar a tallar en el Gobierno Regional deberán alistarse para tomar las iniciativas correspondientes e inscribirse cumpliendo los requisitos y pugnando por las mejores condiciones para lograrlo, elegir a sus candidatos electores, compartir criterios para elegir a los representantes más idóneos.

Los organismos de **centralización** —como ya comentamos— pueden jugar un papel, impulsando la participación de sus bases y la precisión de los planteamientos de su sector.

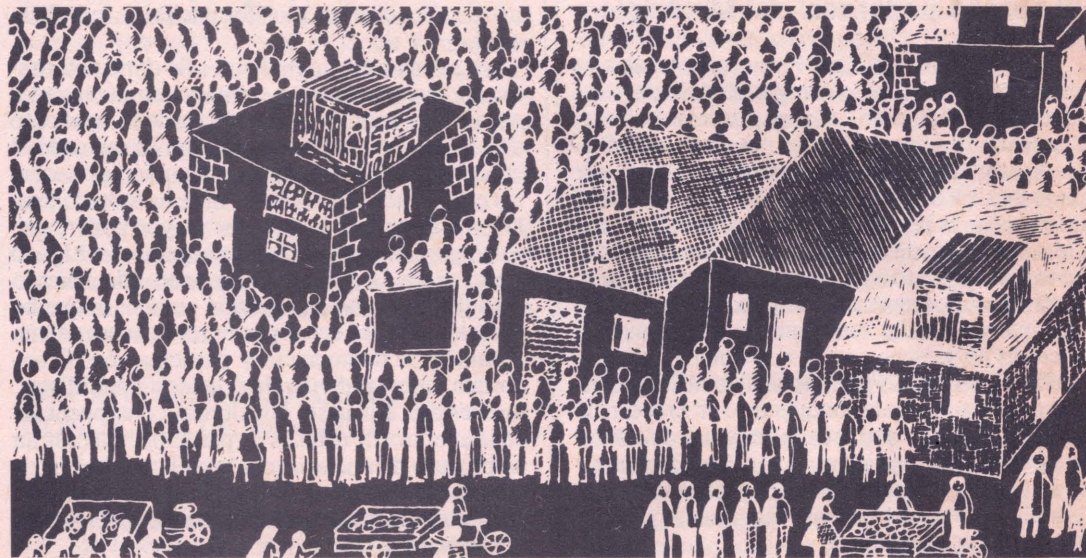
En el ejercicio de gobierno, el rol a cumplir por las organizaciones a través de sus representantes de acuerdo a su característica **sectorial** es central, no sólo en lo que se refiere a fiscalización sino levantando propuestas de políticas en la Asamblea Regional y ampliando los espacios de gestión en empresas públicas y programas gestionados por la comunidad, tanto en lo económico productivo como en el consumo (ej. agrupaciones de sobrevivencia...).

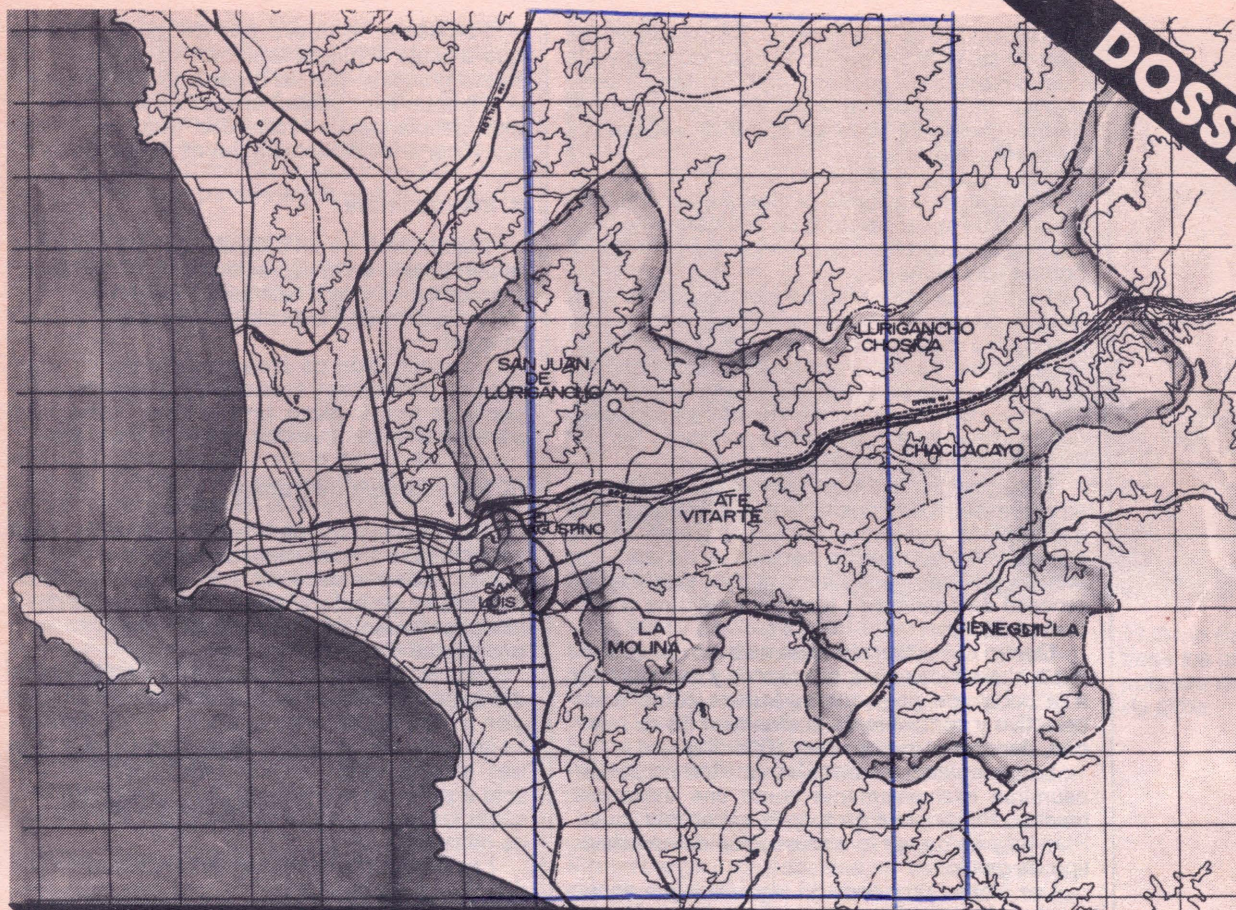
Se trata de que estas organizaciones no se comprometan exclusivamente con sus asociados sino con el interés general.

Queda planteado el problema o la necesidad de la interlocución del Gobierno Regional con las organizaciones regionales. La presencia de delegados de algunas de éstas en la Asamblea Regional de ninguna manera puede significar la pérdida de autonomía y protagonismo propio. Muy por el contrario, éstas no se subordinan al primero y en ese sentido, cada esfera tiene su espacio propio, siendo deseable generar mecanismos de encuentro y diálogo directo entre Estado y sociedad. □

\* Esto quiere decir que el gobierno regional no tiene a un interlocutor unificado de organizaciones sociales; referencia a FEDETAL-CMOV-vaso de leche-FEDAMPIO.

\*\* En el ámbito cultural ello también es claro. No es lo mismo el Club Nacional y los clubes provinciales.





**La problemática subregional:**

## **AVANCES DEL PLAN DE DESARROLLO DEL CONO ESTE**

. El documento que insertamos es una versión resumida de la primera parte del diagnóstico situacional del referido Cono, el que agrupa a siete distritos metropolitanos. El trabajo conal al que nuestro Instituto viene abocándose responde a la necesidad de integrar el desarrollo urbano a la perspectiva de la regionalización. Como se sabe la Región Lima, aun por definirse, deberá contar con instancias subregionales de planificación. El Plan de Desarrollo del Cono Este de Lima está inscrito dentro de una nueva concepción del desarrollo, que se plantea la existencia de actores antes que beneficiarios, creación de instrumentos de planificación y no recuento de acciones, gestión popular en lugar del abismo entre estado y sociedad. Próximamente CENCA publicará la versión completa del diagnóstico, fruto de medio año de trabajo del equipo de Cono que asesora la arquitecta Martha Llona.

Por el EQUIPO  
de Cono Este  
de CENCA  
Asesorado por  
MARTHA LORA

□ La iniciativa de orientar el proceso de planificación de los distritos del Cono Este, dentro de un nuevo modelo de gestión, requiere de una concepción más global de la problemática urbana y un tratamiento de abordaje a una escala cualitativamente diferente.

Esto no significa un alejamiento del trabajo focal con organizaciones locales, pero sí la subordinación de las acciones a un acercamiento más integral de los problemas urbanos, tanto territorial como sectorialmente.

Se trata de ubicar los problemas particulares de cada barrio, en una problemática global, generando una conciencia política más amplia. E impulsar las bases de la planificación popular. Además se trata de ubicar las experiencias micro-zonales dentro de un contexto más amplio, buscando alimentar propuestas de políticas y retroalimentación de las experiencias.

El conocimiento de la problemática urbana, de su dinámica global, posibilita dar un salto cualitativo, replanteando no solo el rol de las organizaciones, sino también la necesidad de articular nuevos agentes —entre ellos al gob. local— en el proceso de definición y lucha por mejores condiciones de vida.

Dentro del actual contexto se trata de responder a nuevos desafíos, orientando y capacitando a la población para que se inserte como actor colectivo y conciente de la dinámica de su realidad, dentro del marco conal y distrital.

La necesidad de formular un Plan no puede asumirse exclusivamente como una exigencia técnica. Por encima de todo la necesidad de un Plan es y ha de ser la consecución de un nuevo tipo de gestión.

Los planes urbanos son algo más que documentos técnicos. Recogen un conjunto de instrumentos técnicos, pero son ante todo la plasmación de criterios políticos. Un Plan es ante todo un conjunto de decisiones políticas respaldadas por un instrumento técnico, concreción de determinados objetivos políticos que como tales son la consecuencia de asumir y defender unos u otros intereses en conflicto.

Dentro de un proceso de planificación popular, la formulación del Plan, entendido este como un conjunto de "normas" que definen reglas de juego para la actuación de los diferentes agentes, deberá partir de las nociones de:

- reivindicación de la identidad colectiva de los grupos sociales involucrados.
- elevación factible de las condiciones materiales de existencia de la comunidad involucrada.
- democratización del espacio y recursos urbanos.

Su factibilidad dependerá de la estrategia social, política y organizativa que se desarrolle en el Cono.

### I. Objetivos

— Delimitar el conjunto de actuaciones coherentes y programadas, destinadas a potenciar los recursos socio-económicos, ambientales, edificatorios y funcionales del Cono Este, como consecuencia de la aplicación de una política integral de desarrollo cuya finalidad es la de elevar la calidad de vida del área.

— En la actual situación de crisis y emergencia, maximizar los recursos comunales, entendido esto como la coordinación de las iniciativas distritales (municipales y vecinales).

— Fortalecer un nuevo tipo de gestión urbana que articule el funcionamiento municipal —en un nuevo proceso— con las organizaciones de base.

— Orientar a los gobiernos locales en la formulación de planes de factibilidad que les permita convocar a los distintos agentes de desarrollo.

### II. Instrumentos

— Elaboración de un diagnóstico que incorpore la percepción de la población en la identificación de problemas y alternativas de solución.

— Definición de Políticas de Desarrollo Urbano Integral.

— Determinación de áreas prioritarias de intervención (temáticas y espaciales) y propuestas específicas a corto plazo, tanto a nivel Conal como para los Distritos que componen el Cono Este.

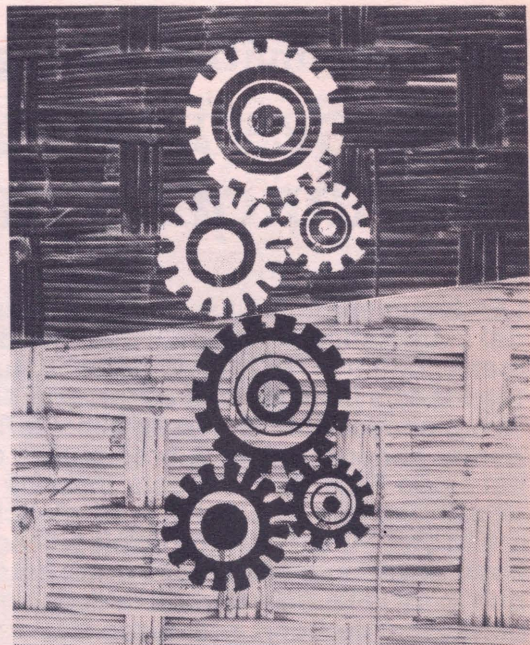
### III. Metodología de trabajo

Se propone partir de la realización de estudios amplios de reconocimiento de la problemática conal que deberán conducir a una diagnosis de su **condición global** y al conocimiento de las posibilidades y restricciones del medio físico, social y económico del área.

Esta aproximación global a la problemática deberá enfocarse a tres niveles: el Cono en relación a Lima metropolitana, el Cono en su dinámica interna y los distritos en función al Cono, estos tres niveles están íntimamente relacionados y solo a partir de su reconstrucción se podrán diseñar los lineamientos de políticas y estrategias de desarrollo conal.

Las estrategias asumen un rol central dentro del proceso de planificación y consisten en la concertación de Programas y acciones específicas que tienen como objetivo consolidar la imagen objetivo propuesta por las Políticas de desarrollo.

Los Programas deberán enfatizar las acciones de carácter inmediato que deberán ser implementadas por el gobierno local y las organizaciones de base, con miras a sentar las bases para la irreversibilidad de los Programas propuestos.



Una vez formuladas las estrategias podrán diseñarse los Programas específicos para las diferentes áreas críticas detectadas y realizar el trabajo de compatibilización y concertación. El paso siguiente y fundamentalmente necesario es el de asignación de roles y responsabilidades a los diferentes componentes del complejo social y político administrativo para la implementación de los Programas.

Por último, el esquema metodológico requiere del diseño de una red decisional que permita la operación conjunta de los diferentes órganos administrativos y organizacionales para la gestión del Plan.

### Aspectos operativos

La metodología de trabajo contempla la recolección y sistematización de la información existente, así como de las iniciativas de diferentes instituciones empleadas en la resolución de los problemas del área, seguida por un análisis y propuestas de acciones elaboradas en un marco participativo, los cuales deberán convertirse posteriormente en perfiles de proyectos específicos.

— El enfoque metodológico deberá contemplar un proceso de acercamiento progresivo a la realidad, que permita producir en el corto plazo recomendaciones sobre acciones de emergencia.

## DIAGNOSTICO GLOBAL

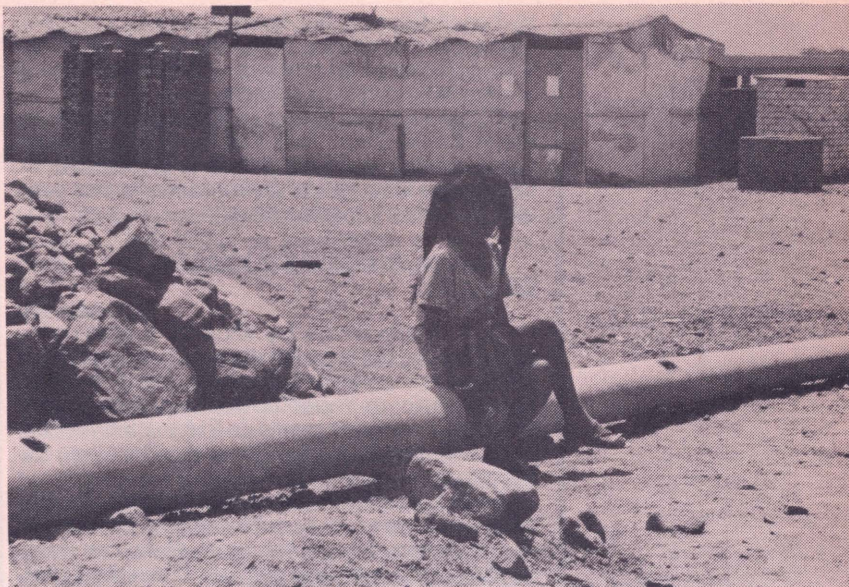
### 1. Características generales

#### Ubicación y delimitación administrativa

El área denominada Cono Este es uno de los ejes de expansión de Lima que se desarrolla ocupando el espacio constituido por las zonas medias y altas de la cuenca del Rímac, desarrollándose a lo largo de uno de los ejes viales metropolitanos que relaciona a la capital con la zona central del país.

Administrativamente está conformado por siete distritos, El Agustino, San Juan de Lurigancho, Ate-Vitarte, Lurigancho, Chaclacayo, La Molina y el actual distrito de Santa Anita; ocupando una superficie aproximada de 60,000 Hás., de las cuales el 27.22% se encuentra actualmente ocupada por distintas actividades. El territorio comprende, además de las áreas aptas para asentamiento poblacional y actividades agropecuarias, zonas de cerros de gran pendiente parcialmente ocupadas por explotaciones mineras no metálicas.

En los inicios de la República, 1821, se crearon los dos primeros distritos rurales que ocupaban la totalidad del área del actual Cono Este, Lurigancho y Ate-Vitarte. Posteriormente se fueron desmembrando de estos dos grandes distritos, Chaclacayo en 1940, La Molina en 1962, El Agustino en 1965 y San Juan de Lurigancho en 1967. Este proceso de demarcación administrativa obedeció, más que a criterios, a líneas claras de segregación espacial de las áreas más pobres o a intereses políticos coyunturales. Esto continúa en los últimos años con la redemarcación del distrito de La Molina en 1982 incorporando áreas de sectores de altos ingresos del distrito de Ate, y recientemente con la creación del distrito de Santa Anita, separando a los sectores de ingresos medios de las áreas populares.

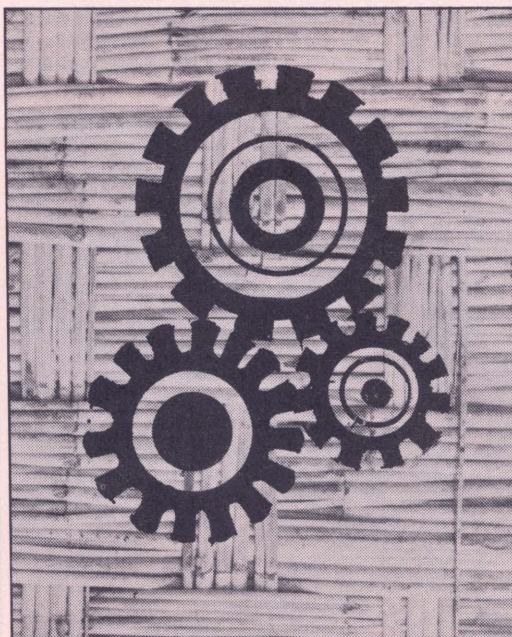


El área útil actual es de 14,926 Hás., sin incluir La Molina, de las cuales 10,366 Hás. (69.5%) corresponde a suelo urbano programado, 2,660 Hás. (17.8%) a área agrícola y pre-urbana y 1,900 Hás. (12.7%) dedicados a la explotación minera. Existe además un 3% de zona arqueológica, ubicadas indistintamente en zonas urbanas y agrícolas.

La densidad bruta promedio del Cono corresponde al nivel de densidades baja, 82 Hab/Hás. Sin embargo esta densidad no es uniforme pudiendo establecerse al interior del Cono la siguiente clasificación por Distritos:

a) Los distritos de El Agustino y San Juan de Lurigancho tiene ciertas características semejantes en cuanto a su densidad, las más altas del Cono (entre 130 y 220 Hab/Hás.) Dentro del Cono constituyen los distritos más consolidados con limitaciones para su expansión, salvo la utilización de laderas y la densificación urbana.

*El Cono Este tiene los niveles de pobreza relativa más altos de Lima.*



b) Los distritos de Ate, Lurigancho y Chaclacayo presentan densidades bajas de 45 a 65 Hab/Hás. y se encuentran en proceso de expansión sobre eriazos y terrenos de cultivos.

c) El distrito de La Molina que presenta la menor densidad del Cono, 10.5 Hab/Hás., en este caso como consecuencia del patrón de asentamiento de grandes lotes residenciales para sectores económicos altos y medios altos.

#### Proceso de producción y ocupación del espacio

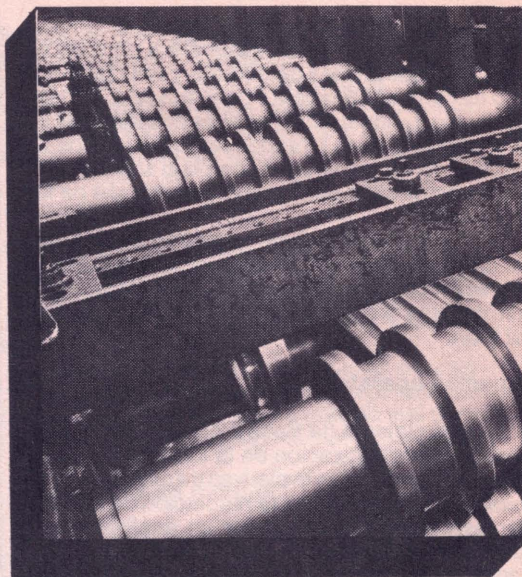
Con anterioridad a los años 60 el área comprendida por los actuales distritos del Cono Este era predominantemente agrícola, con pequeñas concentraciones de población urbana localizadas en las laderas de los cerros de El Agustino y en los poblados rurales de Ate, Chosica y San Juan de Lurigancho.

Es en la década del 60 cuando la configuración del área comienza a transformarse, a partir de la consolidación del eje industrial de la carretera central. Posteriormente y con el creciente desarrollo expansivo de la ciudad, los terrenos iniciales de los asentamientos urbanos de San Juan y El Agustino, fueron siendo afectados por beneficio de localización, encontrándose en un tiempo relativamente corto, ya no en la periferia de la ciudad sino en el origen de sus áreas de crecimiento.

En la década del 60-70 se observa un acelerado proceso de urbanización a lo largo del eje de la carretera central, que une a El Agustino con el antiguo pueblo de Vitarte hasta prácticamente conurbarla. El detonante del crecimiento urbano fue el desarrollo del eje industrial seguido de una demanda también creciente de áreas habitacionales para el sector obrero industrial.

Las características de los terrenos agrícolas próximos a la industria y zonas barriales, parcelados en pequeñas parcelas que dejaban de ser rentables, favoreció el rápido proceso de urbanización. La incorporación de estas áreas está ligada fuertemente al desarrollo de asociaciones y cooperativas de vivienda, mediante venta y ejecución de obras o autorizadas, cuya modalidad de ocupación y consolidación hacen que se diferencien muy poco de las tradicionales barriadas.

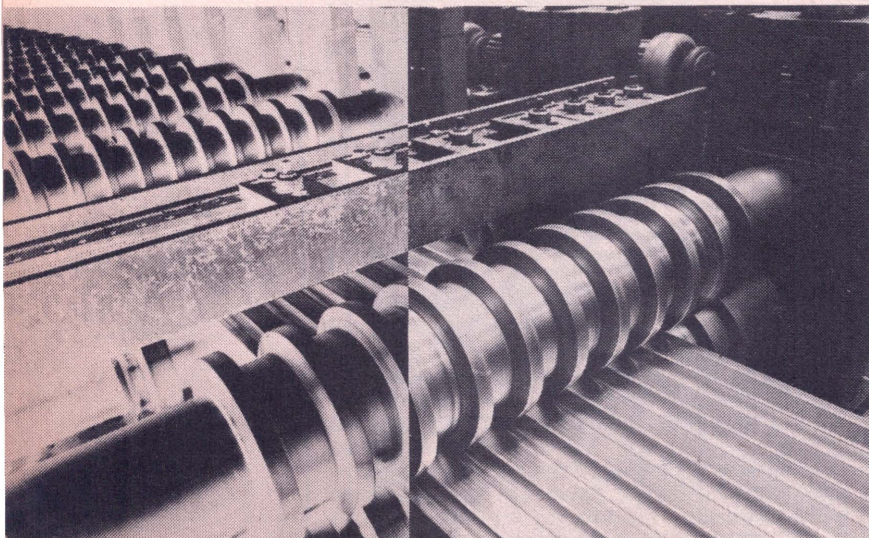
Las urbanizaciones para sectores de ingresos

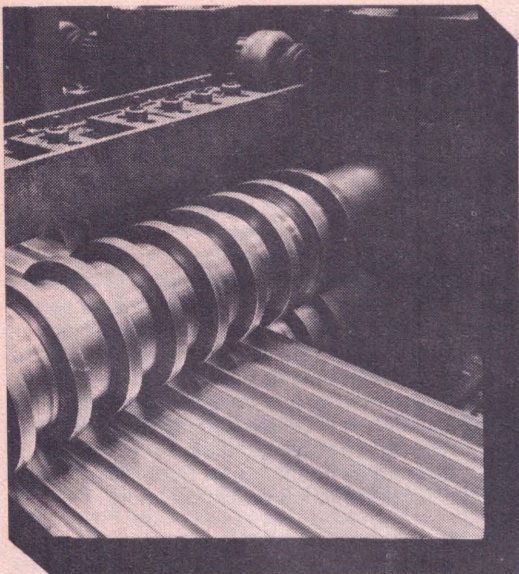


medios y altos crecen también a un ritmo acelerado, ocupando áreas de micro-clima especial en los cerros de La Molina y colmando prácticamente las zonas agrícolas cercanas a vías metropolitanas. Estas tendencias continúan en las décadas posteriores habiéndose incorporado en el plazo de 15 años (1973-88) 7,684 has. de suelo agrícola. Es decir cerca de 1,000 Hás/año entre 1973-79 y 200 Has/año entre 1979-88.

El distrito de San Juan de Lurigancho por las características de localización, constituye un Cul De Sac que empieza su poblamiento en los años 60 con la política de erradicación de barriadas del gobierno central. Las expectativas de esta intervención incentivó las invasiones en las laderas de los cerros aledaños. A mediados de la década las zonas agrícolas fueron objeto de urbanizaciones para sectores medios, convirtiéndose a partir de 1976 en el asentamiento del segundo bolsón de barriadas formadas por el Gobierno Militar. Se localizaban aquí las más grandes extensiones de terrenos eriazos del Cono Este, los que son objeto, en la década del 80, de los programas de Vivienda a bajo costo efectuado por ENACE. El Proyecto es sin embargo desbordado por la presión de la expectativa popular, produciéndose invasiones masivas sobre estos terrenos, aún en áreas sin factibilidad de abastecimiento de agua. Actualmente el área se encuentra casi totalmente ocupada pero manteniendo bajos niveles de consolidación.

A diferencia de los distritos anteriores, Lurigancho y Chaclacayo, constituyen un área de reciente expansión. Su tasa de crecimiento en el último período censal 72-81 ha sido considerablemente más baja que el promedio de Lima Metropolitana. El incipiente crecimiento urbano se desarrolla básicamente en el área de Chosica, a través principalmente del desarrollo de Pueblos Jóvenes. La falta de conexión vial apropiada con la zona consolidada y el Centro de Lima, puede ser uno de los factores que han intervenido en el lento proceso de urbanización. Es a partir de los últimos años, que frente a las expectativas creadas por la terminación de la Av. Ramiro Prialé, que comienza una demanda por modificación de suelos agrícolas, especialmente en la zona colindante con Huachipa.





Resumiendo, las tendencias de crecimiento del área estarían bajo las siguientes modalidades:

- a) Presión de los sectores populares por la ocupación explosiva de eriazos, especialmente en los distritos de San Juan y Ate.
- b) Proceso de relleno de espacios alveolares, ubicados dentro del casco consolidado, con bajo proceso de consolidación.
- c) Saturación y tugurización de antiguas áreas consolidadas de asentamiento precario.
- d) Presión de sectores de ingresos medios, para la incorporación urbana de terrenos agrícolas por expectativas creadas de las inversiones viales programadas.

## 2. El Cono en el crecimiento de Lima

En el período intercensal 1972-81 el 75% del crecimiento poblacional de Lima se localizó en las áreas periféricas: 26% en el Cono Norte, 25% en el Cono Este y 24% en el Cono Sur. La forma característica de este crecimiento ha sido básicamente dentro del tipo de ocupación precaria y construcción progresiva. Bajo esta modalidad se incorporaron más de 10,000 Has. en los últimos cinco años, de las cuales el 70% se localizan en el Cono Este.

El Cono Este mostró entre 1972 y 1981 el mayor dinamismo demográfico de la metrópolis. Creció en dicho período a un ritmo de 8% en promedio anual, absorbiendo un cuarto del incremento poblacional de la capital, casi el mismo volumen que absorbieron las áreas norte y sur, las cuales contenían más habitantes. Ello adquiere mayor importancia si se observa que el área Este fue la única que en términos relativos aumentó su participación en el incremento poblacional de Lima.

En un análisis más desagregado se observa que los distritos del área Este no han tenido un comportamiento demográfico uniforme durante estos períodos.

Entre los distritos de la zona, Ate mostró mayor ritmo de crecimiento demográfico entre el 72-81 que en período anterior, en razón de ello fue uno de los pocos distritos limeños que no siguió la tendencia de desaceleración de crecimiento que

la ciudad viene experimentando desde los años 60. De otro lado San Juan experimentó en el último período la tasa de crecimiento más elevada de Lima, ello llevó a que triplicara su población y se convirtiese en el sexto distrito de mayor tamaño de Lima.

En cuanto a la población rural, según el censo del 81, menos del 1% de la población metropolitana (36,548) residían en poblados dispersos. De estos, 11,863 (32%) se localizaban en el Cono Este.

## Tendencias

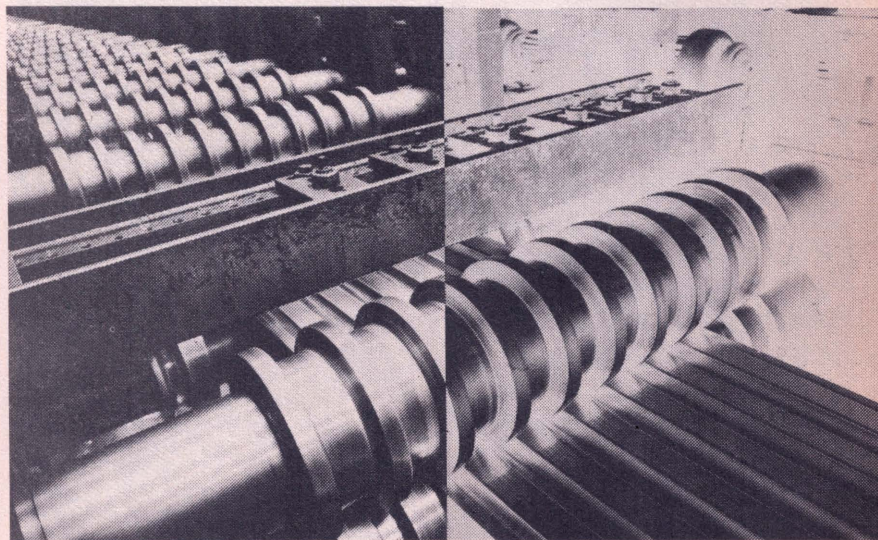
Las tendencias de la última década definen, en principio una incorporación violenta de las áreas de expansión y no así un incremento de la densidad del suelo. Por lo contrario, la densidad promedio de Lima sufre un ligero decrecimiento, acentuándose esto en las áreas de expansión, donde las densidades promedios son más bajas que en el promedio de Lima. El Cono Este tiene una densidad de 82 Hab/Hás. mientras que el promedio de Lima es de 118 a 120 Habs/Hás. Esto se debe básicamente a la modalidad de ocupación del suelo. Por un lado la creciente formación de PP.JJ, cuya expresión urbana inicial es de una densidad relativamente baja, por otro el crecimiento no regulado sobre áreas agrícolas fomentado por el sector privado; que establece un ritmo de ocupación y venta relativamente lento.

La concentración de la población no es sin embargo homogénea, existiendo altas densidades en las zonas de antiguas invasiones, con problemas de tugurización y sobresaturación por cambios de usos, procesos que a su vez incentivan nuevas invasiones.

## Proyecciones tendenciales

Los resultados de las proyecciones muestran que las áreas de expansión norte, sur y este continuarán siendo las de mayor crecimiento de Lima, concentrándose en ellas, en 1996 el 63% de la población metropolitana.

En esta proyección la participación del Cono en el incremento de población de Lima tiende a aumentar (de 25.7% en 1972-81 a 26.7% entre 1981-96).



En parte el crecimiento del Cono puede resultar de las rigideces existentes en el crecimiento de los distritos aledaños como La Victoria, Rímac y San Luis, los cuales se estarían transformando en expulsores de población hacia estas áreas. Este mismo proceso podría también comenzar a darse en corto tiempo en el distrito del Agustino.

La proyección a 1996 a nivel del Cono, 1'429,663 hab. sobre 7'498,169 de Lima, presentarían a este con una responsabilidad de localización del 26.7% de la población metropolitana, a un ritmo de 46,771 hab./año.

Desde el punto de vista de la participación porcentual en el crecimiento del área, es necesario prestar atención al caso de San Juan. En términos de tendencias esta participación podría modificar sensiblemente las tasas de crecimiento de la zona aledaña correspondiente al distrito de Lurigancho. Definiendo una peligrosa eliminación de las pocas áreas de cultivos que aún quedan en el Cono.

### Empleo e ingresos

Al igual que en Lima Metropolitana, podemos observar que la fuerza laboral se ubica mayoritariamente en actividades de carácter terciario, aunque el porcentaje de PEA en el sector secundario (28.1%) es significativa y superior al promedio metropolitano. Dentro del sector terciario destaca la proporción de comerciantes minoristas y servicios.



Para 1981 el Cono Este registraba una tasa de desempleo importante, de 8.6%, superior al promedio de Lima. Sin embargo, al observar la tasa de desempleo por Distritos, vemos que esta elevada tasa de desempleo se explica básicamente por la tasa de desempleo aún mayor de San Juan de Lurigancho. Este distrito alcanzaba una tasa del 12.6%, mientras que las tasas correspondientes a los demás distritos son menores y más cercanas al promedio de Lima.

En términos de la distribución porcentual de desocupados a nivel metropolitano, el siguiente cuadro nos muestra que en el Cono Este se ubican importantes volúmenes de fuerza laboral en situación de paro. Esto señala que el Cono debería tener un tratamiento prioritario dentro de las políticas orientadas a la creación de puestos de trabajo, más aún si se tiene en cuenta que según las proyecciones poblacionales, esta zona absorberá importantes porciones de población en edad de trabajar durante los próximos años.

### Desplazamiento de la PEA

Por razones laborales el Cono retiene el 54.28% de la PEA residente, dependiendo el 45.72% restante de otras áreas de Lima. Los desplazamientos por razones laborales se distribuyen de la manera siguiente:

- 54.28% al interior del Cono
- 20.02% al área central
- 7.56% a la zona Sur-Centro (Surco, Surquillo, Miraflores, San Isidro, Barranco)
- 2.98% a la zona Sur-Oeste (San Miguel, Magdalena, J. María)
- 1.59% al Cono Sur
- 1.11% al cono norte

En términos de recepción de PEA el Cono este absorbe:

- 5.59% del a PEA residente en el área central (aprox. 26,500)
- 4.94% del Callao (aprox. 9,500)
- 3.95% del Cono Sur (aprox. 9,500)
- 3.29% del Cono Norte (aprox. 12,000)
- 3.37% del Sur-Centro (aprox. 9,000)
- 2.31% de Bañeros (500)
- 1.2% del Sur-Oeste (2,500)

Considerando que, según datos del Ministerio de Trabajo, la PEA residente en el Cono Este es de aproximadamente 288,000, y que el Cono retiene a cerca de 156,000, tendríamos un desplazamiento de 132,000 personas más 70,000 que ingresan al Cono por razones de trabajo en las horas punta, que dada la limitada accesibilidad del Cono se desplazan básicamente por dos ejes, la carretera central y el acceso por Acho, originando los consiguientes problemas de transporte.

### 3. Base económica

#### Agricultura

Se estima que el área de uso agrícola actual en los valles de la provincia de Lima es de 13,326 Has., distribuidas de la siguiente manera:

Valle del Chillón	6,117 Has.
Valle del Rímac	1,316 Has.
Valle de Lurín	5,898 Has.
<b>Total</b>	<b>13,326 Has.</b>

En términos de áreas cosechadas se observa una tendencia declinante, al ritmo de 35 a 40% en las campañas 84-85 y 86-87.

Campaña agrícola	Has. Cosechadas
1984-85	15,262
1985-86	9,927
1986-87	6,047

El área cultivada representaba en el valle del Chillón el 72% y el 9% en el valle del Rímac.

La disminución de la frontera agrícola en el valle del Rímac ha perjudicado principalmente los cultivos de hortalizas y pastos. La frontera agrícola, en proceso de extinción está concentrándose en el cultivo de patos y maíz.

Tanto los datos sobre superficie cultivada como los de Has. de suelo agrícola sugieren una continua disminución de la frontera agrícola. Esta disminución se ha dado básicamente sobre los valles del Rímac y Chillón, pero con intensidades diferenciadas en el tiempo. Mientras que en el Rímac la disminución se da fuertemente hasta 1979, la intensificación de este fenómeno en el Chillón aparece a partir de la última década.

El área agrícola del Rímac ha sido la más afectada por la expansión urbana entre los años 40 y 80. La ciudad se desarrolló sobre las áreas más fértiles del valle, quedando en la actualidad unas pocas hectáreas en el valle medio y alto, localizadas en la margen derecha del río.

La zona denominada Huachipa, conformada agrológicamente por suelos de mejor calidad del valle y considerada como intangible por el D. 009, ha sido la más expuesta a la acción depredadora de las ladrilleras, haciéndola hoy día, irrecuperable tanto para fines agrícolas como para fines urbanos. En la parte baja de esta zona se localizan habilitaciones pre-urbanas, donde se combinan usos recreacionales con huertos. Posee cierta capacidad instalada que se beneficia con la cercanía a los servicios urbanos, optimizando en cierta medida las condiciones de producción y rentabilidad.

Las zonas aledañas, conformadas por los ex-fundos Carapongo y Huascata, comprenden suelos de menor calidad agrológica, con capas de suelo aptas poco profundas y con problemas por los periódicos desbordes del río. La factibilidad para conectarse con la infraestructura útil para la producción son menores que en el caso anterior. Esto, unido al tamaño de las parcelas, fraccionadas a veces en menos de 1 Ha. hace que esta zona presente condiciones de vida y de trabajo menos desarrollada que en la zona anterior.

Predomina también aquí la horticultura y en menos escala cultivos industriales (maíz y algodón) en la zona del ex fundo Huascata, con mejores condiciones agrológicas.

En la zona cercana a Chosica y Chaclacayo sólo quedan algunas parcelas aisladas predominando el uso recreacional. Los planes de desarrollo urbano aprobaron importantes cambios de uso, dotando a la zona de una incuestionable vocación urbana.

## Tendencias

a) El hecho de que en la zona no haya existido en los últimos años grandes presiones por la incorporación urbana masiva, se debe principalmente a la deficiente estructura vial y de transporte del Cono Este, quedando la margen derecha del valle prácticamente aislada de la estructura urbana actual. La culminación del proyecto de la Av. Ramiro Prialé, alteraría este comportamiento, pudiendo producirse una fuerte presión por la incorporación de las áreas colindantes al casco urbano.

b) Las ladrilleras aparentemente han agotado sus reservas de explotación del suelo, trasladándose a otros valles, como el Chillón. Esto se debe principalmente al alto contenido de limo en los suelos del valle aún en explotación agrícola.

c) Las exiguas áreas agrícolas disponibles, tienen un nivel tecnológico medio que puede mantener y mejorar el actual portafolio de cultivos a través de incentivos a los agricultores.

d) De no optimizarse las condiciones de rentabilidad, con medidas de promoción por parte de las autoridades competentes, no existirán posibilidades de intervenir significativamente en el mantenimiento de estas áreas por mucho tiempo.

Esto significaría la pérdida total del valle medio del Rímac con las implicancias en las condiciones ambientales de la ciudad. Si bien es cierto que las áreas agrícolas del valle son reducidas, su sustitución por uso urbano, podría ser un factor adicional en la actual tendencia de reducción de la recarga de la napa freática del acuífero. Es posible que los márgenes que podría obtenerse, manteniendo las áreas agrícolas, sean pequeños, pero dada la situación crítica del problema de agua en Lima, podría tener un peso sustancial en la medida que los proyectos alternativos, para dotar de mayor volumen de agua, son sumamente costosos.



	Distritos Establec. según tamaño (%)				Prom. per / est.
	1-4	5-9	10-49	50 a +	
San Juan	79.0	12.3	7.3	1.1	4.8
El Agustino	85.0	9.1	3.58	1.95	7.1
Ate	36.86	24.9	29.89	8.28	21.4
Lurigancho	65.57	17.2	10.65	6.55	15.5
Chaclacayo	69.73	11.8	14.47	3.94	9.47
La Molina	70.58	5.88	17.64	5.88	9.0
<b>Cono Este</b>	<b>59.85</b>	<b>17.8</b>	<b>17.48</b>	<b>4.84</b>	<b>13.27</b>
Lima Metrop.	64.74	17.66	14.57	3.01	10.26

### Concentración de la Infraestructura Industrial

#### Por Ramas

Distritos	Allm. y bebid.	Textil	Metal-mec.	Química
San Juan	23.9	45.5	21.6	23.1
El Agustino	15.8	16.4	4.2	9.1
Ate	41.0	31.7	66.2	61.8
Lurigancho	13.8	1.7	4.2	4.0
Chaclacayo	4.8	3.6	3.5	1.8
La Molina	0.7	1.1	0.3	0.2

#### Por Tamaño

Distritos	1-4	5-9	10-49	50 a +
San Juan	45.22	23.66	14.3	8.19
El Agustino	17.39	6.25	2.5	4.9
Ate	27.75	63.16	77.0	77.0
Lurigancho	5.3	4.68	2.95	6.5
Chaclacayo	3.5	2.00	2.5	2.4
La Molina	0.79	0.22	0.68	0.8
<b>Cono Este</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: CENCA



### Industria

A partir de 1982 se produce en Lima un desplazamiento relativo de los establecimientos industriales hacia el este y norte de la ciudad. Mientras que el peso del área tradicional (Cercado, La Victoria, Rímac y Breña) decae del 73.4% en 1963 a 48.9% en 1982, el Cono Este pasa del 2.7% al 18.3%. Al interior del Cono, es el distrito de Ate el que concentra el mayor número de establecimientos (45%). El otro distrito que muestra un crecimiento importante en cuanto a número de establecimientos es San Juan de Lurigancho.

Distritos	Establecimientos %
San Juan	34.18
El Agustino	12.20
Ate	45.0
Lurigancho	4.84
Chaclacayo	3.02
La Molina	0.67

A nivel de Lima Metropolitana, en el lapso de 8 años, el número de personas ocupadas por la industria ha pasado de 162,356 a 224,872, el incremento ha sido de 1.37 veces. El crecimiento más significativo se ha producido en el Cono Este, donde el crecimiento ha sido de 1.5 veces, superior al promedio metropolitano. El Cono Este, junto con la zona tradicional representan el 76.4% del VBP, es decir son las responsables de la producción industrial nacional.

### Tamaño de los establecimientos

El papel fundamental que viene desarrollando la pequeña industria en el crecimiento industrial se manifiesta a nivel de Lima, en la reducción del personal promedio por establecimiento, pasando de 34 pers/est. en 1975 a 10.26 en 1984. El Cono Este sufre también una importante disminución de pers/est., pero mantiene promedios mayores que Lima, especialmente en los distritos de Ate y Lurigancho donde se concentra el mayor porcentaje de industrias medianas y grandes.

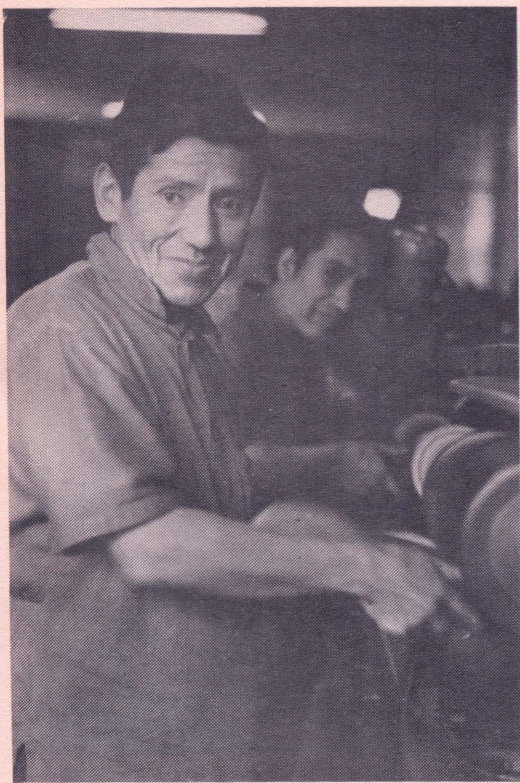
Podemos observar también que son los distritos de El Agustino y San Juan de Lurigancho los que concentran el mayor porcentaje de establecimientos pequeños.

### Ramas de actividad

Dentro de la industria formal sobresale la rama de textilería (31.39%), seguido de metal-mecánica (19.55%) y el de química (12.3%). En términos de puestos de trabajos son también estas tres ramas las que absorben mayor mano de obra.

### Sector informal industrial

Según estudios existirían cerca de 25,000 establecimientos informales, no incluidos en los datos del MITCI, que representan el 78% de los establecimientos existentes y el 356% de los registrados. De estos establecimientos informales, el 51% tienen 1 empleado, el 44% de 2 a 4 y sólo un 5% de 5 a 12.



El 43% de estos establecimientos se localizan en las áreas de expansión, 18% en el Cono Norte, 13% en el Cono Este y 12% en el Cono Sur.

Los establecimientos industriales pequeños, dentro de los cuales se encuentran los informales, si bien no ocupan extensiones territoriales significativas, pueden por su concentración, tener impacto en la estructuración funcional del Cono. No se cuenta con información detallada sobre su localización, pero se puede inferir que sus tendencias es la de localizarse cerca de los sectores industriales formales.

## Áreas disponibles para el sector industrial

A nivel de Lima Metropolitana existen cerca de 3,100 Hás. zonificadas para uso industrial, de las cuales están ocupadas 2,200. Existen además unas 1,000 Hás. zonificadas para uso de vivienda taller, que se encuentran ocupadas, aunque con distintos niveles de consolidación. Es decir que por un lado existe una gran capacidad instalada para expansión del sector industrial moderno, el cual se encuentra en recesión y una reducida capacidad (en términos de zonificación) para la absorción de la pequeña empresa, la cual constituye el sector más dinámico.

## Sector terciario

La PEA terciaria para Lima Metropolitana era en 1982 de 1'027,697, distribuida de la siguiente manera:

El Cono Este concentra el 12% de los establecimientos del terciario (formal e informal), con un promedio de personal por establecimiento ligeramente inferior al promedio metropolitano. La mayor concentración se localiza en los distritos de El Agustino y San Juan. En este último distrito es donde además se registra el más bajo promedio de per/est., lo que evidencia la mayor participación de esta área en el sector informal.

La aparente distribución homogénea del número de mercados se contradice si analizamos el número de puestos y la relación habitantes/puestos. Esto se hace más evidente al analizar la distribución al interior del Cono, en los distritos más consolidados, donde aparece San Juan como el distrito más sub-equipado.

A nivel metropolitano el 40% de la población es servida por el comercio ambulatorio, esto se acentúa aún más en el Cono donde el 80% de la población es abastecida por esta modalidad, especialmente en el distrito de San Juan.

En cuanto a los rubros en ambulantes, tenemos que en el cono el 70% está compuesto por el giro comestibles, el 9.5% por vestidos y accesorio, el 17% por servicios y un 3.5% por librería y otros. □

## SUMMARY

*CENCA is working on a development plan for the Eastern Cone of Lima, together with other NGOs. This document summarises a survey of seven metropolitan districts. This work in the Eastern Cone responds to the necessity to integrate urban development into the regionalisation process. The Lima Region, still to be defined, have sub-regional planning bodies. The Development Plan of the Eastern Cone, forms part of a new conception of development: based on actors rather than beneficiaries; planning instruments rather than lists of actions; local management instead of the gap between State and society. Shortly CENCA will publish the complete version of the survey, fruit of six months work directed by the architect Martha Llona.*



## Revolución Neoliberal: FALACIA Y/O PRETEXTO

Por ANSELMO  
RUIZ

□ El neoliberalismo como ideología pretende presentarse como única llave maestra para entender los procesos de la nueva modernidad. Y como praxis se erige, en el camino político para armonizar el ejercicio de la libertad con la consecución del bienestar. Encuentra así terreno fértil para seducir conciencias y suscitar dudas aún entre sus más obstinados detractores.

El actual discurso liberal no es nuevo. Sin embargo ha sido remozado con la apropiación de conquistas que fueron obra de las fuerzas que se opusieron a la acumulación despiadada que se utilizó en nombre del pensamiento liberal. Se exhiben como en vitrina los milagros de la economía social de mercado, cuando ésta fue esbozada por la mano Keynesiana que modeló el Plan Marshal.

Asimismo, se atribuye el liberalismo la estabilidad de las democracias del Norte industrializado, olvidando los esfuerzos populares por hacer participar a las masas en dichos sistemas políticos. Se asume también que se debe al liberalismo la capacidad del capitalismo real para remontar las crisis periódicas. Tanta unilateralidad para atender la escena contemporánea se funda en una ilusión con visos de inexorabilidad. La revolución productiva y tecnológica de los países desarrollados genera la confianza de un ciclo de expa-

sión infinito e ilimitado, que podría arrastrar tanto a los dragones de oriente como a todos los países que se subordinen a la nueva división internacional del trabajo.

La insurgencia neoliberal busca hoy día moldear un sistema político y social propio a diferencia de los intentos de sus mentores en los siglos pasados como ideología en ciernes de una clase emergente de capitalistas. Antes que como un modelo social el liberalismo nació como la justificación de un sistema de restricciones de los derechos políticos y sociales de los desposeídos de entonces.

Sin embargo los movimientos sociales reivindicaron pronto importantes derechos ciudadanos que hoy por hoy a nadie se le ocurriría cuestionar.

Se genera así, una contradicción que consideramos fundamental: La naturaleza intrínsecamente restrictiva y excluyente de la visión liberal versus la creciente participación de los movimientos sociales en la conquista de los derechos ciudadanos.

La salida parcial pero efectiva para el liberalismo ha sido el control asiduo de los aparatos de hegemonía, el creciente rol de los medios de comunicación, y la generalización del conformismo y despolitización, la desmovilización social

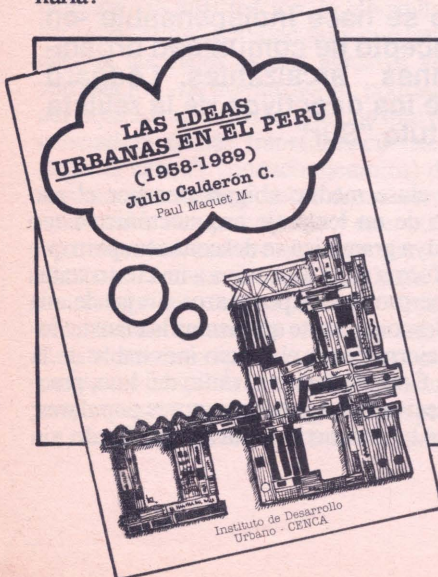
de la democracia. Ello ha tenido mayor éxito en los países centrales merced a una cierta homogeneización social a costa de la periferia subdesarrollada.

La transferencia de esta contradicción al sur hace inviable si no precaria la implantación de la ideología liberal en estas latitudes. Ello nos recuerda el fracaso de las alternativas liberales hace un siglo y medio (en los días post independistas) donde se quiso transplantar el mensaje de la libre concurrencia y de las instituciones y legislaciones nacidas a su amparo a sociedades abismalmente fragmentadas, donde más de la mitad de la población era radicalmente expulsada del sistema social. Por eso en América Latina, en oposición a las "repúblicas excluyentes" constituidas por las aristocracias criollas, surgieron los populismos de todo signo que instrumentaron los Estados para desplazar a las viejas fracciones y legitimar otras nuevas. La modernización social, política y económica que promovieron los populismos; en ese entonces fueron realizadas a contracorriente del liberalismo como única manera quizá de mantener niveles mínimos de cohesión y consenso social.

Otra de las actuales piedras del toque del liberalismo es la aparente supremacía del mercado como asignador de recursos sobre cualquier intento de planificación o de intervención estatal en la economía. Este supremo axioma desconoce la historia de los mismos países industrializados donde el propio mercado al ser convertido en campo de desquite de un capitalismo salvaje, mereció un acerbó rechazo de parte del pensamiento humanista de la época y de los movimientos populares. Hoy, después de 400 años de acumulación sostenida y de una institucionalidad que vela por el bien común, el mercado de los países de capitalismo central puede efectivamente funcionar con mayor simetría y eficiencia por lo menos para el Norte. Pero convertir en nuestros países al mercado en regulador de la economía es retroceder a una barbarie que las conquistas de la civilización moderna ya no podrían aprobar ni consentir. Basta quizás un ejemplo a nivel urbano para desarrollar esta idea: Qué sería de Lima si se dejara las manos libres a la especulación inmobiliaria?

Dicho imperio del mercado no solamente es éticamente reprobable sino materialmente inviable. La utopía frederista de instaurar un libre mercado que corrija las deficiencias estructurales de la economía peruana es falaz y engañosa. La transferencia de excedente que realizamos vía la deuda externa, la remisión de utilidades y la fuga de capitales es de tal magnitud que distorsiona profundamente cualquier rol del mercado como asignador de recursos. Si a esto sumamos la incapacidad de la estructura productiva peruana para generar niveles de riqueza acordes con nuestra población (volumen poblacional) y nuestra extensión geográfica, veremos que el sueño de Vargas Llosa es impracticable. Ello no nos debe llevar sin embargo a seguir manteniendo una visión estatista francamente anacrónica.

El discurso neoliberal podrá arguir que en el peor de los casos la economía de mercado promoverá las inversiones foráneas y una nueva inserción de nuestra economía dentro de la división internacional del trabajo, aprovechando las ventajas comparativas de nuestros recursos y nuestra barata mano de obra. Hay que recordar no obstante que según todas las teorías del desarrollo esbozadas, éste no se logra manejando sólo una de las múltiples determinaciones que rigen el crecimiento económico. No podemos además, promover una reconversión productiva bajo dirección del mercado, pues ello redundaría en una anarquía y en un desperdicio de recursos que a esta altura de nuestra pobreza nacional, no nos podemos permitir. De otra parte, enrolarse dentro de las nuevas necesidades del mercado mundial no es tan sencillo como inscribirse en un club social. Las estrategias de desarrollo, tampoco pueden independizarse de los actores sociales y económicos y de los intereses que éstos manifiestan. Los procesos de desarrollo han demostrado así mismo las múltiples interrelaciones que deben establecerse entre política, economía y sociedad y ello no depende solamente de la voluntad de una administración gubernamental sino de niveles de consenso social y de estabilidad política que puedan arraigarse en una sociedad dentro de lapsos medianamente largos (que cubren el largo plazo). Es claro por ejemplo en nuestro país que la violencia estructural completa contra el voluntarismo neoliberal. □

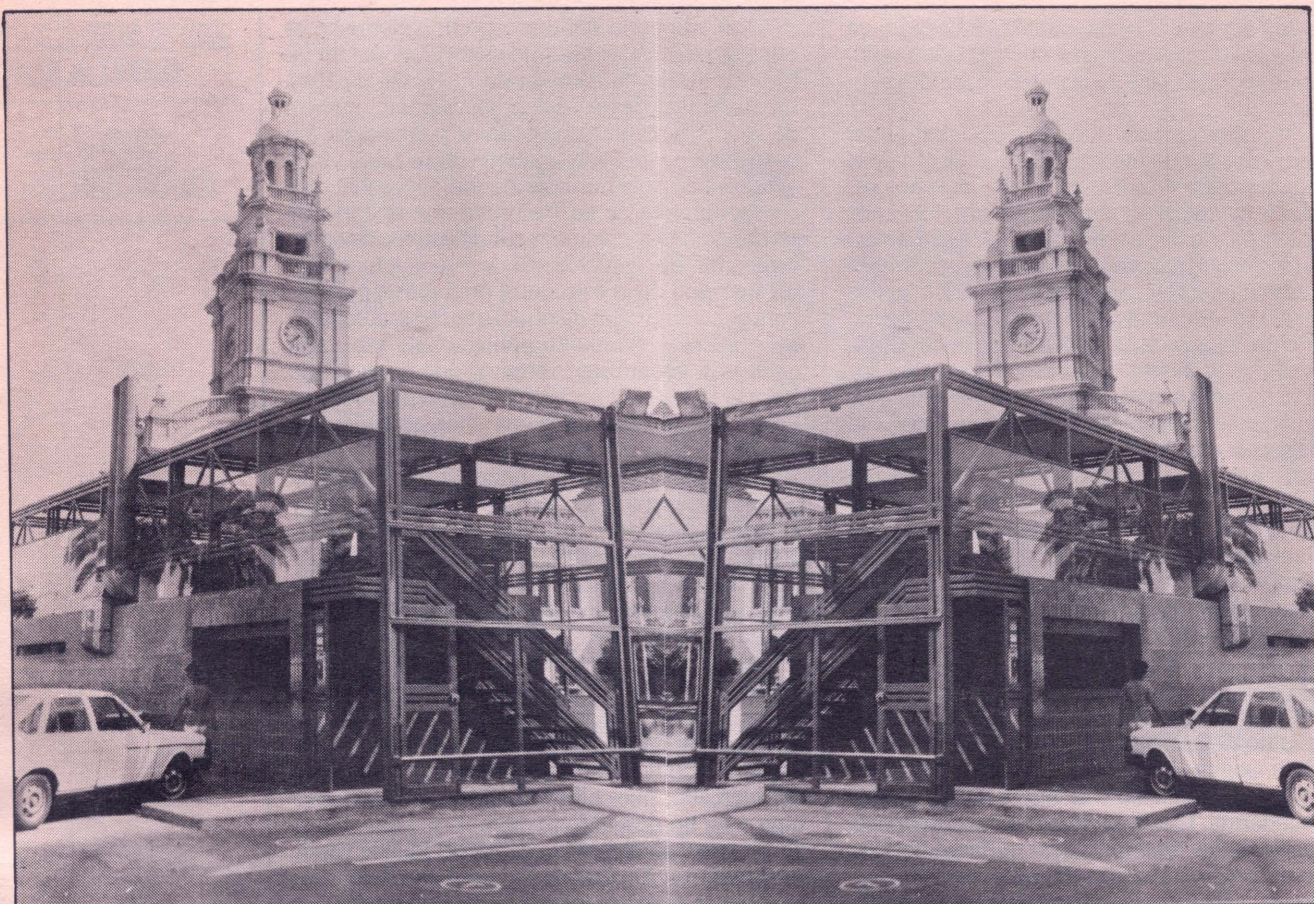


## LAS IDEAS URBANAS

Julio Calderón y

Paul Maquet

Una revisión de las Tesis Urbanísticas manejadas por nuestros profesionales desde el '50 en adelante. Pedidos directos Telf. 281307



**A propósito de la Modernidad**

## **ARQUITECTURA Y NEOLIBERALISMO**

Muchas de las causas de las aberraciones urbanas de Lima, no se deben al colectivismo ni al exceso de intervención estatal sino precisamente a la privatización del espacio ciudadano. Nuestra ciudad configura en suma la expresión exacerbada de la ideología de la propiedad privada, que ha destruido la organicidad del espacio urbano. Por ello se hace indispensable -en palabras de Reynaldo Ledgard- recuperar el concepto de comunidad orgánica, pero rehuendo sus posibles connotaciones arcaizantes. Ledgard además de ser arquitecto y urbanista, es uno de los directivos de la revista "Margenes" y es estrecho colaborador del Instituto "Sur".

Por **REYNALDO  
LEDGARD**

□ Practiquemos un enfoque preciso para enfrentar nuestra contemporaneidad urbana: preguntémonos por la vivienda; o puesto en otros términos, por la relación entre vida cotidiana y estructura espacial. Y vayamos directamente en pos de la evidencia. Miremos a nuestro alrededor: a los asentamientos populares, a las urbanizaciones de clase media, a los territorios ocupados por la alta burguesía. Observemos esos millares de pequeños chalets de la vapuleada, pero siempre

aspirante, clase media; abigarrados por el uso desbocado de un lenguaje arquitectónico cuyo origen y cuya gramática se desconocen, pero que remite en forma vaga e intuitiva a un cierto status social; superprotegidos por muros y rejas de una paranoia desconcertante que asume la claustrofobia del encierro como el precio inevitable de la seguridad. Comprobemos el culto del lote, practicado obsesivamente por los sectores populares; un pequeño terreno no importa mucho dónde, sin

agua ni luz; apenas una pequeña porción de tierra pedregosa cuyo título de propiedad constituye una reivindicación que amenaza convertirse, fácilmente, en el objetivo final de una vida de sacrificio. Y si podemos, accedamos a esas urbanizaciones de clase alta, superando casetas de control, calles enrejadas y huachimanes armados, y atisbemos a los grandes jardines donde juegan, solitarios, los pobres niños ricos.

Si nos atenemos a lo que la realidad urbana nos muestra como evidencia, si atendemos la producción del espacio en nuestra ciudad y a la vida cotidiana que genera, resulta difícil entender como recurrir al individuo —y más concretamente a la propiedad individual— para transformar positivamente la ciudad. Resulta aún menos entendible cómo la situación actual de la vida en Lima puede deberse, en alguna medida, a la insidiosa influencia del “colectivismo” al que hemos estado supuestamente sometidos. Una observación cuidadosa, y de ser posible objetiva, de la realidad, no dirá lo contrario: el problema principal de la ciudad es precisamente el desarrollo aberrante y desproporcionado de la propiedad privada —de la idea de privatización del espacio— en desmedro del espacio colectivo, o espacio ciudadano. Cosa aún más grave si vemos muchas de las acciones de la ciudad como la expresión exacerbada de una ideología de la propiedad privada como valor absoluto, actuando incluso en contra de los intereses de los propios actores urbanos que la detentan. Lo que vivimos en Lima, principalmente en el modelo dominante de ciudad que es el de la vivienda unifamiliar de clase media (modelo dominante, en términos ideológicos, incluso en asentamientos populares), es una particular forma de producción y transformación del espacio cuyo resultado visible es la destrucción del tejido urbano; una ideología cuya dinámica intrínseca consiste en generar una suerte de células autónomas, aisladas, desconectadas entre sí; algo equivalente a un cáncer que va matando las células que constituyen el cuerpo de la ciudad al reificarlas en unidades discontinuas, eliminando o desnaturalizando los espacios de transición y destruyendo así la organicidad del espacio urbano.

No es éste un juicio moral sobre motivaciones; muchas veces la preocupación por la seguridad tiene amplia justificación, la inhospitabilidad de las calles es una realidad muy concreta; pero las más de las veces es una agresiva voluntad de apropiación —de privatización, podríamos decir— del espacio colectivo lo que constituye la fuerza generadora de las transformaciones. Podemos llegar al caso (y conozco ejemplos) de que esta apropiación se haga sobre áreas verdes que se encontraban en buen estado y eran utilizadas por la comunidad, incluyendo al propio depredador. Pongo el énfasis en una ideología urbana en funcionamiento, más allá de la mayor o menor voluntad de quienes la encarnan con su acción. Repito entonces que me parece sorprendente la propuesta de que la propiedad privada en sí misma, intrínsecamente, es el principio generador de un cambio positivo en el actual estado de cosas.

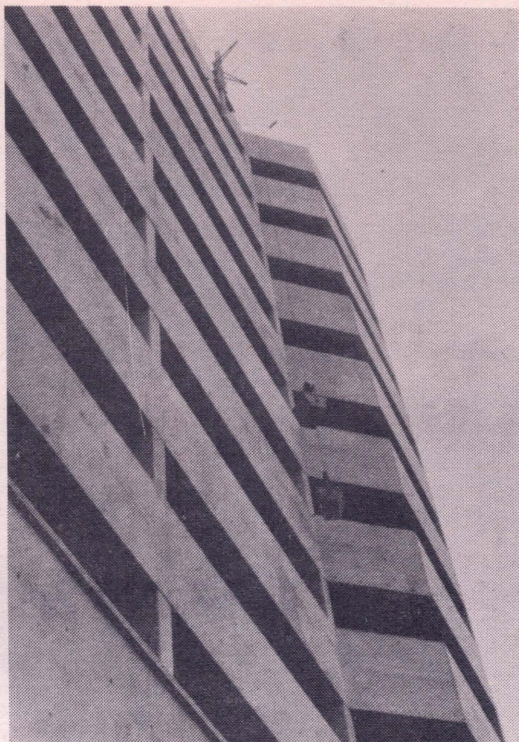


*Definitivamente el “colectivismo” urbano no es el causante de nuestros males.*

Todos sabemos, o por lo menos intuimos, que un adecuado funcionamiento de la estructura global del espacio en una ciudad contemporánea implica una suerte de delicado equilibrio entre lo privado y lo público, entre espacio interno y espacio externo, entre espacio individual y espacio colectivo. No se trata, por cierto, de proponer la disolución de un lugar propio, del ámbito privado en que el individuo o la familia se encuentren separados de lo colectivo, de lo general; ni siquiera estamos hablando de la desaparición de la propiedad privada como base inevitable de la inversión y el desarrollo urbano en la actual ciudad capitalista; pero lo que hemos vivido hasta este momento es el despliegue enfermizo de una sola tendencia. Renovación urbana —una auténtica mejora en las condiciones de vida en la ciudad— implica pues, necesariamente, una revaloración del espacio público, de las calles y plazas, de los parques y áreas de reunión. La cuestión crucial es entonces cuál debe ser la relación entre esos espacios públicos y los espacios privados; como debe ser la transición de unos a otros. En otras palabras, cuáles deben ser los pasos que conduzcan a la reconstitución del tejido urbano.

## LOS LIMITES DEL ESTADO

Históricamente, el rol de controlar los excesos de la propiedad privada ha recaído en el Estado. Y en la ciudad éste debe, supuestamente, salvaguardar el espacio de lo colectivo. Sin embargo, por su naturaleza misma, el Estado sólo puede concebir el espacio público como un concepto global. Lo



*Debe recuperarse el concepto de comunidad orgánica para redefinir la relación entre lo público y lo privado.*

colectivo es, para el Estado, un principio general y no una existencia específica. De ahí que la única forma a su alcance para intentar intervenir en la realidad urbana derive irremediablemente en la acción burocrática. El Estado puede imponer la prioridad de lo público mediante recursos de inversión, de administración o de reglamentación, pero jamás podrá generar una comunidad; ésta requiere elementos de cohesión e identificación colectiva que sólo surgen de relaciones particulares; una comunidad implica siempre el imperio de lo específico. Y no hablemos ya de que, en una sociedad de escasez, de capitalismo precario, el Estado como regulador urbano se encuentra dominado por dos tendencias complementarias: la corrupción burocrática y la complacencia especulativa.

## **SUMMARY**

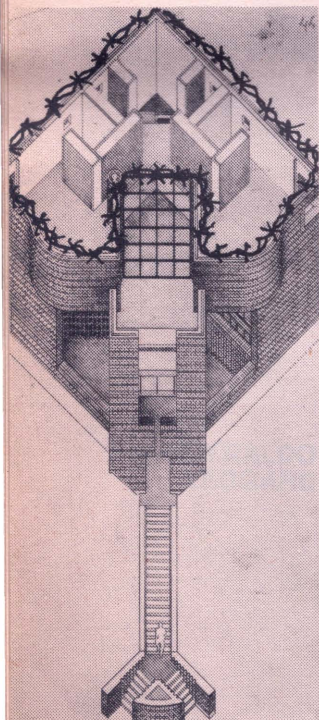
*Many of Lima's urban problems are caused not by an excess of collectivism or State intervention, but through the privatisation of urban space. Our city represents the ideology of private property carried to its extreme, to the point where it destroys the unity of urban space. For Reynaldo Ledgard, it is indispensable to recuperate the concept of community, but in contemporary terms. Ledgard apart from being architect and planner, is one of the directors of the magazine "Margenes" and collaborators with the institute "Sur".*

Se trata también de un problema de escala. Si entendemos el sentido de comunidad como la expresión positiva de lo colectivo, admitiremos rápidamente que no puede existir, de manera orgánica, una colectividad de 7'000,000 de personas; es decir, a escala de toda la ciudad. En la dispersa y fragmentada metrópoli moderna (y Lima es una, a su manera), la identificación colectiva —la cultura compartida— se da sólo a través de los medios masivos de comunicación; especialmente de la televisión, casi único elemento de cohesión a escala metropolitana. En todo caso se encuentra pendiente una taxonomía de las formaciones colectivas en la ciudad moderna.

## **¿COMUNIDAD ORGANICA?**

Llegados a este punto nos aparece como indispensable la recuperación de conceptos como "comunidad orgánica", originados en algunas de las críticas primigenias a la modernidad; rehuendo al mismo tiempo sus posibles connotaciones ruralistas o arcaizantes. Creo que debemos entender a la ciudad como la articulación, a gran escala, de conjuntos constituidos orgánicamente.

La modernidad urbanística que nos ha tocado vivir se basó casi exclusivamente en la expansión urbana. Hoy en día es aceptado por todos que este desarrollo se encuentra prácticamente extenuado. De acuerdo a este diagnóstico, en líneas generales corroborado por la realidad, nos encontramos en el inicio de un proceso de densificación urbana. Urge pues, definir claramente las posibles ciudades hacia las que, alternativamente, nos dirigimos. Esto pasa por redefinir la relación entre lo público y lo privado; a nivel más arquitectónico, entre espacio interior y espacio exterior, entre los conceptos de unifamiliar y multifamiliar, etc. El cambio de expansión urbana en densificación urbana, como defensorio de nuestra contemporaneidad, es una coyuntura favorable para la propuesta de tipologías de vivienda alternativas a las existentes. Propuesta basada en la superación tanto del burocratismo como del desarrollo exacerbado del "individualismo urbano". □



Por JULIO  
CALDERON C.



## ¿Privatizar?

# NEOLIBERALISMO Y SERVICIOS URBANOS

□ Las declaraciones de voceros políticos vinculados al FREDEMO y a planteamientos neoliberales, abren un debate sobre una supuesta "privatización" de los servicios urbanos. Ello pone en cuestión un aparato estatal, cimentado en lo fundamental durante el gobierno militar de Velasco (1968-1975), que ha asumido la producción, distribución y gestión de ese complejo llamado "servicios urbanos".

Es conveniente precisar que por *servicios urbanos* se entiende la gestión y distribución de un conjunto de medios que son necesarios para la producción y el consumo del sistema, así como para la reproducción de los trabajadores y la población en general. En ese sentido, por servicios se entiende el agua y alcantarillado, electricidad, comunicaciones, correos, limpieza pública

(a cargo de los municipios), etc. hasta llegar al transporte público de pasajeros, aunque éste último se encuentra principalmente bajo la gestión del sector privado organizado en pequeñas empresas (los microbuseros).

## EFICIENCIA Y SOCIALIZACION DEL CONSUMO

Los planteamientos neoliberales proponen, a la vez, reducir la dimensión del Estado hoy hipertrofiado, ineficiente y corrupto y dotar de eficiencia en la prestación de los servicios. En aras de ese objetivo se reivindica el papel que la iniciativa y la competencia abierta pueden proporcionar.

En el extremo antagónico del abanico político, otras propuestas subrayan el carácter de *derecho*

La privatización de los servicios urbanos es auscultado en este artículo de Julio Calderón, haciéndose eco de la campaña de ciertos sectores políticos que piensan en el libre mercado como la panacea de todos los males sociales. A lo largo de estas líneas no solamente se critica dicha posición en términos de eficiencia, sino por las dramáticas consecuencias para los estratos segregados de dichos servicios.

de los servicios urbanos, es decir, la obligación del Estado de proporcionarlos a los sectores de menores recursos. En la reivindicación de este derecho suele apelarse a una serie de declaraciones aprobadas por organismos internacionales como las Naciones Unidas, o documentos como la Constitución, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Al respecto conviene subrayar dos aspectos: en primer lugar que un objetivo esencial que subyace a esta propuesta es la *socialización del consumo* (1), para lograr que los sectores de menores recursos accedan a los bienes y servicios que la ciudad ofrece. En segundo lugar, la consagración de la dotación de servicios como un derecho fue, en la práctica, un mecanismo a través del cual el Estado intentó legitimar su existencia ante el conjunto de la sociedad civil. La búsqueda de esa legitimidad, palpable durante el velasquismo, contrastó con el Estado patrimonialista y excluyente (que ni siquiera requería justificar su dominio) existente antes de 1968.

Este rol del Estado no es original desde luego. Gran parte del siglo XX en los países capitalistas industrializados, está marcado por el despliegue de importantes políticas sociales ("Estado benefactor"), en vivienda y servicios, destinadas a paliar los conflictos entre el capital y el trabajo (2). Por esta razón pensamos que la intervención estatal en la gestión de los servicios, y las consecuentes políticas como la de subsidios, responden a las propias necesidades de reproducción del sistema y no a rezagos de una anterior sociedad de corte feudal (3).

Ahora, es importante aclarar que si bien la socialización del consumo requiere de una activa participación del Estado, este último elemento por sí solo no es garantía de socialización, pues todo depende de la direccionalidad política que se imprima. SEDAPAL, por ejemplo, ha aplicado una política segregacionista en desmedro de los sectores populares (con la racionalización del servicio) a despecho de tratarse de una empresa pública.

### PRIVATIZACION ¿DE QUE?

El estado de la polémica, que obviamente se hace patente a través de los programas y anuncios de los candidatos, puede llevar a la falsa idea que estamos ante un proceso que va de la situación actual de servicios estatizados a su privatización.

Este dilema es falso, o está mal planteado, por cuanto el comportamiento habitual de las empresas privadas muestra que no hay lugar para una privatización total de los servicios. Existe una amplia gama de servicios que no son rentables desde el punto de vista de los capitales privados.

Asimismo, en lo que se refiere a servicios de infraestructura urbana, como el agua potable, existen etapas de la producción del servicio que, por la poca rentabilidad del capital y la práctica imposible de recuperación de la inversión, no serán asumidas por firmas privadas. Ejemplificando, Lima necesita de cuantiosas inversiones

para el trasvase del Mantaro y así atender a la actual y futura población. Pero esto no es rentable al capital privado. En consecuencia, tales costos, de efectuarse, seguirán siendo cargados al Estado, quien para tales efectos recurrirá al financiamiento externo.

En todos estos casos, de servicios que no son rentables, por su propio carácter o por su dimensión, siempre se mantendrá el Estado en su papel de "salvavidas" y de productor de las condiciones generales de producción y reproducción del sistema. Las empresas y capitales individuales, que requieren de estas grandes obras de infraestructura o de servicios deficitarios pero necesarios, siempre esperarán que el Estado "tape los huecos".

Para ser claros, no estaríamos, ante un proceso que privatizará los servicios estatales. En realidad, más que de privatización conviene hablar aquí de una nueva forma de articulación entre el Estado y las empresas privadas con relación a la dotación de los servicios urbanos.

En el planteamiento neoliberal, que se cifiere en su base a las expectativas de ganancia de las firmas privadas, habría ciertos servicios o ramas de servicios que deben dejar de ser gestionados por el Estado y ser asumidos en forma eficiente.

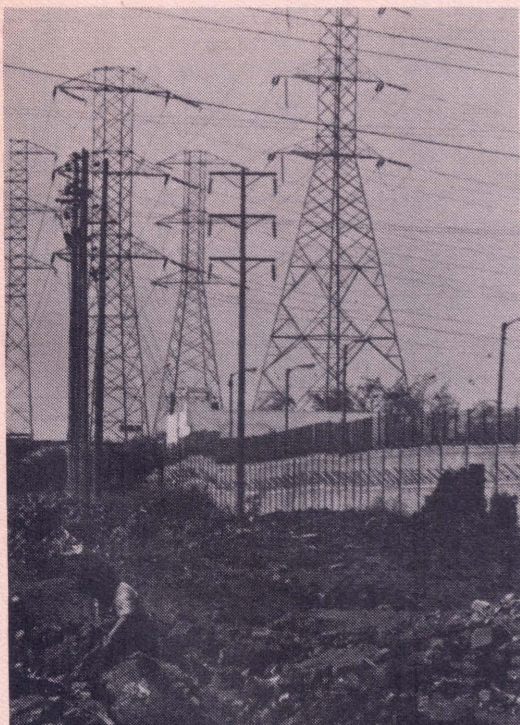
### EFICIENCIA ¿PARA QUIENES?

Partimos de la idea de que una mayor eficiencia en los servicios no garantiza necesariamente una mayor socialización del consumo. En otras palabras, que las empresas privadas asuman un servicio y lo gestionen en las más óptimas condiciones no garantiza que la cobertura de la población servida aumente, haciéndolos partícipes de los frutos del desarrollo.

Tal como los voceros neoliberales se esfuerzan en señalar, la eficiencia de los servicios atraviesa por su mercantilización, es decir, por su puesta en venta en el mercado, con lo cual, teóricamente, serán bien servidos aquellos que puedan pagarlos.

Esta política podría aplicarse, en el caso de un eventual triunfo del FREDEMO, a aquellos servicios que son mal administrados por el Estado (ENTEL, puertos y aeropuertos, servicio de correos, compañía de teléfonos, etc). También a aquellos servicios en los que algunos estratos de la población pueden pagar más por una mejor atención. Es el caso de la tan pregonada opción por los seguros privados, habida cuenta de que el mal servicio proporcionado por la seguridad social ahuyenta a sectores de la población que, sin embargo, obligatoriamente deben cotizar. Puede incluso llegar a algunas secciones de servicios de infraestructura básica (agua, luz) y de limpieza pública.

Debe esperarse, no obstante, que los actuales trabajadores de esas empresas públicas, que cuentan con sindicatos relativamente sólidos, se opongan a las privatizaciones en defensa de sus derechos conquistados.



La idea de servir eficientemente a quienes pueden pagar y, "contrario sensu", dejar de lado de esa eficiencia a quienes no pueden hacerlo, no es nueva, pese a su potencial nivel de conflictividad política nueva. Recordemos que durante la gestión del Arq. Orrego en el Concejo Provincial de Lima (1981-1983) se proyectó un sistema de limpieza pública que dividía a la ciudad en dos: de un lado, la Lima consolidada, cuyos habitantes sí podían pagar, que sería servida por una empresa trasnacional. Del otro lado, las zonas de barriadas y en consolidación, cuyos habitantes no podrían probablemente pagar, cuya atención quedaría a cargo del municipio.

En realidad se llegaría (más allá de subjetivismos en las intenciones) por la vía de los mecanismos del mercado, a profundizar la situación de segregación espacial de las clases sociales. El mercado sancionaría la ciudad segregada. Ese

sería uno de los más peligrosos trasfondos de la propuesta neoliberal. Se harían eficientes algunos servicios, o partes de ellos, con la participación privada, pero, de no establecerse mecanismos mediadores (hasta ahora no enunciados), se detendrían los procesos de socialización del consumo.

## EPILOGO

Las consecuencias para las ciudades y sus habitantes de una política que articule una mayor presencia privada en los servicios, sin que medien mecanismos compensatorios desde un punto de vista social, reforzarían los patrones actuales de segregación.

Esto, significa un retroceso en cuanto a las políticas sociales del Estado. Recordemos que durante el velasquismo el Estado se comprometió a dar servicios a los pobres. Hoy se buscaría despojarlo de una de sus bases de legitimación ante la sociedad. Y ello tiene puede tener graves consecuencias. Por otro lado, este retroceso tendría enormes costos sociales. La población de las barriadas desde hace buen tiempo despliega movimientos reivindicativos ante el Estado por la obtención de los servicios. En una política gubernamental que sancione la segregación, lo más probable es que se incrementen los movimientos dirigidos hacia aquella parte del aparato estatal que debe responder a las quejas y demandas (¿el municipio, tal vez?).

Todo esto incrementará los niveles de conflictividad social, contribuirá a deslegitimar al Estado y llevará a un descrédito en la acción de las clases dominantes. Ante una escasa política social (llámese "privatización") los niveles de conflictividad social se exacerbarán. Sectores que se considerarán, con justa razón, marginados de los beneficios de la ciudad y de la modernidad, aspiración que tanto reclaman, singularmente, los voceros neoliberales verán melladas, igualmente, las bases de igualdad de la ciudadanía, desacreditando al propio sistema democrático liberal como tal y favoreciendo la adopción de posturas políticas radicales. Este es un costo social y político que el debate sobre la privatización de los servicios no debe olvidar. □

## SUMMARY

*Julio Calderon, looks at the privatisation of urban services, echoing the recent campaign in favour of the free market as the panacea of all social ills. This position is criticised not only in terms of its efficiency but in terms of the dramatic consequences it implies for urban service users. Beyond the question of profitability, a systematic policy of service segregation could call into question the legitimacy of the State and the democratic stability of the country.*

- 1) Podemos conceptualizar la socialización del consumo como "una definición en función de las necesidades de las formas cotidianas de consumo y no en función de la tasa de ganancia que permiten, por ello se cuestiona la lógica de la empresa privada". En COING, Henry "Privatización de los servicios públicos: un debate ambiguo". En SCHEINGART, Martha *Las ciudades latinoamericanas en la crisis*. Trilias México 1989, p. 51.
- 2) HABERMAS, Jürgen *Crisis de Legitimidad en el capitalismo tardío*. Ed. TAURUS, Madrid.
- 3) Para Figari y Ricau la dotación de los servicios por el Estado remite a "la forma tradicional de relación en las sociedades feudales, el señor era el responsable de velar por los súbditos, los que se encontraban atados a aquel por vínculos de lealtad". Véase E. FIGARI y X. RICAU *La gestión de los servicios urbanos en Lima metropolitana*, Lima, setiembre de 1989, p. 2. A diferencia, pienso que la intervención del Estado peruano respondió mas a necesidades de legitimación que de asegurar la lealtad de los súbditos.



## LA GESTION BELMONT: ¿LIMA COMO EMPRESA?

La asunción de Ricardo Belmont a la alcaldía limeña ha significado un retroceso en la concepción de la gestión municipal. Antes que gobernar se gerencia, es decir se renuncia a la posibilidad de convocar la participación vecinal y a través de ella robustecer la experiencia democrática de la ciudadanía generando el surgimiento de la autoridad. Luis Olivera, sociólogo del área urbana de DESCO apunta así a definir la característica de la gestión Belmont.

Por LUIS  
OLIVERA

□ En noviembre el electorado limeño optó por una de las dos posiciones existentes en el manejo municipal desde el relanzamiento de éstos en 1980. ¿El manejo municipal es gerencial o es de gobierno? Lima ha optado por un gerente que afirma que la MLM se debe manejar como una empresa.

Es indudable que una institución tan compleja como la Municipalidad provincial de Lima con gran cantidad de trabajadores, servicios que brindar a la población, empresas municipales y una gran cantidad de funciones y competencias que le asigna la Ley, requiere de racionalidad en su

manejo. No es lo mismo manejar un pequeño municipio con uno o dos trabajadores y sin mayores rentas, que la MLM con su vastedad y complejidad. No se trata solamente de lograr encauzar una burocracia ineficiente y sobredimensionada. Se trata de eso y de mucho más: lograr imprimirle al aparato municipal una dinámica de eficiencia en los servicios que presta y un manejo adecuado de los recursos.

Sin embargo, siendo ello necesario no es suficiente para realizar una gestión municipal. Hay toda una dimensión, que engloba a la anterior, que tiene que ver con el gobierno de la ciudad. Es esta

dimensión la que hace similar la gestión de los 160 municipios provinciales y 1,700 distritales del país. Gobernar supone actuar de manera tal que se afirme la democracia local, supone enfrentar al gobierno central, supone tener una propuesta que defina qué ciudad se quiere tener para la gente que habita en ella.

La administración que ha asumido la MLM en enero nos propone una gestión gerencial. Con este planteamiento, prácticamente retornamos a los municipios de los años setenta, donde el papel de los alcaldes designados por el gobierno militar (los gerentes Dibós, Pierantoni, Carrión y otros) era administrar Lima con lo que tenían, sin complicarle la vida a los militares en el gobierno central, prestando los servicios que podían y nada más. Fue una época oscura para los municipios. Tanto así, que el movimiento popular en sus reivindicaciones y movilizaciones nunca se dirigió al municipio sino directamente al gobierno central. Acaso lo que se quiere realizar en Lima es regresar a esta época renunciando a lo que el municipio, no sin complicaciones, ha logrado avanzar en los años ochenta.

La actual gestión municipal está renunciando a una dimensión de su responsabilidad que debilita a los municipios y por ende debilita a la democracia. Cuando en Legislaturas Extraordinarias se debate sobre la Regionalización y cómo va a quedar Lima, la MLM no tiene opinión. Es fundamental intervenir en el debate y sentar una posición que garantice un manejo eficiente de la ciudad sin superposición de instancias donde finalmente nadie tenga la autoridad. Una posición que no mantenga a Lima a espaldas del país y que permita avanzar en una reestructuración democrática del Estado.

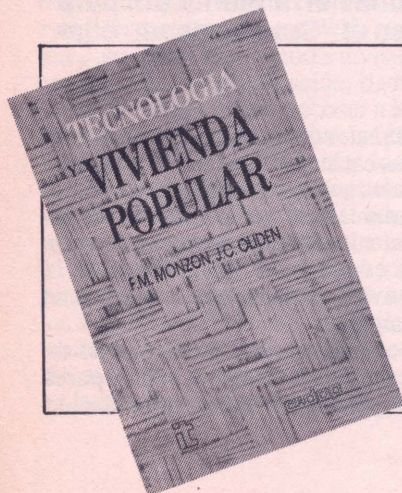
La nueva administración municipal posee una debilidad adicional: ninguno de los 41 Alcaldes distritales de la provincia es de su misma tienda política. Ello plantea una situación nueva ya que en los tres períodos anteriores la correspondencia del municipio provincial con una buena cantidad de distritales, si no la mayoría, permitía un manejo coordinado y similar en una buena parte de la ciudad. ¿Vamos a retornar a los setentas, cuando el Alcalde de Lima se ocupaba del Cercado y cada distrito de lo suyo? Ello sería lamentable porque lo que se ha elegido en noviembre es un Alcalde para toda la ciudad y no sólo para parte de ella.

Cuál es el Plan de Acción Municipal, ya que en la campaña no conocimos su propuesta de gobierno, que va a permitir superar esta situación.

Hemos señalado que el debilitamiento municipal conlleva un debilitamiento de la democracia. Si el municipio se limita a gerenciar, dónde queda toda la dimensión de participación ciudadana. Pero participación entendida como gestión, como capacidad de decisión. Existe toda una experiencia de organización popular de base en Lima que viene desde los años setenta y que incluso ha sido alentada en determinado momento, por la propia municipalidad como en los Programas Municipales de Habitación Urbana, el Programa del VL y otros. ¿Cómo va a estar presente toda esa vitalidad popular en la actual gestión? No tenerlo en cuenta, ignorarlo, o subordinarlo verticalmente a planes gerenciales preestablecidos debilita nuestra democracia, cierra cauces de afirmación de la presencia ciudadana en las decisiones y en la construcción de la ciudad.

Finalmente, incluso lo gerencial aparece hoy débil. Ya estamos bastante entrado el año y no se ha asignado la autoridad edil que asumirá la responsabilidad del PVL. Recién a fines de enero se convocó a la primera sesión de Concejo. Cómo puede ser eficiente una administración si no se convoca a Concejo para designar los directorios de las empresas y del Invermet; en su propia lógica hay incongruencia al dejar pasar tiempo sin mover los recursos.

Lima requiere de un gobierno, recuperar la autoridad municipal devaluada en los últimos tres años. Una autoridad con propuesta de ciudad que oriente hacia un fin determinado el conjunto de sus acciones. Hay muchos problemas pendientes, desde los pequeños —que se han convertido en grandes por la incapacidad de la última gestión— hasta los grandes aún pendientes. Lima necesita un gobierno para toda la ciudad, sus problemas son de escala metropolitana y solamente serán resueltos cuando se enfrenten a esa escala, la acción parcial no es nada en la vastedad de los problemas. Lima requiere una propuesta que oriente la acción municipal, que vaya más allá de gerenciar sus recursos, que afiance la democracia sobre la base de la participación; que permita al exitoso candidato ser un Alcalde y no sólo un gerente. □



## TECNOLOGIA Y VIVIENDA POPULAR

F. Monzón, J. Oviden

Un balance de los resultados obtenidos por diversos intentos de generar innovaciones en la producción de la vivienda popular.

Edita: ITDG



## ESTADO Y MERCADO EN LA CIUDAD TERCERMUNDISTA

Jorge Enrique Hardoy, urbanista y teórico argentino, hace un recuento de los roles asumidos por el Estado y el mercado en la constitución y dinámica de las más importantes ciudades del tercer mundo. En un momento en que las voces neoliberales pretenden anular sobre el suelo urbano, toda regulación sobre el capital y sus beneficios, aduciendo las virtudes de tal tipo de asignación de recursos, Hardoy nos recuerda la experiencia reciente. Sin embargo no se trata tampoco de mitificar el rol que ha cumplido y que la cabe al estado. El fácil maniqueísmo no es precisamente una herramienta útil para comprender las relaciones entre ciudad y sociedad en el "Sur subdesarrollado".

Por J. E. HARDOY

□ La construcción de las ciudades del Tercer Mundo se ha ido produciendo por la conjunción de dos procesos que, a lo largo de la historia, han experimentado sucesivos cambios que definieron diversas articulaciones en cada uno de ellos y entre sí. Nos referimos a la acción del mercado y a la acción estatal.

El sector de la ciudad construido por el mercado es el resultado de las relaciones de competencia entre actores que, en forma individual u organizada, buscan obtener beneficios económicos o

satisfacer necesidades de consumo. Estas relaciones competitivas están signadas por la presencia de actores estatales que actúan, fundamentalmente, como reguladores para que la búsqueda de los objetivos individuales de las partes interactuantes no se vuelva en contra de la lógica misma de la operación; ello evita, en parte, que se produzcan grandes desigualdades.

Pero ocurre que el mercado, como ámbito de construcción de la ciudad, se ve desbordado por el hecho de que una parte importante de la población

no está en condiciones de acceder a él. En este sentido, la intervención estatal no se reduce a un papel regulatorio: acudiendo especialmente a distintos tipos de subsidios, mediante mecanismos de salario indirecto, busca incluir en el mercado a quienes por sus ingresos insuficientes o inestables no pueden "comprar" la ciudad.

Hacia los años cincuenta y sesenta una parte de los pobladores urbanos quedaba al margen de la ciudad construida tanto por el mercado como por los planes estatales. Esta situación de exclusión se agudiza a partir de la crisis de fines de la década del setenta. Desde hace décadas los excluidos comenzaron a generar comportamientos propios en cuanto a la organización social, a la ocupación del suelo urbano, a la construcción de viviendas y a la gestión de los servicios urbanos. Así empieza a conformarse el mercado "ilegal" o "no formal" de construcción y comercialización de la ciudad...

En Caracas, en Lima, en Ciudad de México, en Santiago de Chile, en San Pablo, en Río de Janeiro, para citar las ciudades latinoamericanas donde se inicia la ocupación masiva de tierras públicas o privadas, así como en Nairobi, Lajs, Abidjan, Bombay, Delhi, Calcuta y otras ciudades africanas y asiáticas, se produce una porción significativa de ciudad al margen del mercado formal.

Este proceso puso en crisis la vieja modalidad de construir la ciudad en el Tercer Mundo según las pautas de las ciudades de los países avanzados, dado que mientras que en éstos la exclusión sectorial del mercado es un problema coyuntural (por crisis estacionarias) y una excepción o una patología de pequeños grupos, en el Tercer Mundo es la manifestación de una situación estructural: los mercados de trabajo no logran incorporar plenamente a la población urbana y se torna imprescindible generar nuevas formas de construir y gestionar la ciudad.

## CIUDAD Y SOCIEDAD

La actuación de los distintos sectores sociales que construyen la ciudad está íntimamente relacionada con las formas de organización y funcionamiento de la sociedad. Esa actuación depende de la manera en que cada sector percibe el proceso de la ciudad, la cual, a su vez, define, en parte, las respectivas posibilidades de influir sobre la misma. Así, por ejemplo, parecería que para los sectores populares hay "actores invisibles" que ejercen un poder de dominación, dado que muchas veces les resulta difícil acceder a los interlocutores más adecuados para tratar los problemas referidos a la tierra, la vivienda y los servicios, así como individualizar a sus adversarios. Sólo conocen al "loteador, al dueño del corralón de materiales o a ciertos funcionarios municipales, pero en general ignoran quiénes son los grandes propietarios, las grandes empresas constructoras o los integrantes del sector financiero y cuáles son las articulaciones que se establecen entre los distintos actores que poseen los mayores intereses en la construcción de la ciudad.

Esta "invisibilidad" impide que los sectores de menores recursos defiendan adecuadamente sus objetivos, en la medida en que la efectividad de las "luchas" para conseguir una "parte" de la ciudad se relaciona con el mayor o menor conocimiento que tiene cada habitante de los actores más importantes.

Es evidente que los sectores populares logran avances según el nivel de organización y conciencia y según las posibilidades de cada circunstancia político-económica particular; llegan así a apropiarse de pequeños espacios de poder dentro de la ciudad a partir, por ejemplo, de la legalización de determinada toma de tierras o de la construcción de ciertos servicios. Pero, ¿hasta dónde pueden ampliar su poder estos sectores? Ello depende, por un lado, de la coyuntura política que define sus espacios de representatividad y, por otro lado, de la situación económica que determina no sólo sus propias posibilidades sino también los beneficios que los constructores de la ciudad pueden obtener en otras actividades económicas. En este sentido es claro que si los gobiernos tomaran medidas más apropiadas la ciudad dejaría de ser una fuente de importantes beneficios y los sectores populares podrían ganar más batallas. Por ahora, la ciudad es un espacio de competencias: algunos actores deciden dónde y cómo construir y es esa decisión la que acota el espacio urbano de los que no pueden elegir; unos eligen entre todas las opciones posibles, otros se enfrentan con escasas alternativas y a muchos no les queda ninguna opción. El desafío con que nos enfrentamos es el de revertir esta situación determinando los mecanismos que posibiliten que estos sectores de mínimos ingresos obtengan mayor poder de decisión en el espacio urbano. Y para ello es necesario ante todo analizar cómo se lleva a cabo la construcción de la ciudad.

*Buenos Aires:  
graves problemas por  
falta de normativa de  
construcción.*





*Repensar la ciudad significa también repensar las normas de regulación que el estado impone a la sociedad.*

## EL ROL DEL ESTADO COMO REGULADOR

En las primeras décadas de este siglo el Estado asume un rol más activo en la regulación de la construcción de la ciudad del Tercer Mundo implementando acciones en cuyo delineamiento tuvo gran influencia el urbanismo europeo de la época. Los mismos urbanistas europeos, principalmente franceses y alemanes, diseñaron para varias capitales latinoamericanas (Río de Janeiro, Santiago de Chile, Bogotá, Buenos Aires) propuestas de construcción que se tomaron en cuenta sólo en forma parcial.

Ello ha ocurrido con las tendencias urbanísticas francesas, que se reflejan en el Plan de Estética Edilicia para la ciudad de Buenos Aires de 1925, realizado con asesoramiento de Jean C. N. Forestier, como en los planes ejecutados a principios de la década de 1930 por Karl Brunner para Santiago de Chile y Bogotá, y hacia fines de la década del treinta y principios de la década del cuarenta en varias ciudades latinoamericanas por uno de los principales teóricos del urbanismo moderno: Le Corbusier.

Pero debemos señalar que la ciudad del Tercer Mundo no fue global y conscientemente pensada y planificada, con excepción de algunas capitales: Brasilia en América Latina, Islamabad y Chandigarh en Asia y Dodoma en África. Es más, incluso en estos casos, los planes directrices resultaron insuficientes para las necesidades de la población. En Brasilia, Ciudad Guayana y Chandigarh, por ejemplo, todo aquello que no encontró cabida dentro del diseño formal se desarrolló en los núcleos urbanos satélites no planificados ubicados a 10, 20 o más kilómetros de los distritos oficialmente planificados y construidos, que se constituyeron así en el hábitat de la pobreza. El proyecto directriz sólo preveía una ciudad para ciertos sectores con ingresos medios y altos. En general, los diseños de muchas de estas ciudades del Tercer Mundo se implementaron parcialmen-

te y responden al modelo del urbanismo liberal, que tanta influencia tuvo a partir de los años cincuenta y sesenta. En esos años la problemática de las ciudades se agudizó debido al rápido crecimiento, y el modelo de desarrollo vigente generó y apoyó este tipo de planificación urbana<sup>1</sup>. Ahora bien, en el discurso se proponía una ciudad "para todos", pero en la práctica se constata una segregación cada vez más acentuada. Este enfoque llevó a una serie de fracasos en distintos países, lo que determinó el retroceso de los "modelos" de ciudad para la totalidad de los habitantes urbanos. En nuestros días la ideología liberal se expresa en la privatización de las redes de servicio urbanas (sólo acceden a ellas los que pueden abonarlas), en las normas sobre tamaño e infraestructura de los lotes urbanos (quien no puede pagarlos compra un lote clandestino o invade un terreno)<sup>2</sup>, en las normas de construcción que definen las dimensiones de los ambientes y los materiales a emplear en la construcción, etcétera. El resultado es que un porcentaje cada vez mayor de la población vive en la ilegalidad.

La regulación que el Estado ejerce actualmente sobre el sector privado que participa en la construcción de la ciudad, generalmente expresada en normativas provinciales y municipales, se inspira en ese urbanismo liberal. Esa normativa no traduce las pautas de superficie, localización o existencia de ciertos servicios socialmente aceptables, con vistas a que la población urbana no tenga problemas de salud física y mental. Expresa, en cambio, las pautas de la cultura dominante, y no responde a las necesidades de una sociedad en crisis, sino que refleja los óptimos deseados por los sectores que pueden pagar los servicios. En definitiva, tales normas expresan a estos últimos sectores y excluyen al resto de los habitantes urbanos. Por otra parte, en la mayoría de las ciudades del Tercer Mundo las normas y reglamentos han experimentado pocos cambios durante los últimos cuarenta años, cuando los recursos con que se contaba eran otros y era menor la población y la superficie que debía servirse.

Es necesario recordar que a principios de siglo los habitantes de las grandes ciudades, como Río de Janeiro o Buenos Aires, tenían ya serios problemas derivados, justamente, de la falta de normativa en materia de construcción. Los primeros códigos de construcción y de subdivisión de suelo urbano recién se implementan en los años treinta, cuarenta y cincuenta, y aunque no podemos dejar de reconocer que en su momento fueron necesarios para limitar la especulación de los constructores y de los loteadores de la época, cabe señalar que su rigidez fue segregando a una parte importante de la población urbana. Resulta cada vez más difícil subdividir la tierra con las normas exigidas (dados los costos fijos de infraestructura que los sectores de bajos ingresos no pueden pagar), construir según los códigos de edificación actuales y usa el suelo urbano según las previsiones de los códigos de planteamiento. Entonces, los que no pueden pagar comienzan su largo

peregrinaje de ilegales en la ciudad, mientras que los que disponen de más recursos consiguen excepciones a las normas. Por ejemplo, en 1977, cuando se implementó el primer Código de Planificación para la ciudad de Buenos Aires, las grandes empresas consiguieron construir en sitios y con densidades que dicho código prohibía; simultáneamente se expulsaba de la ciudad a grandes sectores populares que habitaban en villas, en inquilinatos y en hoteles-pensiones. Por la misma época, las rígidas normas de subdivisión que se implementaron en los partidos del Gran Buenos Aires encarecieron la tierra de la periferia. lo que redujo aún más las opciones para los sectores de menores ingresos.

Por todo eso resulta fundamental conocer a fondo qué pasó con la normativa en los países de Tercer Mundo, para rever esa ideología liberal que la permea y para incorporar en su delimitación otras dimensiones —como la antropológica y la psicológica— que permitan establecer parámetros básicos como: dimensiones mínimas en las cuales se pueda habitar sin que se produzcan problemas de salud, servicios mínimos indispensables y necesidades vitales de los distintos grupos sociales. A partir de estos aspectos podremos replantear las normas apropiadas para el actual momento de crisis por el que atraviesa nuestra sociedad. No es posible proponer óptimos para unos pocos; debemos establecer mínimos para todos atendiendo a la posibilidad de que, en un cambio favorable de la crisis económica actual, la construcción de la ciudad permita mejorar esos mínimos.

Esta discusión sobre las normas, que en diversos países del Tercer Mundo es de vieja data, ha sido dejada de lado, en parte, por las coyunturas que viven muchos países con regímenes autoritarios, pero también por la urgencia en solucionar situaciones graves, tales como invasiones masivas, grandes hacinamientos, ingresos reducidos, aumento de la población sin acceso a servicios básicos, etc. No obstante, estos son aspectos fundamentales en la definición de la legalidad e ilegalidad urbanas. Repensar la ciudad significa también repensar las normas de regulación que el Estado impone a la sociedad, desmitificar la ideología implícita en ellas y flexibilizarlas, según las necesidades y posibilidades de las distintas realidades que componen el Tercer Mundo.

## SUMMARY

*Jorge Enrique Hardoy, argentinian planner and historian, looks at the roles of State and market in the formation and growth of the Third World's most important cities. In a time, when neo-liberals propose the abolition of all restrictions on the freedom of urban capital, Hardoy reminds us of recent experiences. However, he doesn't attempt to deify the role of the State. A black and white vision does not help to understand the relationship between city and society in the undeveloped South.*

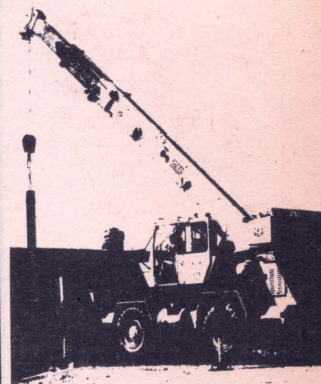
## EL ESTADO COMO CONSTRUCTOR

El Estado desempeña un papel activo en la construcción de la ciudad, en especial de la infraestructura básica: servicios de agua y desagües, red vial, construcción de equipamientos colectivos y prestación de los referidos servicios. Pero sus inversiones no son habitualmente homogéneas con respecto a la totalidad de un área urbana: se valorizan las áreas más densamente pobladas —según criterios de "eficiencia" económica de los servicios—, aquéllas donde reside la población que puede pagar la infraestructura y los servicios —y las áreas donde se ubican los establecimientos industriales de las grandes y medianas empresas—, las cuales en muchas oportunidades han condicionado su localización a que el Estado les proveyera la infraestructura necesaria. En un período como el actual, en que se acentúa la escasez de recursos estatales, las inversiones se orientan aún más hacia los sectores sociales con mayor poder adquisitivo. Esto se torna evidente al comparar los planos de infraestructura urbana y los planos de localización de la población según sectores sociales.

El nivel del Estado con atribuciones para definir la ubicación y características de la infraestructura urbana varía según los países. En algunos, como la Argentina, donde la concentración en el nivel nacional a través de empresas públicas autónomas era importante, ha comenzado un proceso de descentralización de los servicios. La mayoría de los países de América Latina otorga al nivel municipal —formalmente— amplias atribuciones para cumplir un rol vital en la construcción de la ciudad; sin embargo, casi nunca puede ejercerlas, especialmente por falta de recursos financieros. Son entonces los niveles más altos de la organización estatal —la provincial o el Estado nacional— los que realizan solamente obras imprescindibles subordinándolas generalmente a políticas más globales donde lo que prevalece no son las necesidades reales de la población sino los criterios de rentabilidad económica. Estos criterios, a su vez, son fomentados por los créditos internacionales destinados a la construcción de infraestructura urbana, ya que su continuidad depende del retorno financiero con que el Estado puede asegurar su pago. □

En la mayoría de las ciudades latinoamericanas se crean oficinas de planificación que proponen "Planes de desarrollo" con metodologías comunes para distintos países y distintas regiones dentro de un mismo país.

Esto se está flexibilizando en algunos países; en Brasil, por ejemplo, la ley 6766/79 sobre loteamientos, estipula para los "loteamientos populares" una superficie de 125 m<sup>2</sup> por cada lote, en contraposición con los lotes para otros sectores sociales, que deben ser de 250 m<sup>2</sup> como mínimo.





## LA PROMOCION INTEGRAL EN LOS BARRIOS POPULARES

Documento  
Preliminar  
del Area de  
Promoción de  
CENCA

□ Entre 1970 y 1975 el movimiento poblacional rompe sus amarras con el Estado y la derecha peruana. Pasa de la subordinación a la independencia, inicia su centralización autónoma y su primera experiencia autogestionaria: Villa El Salvador, CUAVES. Con el gobierno de Velasco, se cambiará oficialmente el nombre de barriadas por el de Pueblos Jóvenes, el gobierno intenta un control corporativo del movimiento barrial a través de SINAMOS, e inicia una nueva modalidad de organización barrial (por manzanas) con el propósito de ampliar su participación democrática.

Es en estos años que miles de familias toman Pamplona y luego son trasladados a una arrenal cerca de Lurín, ahí el gobierno impulsará la creación de la CUAVES.

El movimiento barrial en esta época inicia su proceso de centralización. En el Cusco se forma la FECISUR y el FREJUR entre el 69 y el 71 como organismos autónomos del gobierno y del tutelaje de la derecha. En este proceso el principal impulso le corresponde a la Iglesia y a la juventud

cristiana y barrial.

En Chimbote, en 1973, se formará la Federación de PP.JJ. de Chimbote, con iguales características.

En el movimiento barrial se hace más activa la participación de la Iglesia y de algunos núcleos de jóvenes y organizaciones políticas, especialmente luego de que el gobierno militar en 1973 promulga el D.L. 20066 prohibiendo las invasiones y entre el 73 y el 75 donde las luchas y las movilizaciones se acrecientan legitimando nuevos contingentes de dirigentes clasistas y las nacientes organizaciones barriales. Sin embargo, la promoción atiende, como en la década anterior, fundamentalmente el sector obrero.

### EL MOVIMIENTO BARRIAL COMO COLUMNA FUNDAMENTAL

Con la agudización de la crisis económica, el modelo reformista se desmorona. Se deterioran drásticamente las condiciones de vida de la población, miles de trabajadores son despedidos, el

desempleo genera un inusitado dinamismo de la informalidad, en las barriadas los pobladores inician nuevas formas de enfrentamiento a la crisis.

Respecto de la Organización barrial se presentan algunas características muy definidas:

- Los esfuerzos de organizaciones en diferentes puntos del país se concretizan, estableciéndose Federaciones Departamentales de Pueblos Jóvenes (en provincias y en Lima).

A nivel nacional se constituiría la CGPP, esta vertiente de organización barrial es claramente autónoma respecto del Estado y el tutelaje de la Derecha.

- La participación del movimiento barrial en la lucha social es creciente y definitiva. El movimiento barrial tiene características propias y constituirá en esta década una columna fundamental del movimiento popular y actuará ligado al movimiento obrero.

- La forma de organización por manzanas dinamiza la participación de los pobladores.

Las principales reivindicaciones se dan en torno a la ocupación del suelo, por lo que las tomas de tierras, vía invasiones junto con el saneamiento físico-legal, la lucha por el agua y la luz, constituyen los ejes centrales de la movilización y organización barrial.

Es en este proceso de desarrollo de la ciudad y de la constitución del movimiento barrial, en medio de un crecimiento caótico y una crisis cada vez más aguda que recae sobre las espaldas del poblador en que surgen las condiciones para la llamada Promoción "concientizadora".

## LA PROMOCION "CONCIENTIZADORA"

Se inicia la reconceptualización teórica del movimiento urbano-barrial. Las ideas centrales se pueden resumir en las siguientes:

- Se plantea que la ciudad y la barriada son producto del desarrollo capitalista que no sólo sigue los lineamientos de las clases dominantes internas, sino procesos de dominación externos.

La idea central se puede resumir en el planteo de Castells que afirma que "lo urbano y su expresión más evidente. La ciudad debe entenderse como consecuencia y expresión histórica del proceso de reproducción de la fuerza del trabajo".

Para garantizar la reproducción de la fuerza del trabajo, el Estado recurrirá a la sobre-explotación de la misma de los que viven en los barrios, vía la transferencia al poblador de los costos de esta reproducción.

- Se desarrolla la conceptualización del "Movimiento Urbano Popular" movimiento que se articula en torno a la defensa de intereses de clase, como un movimiento espontáneo que requiere direccionalidad para pasar de lo reivindicativo al escenario de la lucha histórica y política.

Sobre la base de estos nuevos conceptos de la ciudad y la barriada surge una nueva línea de promoción claramente orientada al trabajo barrial, sus rasgo más características fueron:

- El cuestionamiento de un tipo de desarrollo urbano impuesto desde "fuera" por las clases dominantes. Se reconocía en el poblador popular y la organización barrial actores centrales en la lucha por el poder de la ciudad. De esta manera no quedaba ya duda sobre la potencialidad del movimiento barrial.

- La promoción plantea apoyar la "toma de conciencia" a través de la educación popular.

La formación de la conciencia de los pobladores pasa por la identificación de los conflictos, los agentes involucrados, las posibles alternativas y los resultados esperados. Solo la reflexión sobre la praxis hace posible este proceso, procesando lo reivindicativo y otorgándole un contenido político ideológico.

La promoción tiene una fuerte carga concientizadora que apunta fundamentalmente a la organización popular, de tal modo que esté en capacidad de enfrentarse al Estado y conquistar sus reivindicaciones.

Por esta razón predomina la promoción en la organización territorial vecinal o barrial, mientras que las otras organizaciones son consideradas "secundarias" (Club de madres, de jóvenes, organismos culturales, etc.).

- La promoción reconoce unilateralmente los problemas del barrio e incorpora en las reivindicaciones del barrio fundamentalmente aspectos referidos al saneamiento físico-legal, al agua, desagüe, luz; mientras que otros aspectos de la vida cotidiana no son integrados. (Talleres, cultura, sobrevivencia, etc., etc.).

- Si bien se reconocen los problemas del barrio, la promoción no se caracteriza por dar un tratamiento a éstos y mucho menos, presentar alternativas para encararlos.

Cualquier tipo de trabajo en este sentido era considerado "reformista" y "asistencialista" la prestación de servicios.

"El rol del Centro y los promotores se circunscribía a plantear los problemas desde una óptica estructural, considerando que la solución específica estaba en manos del Estado".



## EL URBANISMO DE LA POBREZA

Durante el gobierno de Belaunde se agudizan las condiciones de la crisis económica, la inflación se dispara, se eliminan algunos subsidios y se afecta gravemente la industria nacional, en medio de esta nueva realidad es que se evidencian bases para un replanteamiento de la visión de la ciudad, que al no resolverse hasta finales del 85 dio como resultados líneas de promoción diferenciadas; (2 tipos de promoción), que al mismo tiempo evidenciaban concepciones unilaterales de la ciudad.

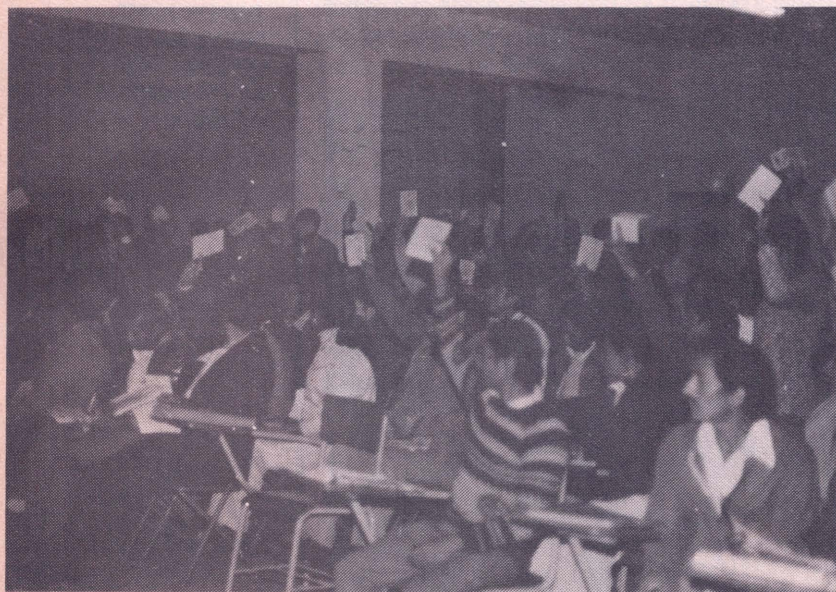
Al iniciarse pues, la década el país está inmerso en medio de una crisis económica que deteriora aún más las condiciones de vida de los pobladores y las posibilidades de sostener los costos de la reproducción de la fuerza de trabajo en los barrios ¿cuáles son los cambios que se producen en la dinámica de la ciudad? y ¿qué nuevos rasgos asume la promoción?

Un primer cambio notable se refiere a que el Pueblo Joven como alternativa para vivienda popular llega a su límite.

La lógica del desarrollo barrial basada en la capacidad de ahorro de sus pobladores y en la mano de obra comunal, se ve estancada ante la caída de los ingresos y la necesidad de utilizar toda la mano de obra familiar disponible para la reproducción. Este hecho afecta también la participación de la población en sus organizaciones vecinales.

Se asiste a un fenómeno doble: el debilitamiento del movimiento barrial y las limitaciones enormes para que el poblador construya su vivienda. Para lo que la promoción recurrirá a una mayor labor concientizadora pero también recurrirá a brindar un tipo de asesoría técnico-legal con el propósito de atender las demandas y de potenciar las reivindicaciones. Surgirá así, entonces, una línea de promoción en el ámbito urbano que consiste en apoyar y acompañar la organiza-

*Una nueva promoción para nuevas formas de organización barrial.*



ción barrial y los límites de las reivindicaciones. Por ello la propuesta es la asesoría. Estos elementos servirán de base para la aparición de lo que se denomina como URBANISMO DE LA POBREZA, planteo que trata de buscar alternativas para la construcción de las viviendas desde la pobreza. Posteriormente el concepto se amplía al desarrollo del hábitat (86-89) y a la idea de planificación participativa según el cual los planes se elaboran articulando los actores sociales.

## LA LUCHA POR LA SOBREVIVENCIA

También la agudización de la crisis económica no sólo estancó el desarrollo barrial al afectar el ahorro familiar. Ello determinará el surgimiento de una diversidad de prácticas sociales dirigidas a la sobrevivencia, aunque esto no es un problema nuevo, lo que ocurre es que se extiende y se pone de manifiesto. Se entiende por sobrevivencia un conjunto de estrategias que buscan completar el salario de tal manera que se asegure la reproducción de la fuerza del trabajo.

Esta nueva realidad determinará la aparición de nuevos actores en el barrio; en los que destaca el movimiento femenino.

La promoción adquirirá un nuevo rol: encarar el problema de la sobrevivencia y está en la encrucijada teórica de una visión aún sectorial de la ciudad. Ahora, el reto es entender la ciudad integralmente.

Si lo que se añade a la comprensión de la ciudad, es el fenómeno de la sobrevivencia Popular, entonces hay que tratar de entenderla en sus aportes y limitaciones, en la potencialidad que encierra para así comprender la dinámica y potencialidad de las organizaciones populares surgidas en torno a ella.

Al interior del barrio surgen nuevos actores sociales y las formas de organización barrial de las décadas pasadas entran en un franco proceso de debilitamiento. Surgen nuevas formas de organización poblacional que se desarrollaran en los años posteriores.

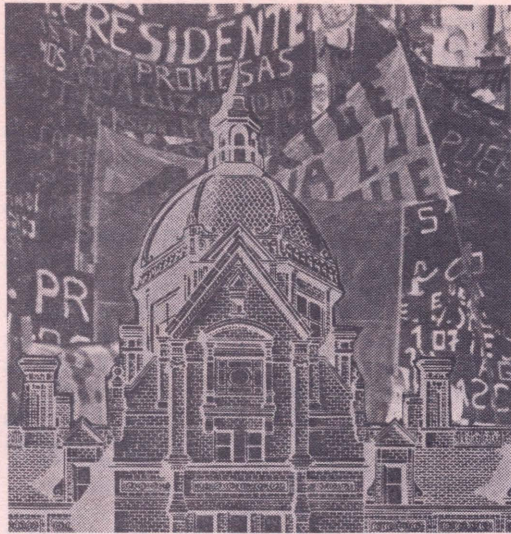
## LA EXPERIENCIA MUNICIPAL

El asumir el gobierno metropolitano supuso efectivamente, el inicio de una nueva etapa tanto para el movimiento popular como para su representación política. Se creaba un espacio nuevo y significativo de participación por el que pugnó el movimiento poblacional.

En medio de una realidad cambiante, del agotamiento de esquemas y programas, había que gobernar una ciudad que aún no se terminaba de entender.

Pese a esta limitación, la experiencia misma ayudaría a entender el fenómeno urbano al mismo tiempo que intentaba dar una respuesta a las necesidades de manera global, en ella ingresaron un solo movimiento poblacional con dos vertientes: por un lado el vecinal con una propuesta sistematizada de planificación y de propuesta programática en torno a la vivienda sintetizada en el urba-





C) Hay ausencia de una concepción coherente sobre desarrollo. Al no entender la integralidad de los problemas sociales se reduce el concepto de desarrollo a Desarrollo urbano únicamente, entendiendo lo urbano como desarrollo físico-legal.

La situación económica del poblador no es tomada en cuenta ni tratada pese a que la lucha por la vivienda y el hábitat debe tener en cuenta el ahorro familiar. En esta etapa esto es un elemento secundario.

Estos elementos y el crecimiento de la sobrevivencia popular determinará la aparición de 2 tipos de promoción, las llamadas Promoción urbana y promoción social.

D) Se desliga la promoción de proyecto político. La promoción "prioriza al agente de la transformación" pero no tiene "idea clara del proceso de transformación".

A lo que debe agregarse la visión finalista, existente en el trabajo social, que posterga la elaboración de alternativas y reduce la promoción a la "potenciación" de lo reivindicativo para el enfrentamiento con el Estado.

E) El peligro de este nuevo planteo de la promoción es que sobrevalora el rol de lo técnico en el proceso de promoción y termina por subordinar las acciones de la promoción al eje técnico-profesional.

En algunos centros como CENCA esta línea de promoción determinará las acciones y la línea básica de promoción, entendiéndose que el promotor debe dinamizar y preparar el terreno para la asesoría técnica se viabilice en la población.

## LA PROMOCION INTEGRAL

Del 85 para adelante se ha producido nuevos fenómenos en ese nuevo rostro urbano, que es necesario precisar, por su influencia en la visión de la ciudad y en la práctica de la promoción.

### a) La emergencia social

Los problemas del hábitat, del empleo y la sobrevivencia se han deteriorado aún más. Han adquirido el signo de la emergencia social.

Las condiciones del desarrollo barrial sobre la base del ahorro familiar y del trabajo colectivo están seria y gravemente deterioradas. Los costos de reproducción de la fuerza del trabajo se han incrementado notablemente mientras que han disminuido las posibilidades de encararlo por parte del poblador. Esto significa nuevos retos para la promoción urbana y para el llamado "Urbanismo de la Pobreza". Ejemplo: Reemplazos en los materiales de construcción de las viviendas.

La sobrevivencia se ha transformado para los pobladores, en emergencia social.

No se trata ya, únicamente de estrategias para completar los salarios, sino de la defensa de la vida.

La profundización de la crisis económica que arranca en los finales del 70 y alcanza niveles dramáticos en la década del 80 demostró palmariamente la incapacidad del Estado para enfrentarla.

Problemas como la alimentación, el empleo, ingresos y salud, si bien antes representaban los indicadores de la pobreza, en estos tiempos se han convertido en los signos de la miseria. El enfrentamiento de estos problemas buscando alternativas concretas es el rasgo característicos de la promoción.

Jamás como en estos tiempos la defensa de la vida fue una tarea tan urgente y dramática.

Epoocas de crisis como éstas conducen a una ampliación de las necesidades, pero sobre todo a un reordenamiento de las necesidades vitales. Esto quiere decir que otros problemas, adquieren prioridades, surgen entonces más nítidamente:

- Las estrategias para enfrentar el problema de la alimentación, nutrición (salud); entre ellos los Comedores Populares, los Club de Madres, el Programa del Vaso de leche.
- Las estrategias de generación de empleos y generación de ingresos.

Esto quiere decir que la promoción debe atender las reivindicaciones inmediatas y concretas pero uniéndolas con programas de mediano y largo plazo, pensar en lo integral significa que las respuestas a las situaciones y necesidades de la población (que la emergencia nos plantea) deben ser planteadas en una apuesta de mediano y largo plazo, que no significa otra cosa que articular los programas de emergencia social con el reordenamiento de la economía nacional.

La promoción debe entender que plantearse la necesidad de responder al reto del desarrollo integral no significa abandonar las tareas concretas que la emergencia social plantea.

Estas responsabilidades que la nueva concepción nos plantea significa al mismo tiempo un nuevo rol del promotor y una eficiencia técnico profesional mayor.

## NUEVOS ACTORES SOCIALES

Se expande y consolida el llamado movimiento social sobre una nueva experiencia de organizaciones barriales y sobre nuevas formas de cen-

tralización de los pobladores, es decir surgen nuevas y superiores formas de organización barrial que cuestionan el dinamismo de la vieja organización vecinal.

Las nuevas formas de centralización son las referidas a las comunidades urbanas autogestionarias, a las micro-áreas de desarrollo, que constituyen agrupaciones poblacionales mayores donde se empieza a hacer experiencia de desarrollo en búsqueda de la gestión y el autogobierno.

Este fenómeno inédito en el movimiento social, será el elemento decisivo, para reconceptualizar la concepción de la promoción y articular los actores sociales y las metodologías.

Otro hecho es la existencia de nuevos e importantes actores sociales a nivel del barrio.

– Las mujeres y los jóvenes con sus propios contenidos y formas de organización, constituyen la expresión de amplios y mayoritarios sectores del pueblo.

– Los talleristas y los micro-empresarios que inician su organización a nivel provincial y distrital gestando bases de una nueva economía, poder y comercio.

Estos actores sociales plantean nuevos retos que tienen que ser tomados en cuenta; por ejemplo: Los nuevos roles, sus niveles de participación, las relaciones que establecen con el Estado, la planificación y el desarrollo, la importancia de los proyectos “micro” y su articulación con las políticas de corto y mediano plazo, la especialización profesional de la promoción, etc.

Lo que no debe ocurrir es persistir en una promoción sectorializada debido a que ello contribuye a la dispersión del movimiento barrial y no facilita la articulación de los actores.

Otras formas de centralización y organización son los Comedores Populares y la organización del Vaso de Leche, aquí destaca el papel de la mujer, como elemento de dinamización del movimiento barrial.

Estas organizaciones de sobrevivencia surgidas para el servicio de la alimentación, están ahora asumiendo (en algunas experiencias) un nuevo rol en torno al desarrollo de sus pueblos.

Igualmente las organizaciones de los talleristas y micro empresarios han empezado sus acciones de centralización y acciones para enfrentar la crisis.

## EL RETO DE LA INTEGRALIDAD

Las nuevas condiciones creadas plantean pensar integralmente la ciudad por las siguientes razones:

- Como resultado de la crisis y el deterioro de las condiciones de vida hay una ampliación de las necesidades y al mismo tiempo, una priorización de ellas.

A las necesidades colectivas (terreno, agua, luz, desagüe) se añaden ahora las llamadas necesidades comunes (empleo, sobrevivencia).

- La existencia de una multiplicidad de prácticas sociales es decir la existencia de una diversidad de organizaciones que tienen otros intereses diferentes a los intereses “puramente vecinales”. Estas organizaciones se han extendido, pero no se articulan entre sí, y menos aún con otros actores.

La promoción integral precisamente tiene ese reto por delante que consiste en articular las prácticas sociales y los actores sociales en torno a planes de desarrollo.

- Existen nuevos niveles de centralización del movimiento barrial en relación a las décadas pasadas y nuevos espacios como los gobiernos locales.

Estas son instancias donde se pueden articular las prácticas sociales y las necesidades de la población.

Las comunidades urbanas autogestionarias y MIADES, aparecen como intentos de descentralización de los gobiernos locales, en ellas se plantean planificar y desarrollar proyectos micro-sociales, de tal manera que se contribuya a la autogestión y al autogobierno. Este es un fenómeno sumamente importante por lo que significa que la promoción puede impulsar políticas de desarrollo integral que articulen a los diversos actores sociales y en ese camino consoliden a los nuevos niveles de centralización barrial.

En lo que se refiere a los gobiernos locales se trata de apoyar el rol de promotor del desarrollo de éstos y facilitar los instrumentos necesarios.

- Los actores sociales buscan encarar la emergencia y la crisis de modo espontáneo y disperso. Sin embargo tienen intereses en alternativas programáticas. □

### SUSCRIPCION CUADERNOS URBANOS

Deseo suscribirme por

1 año

2 años

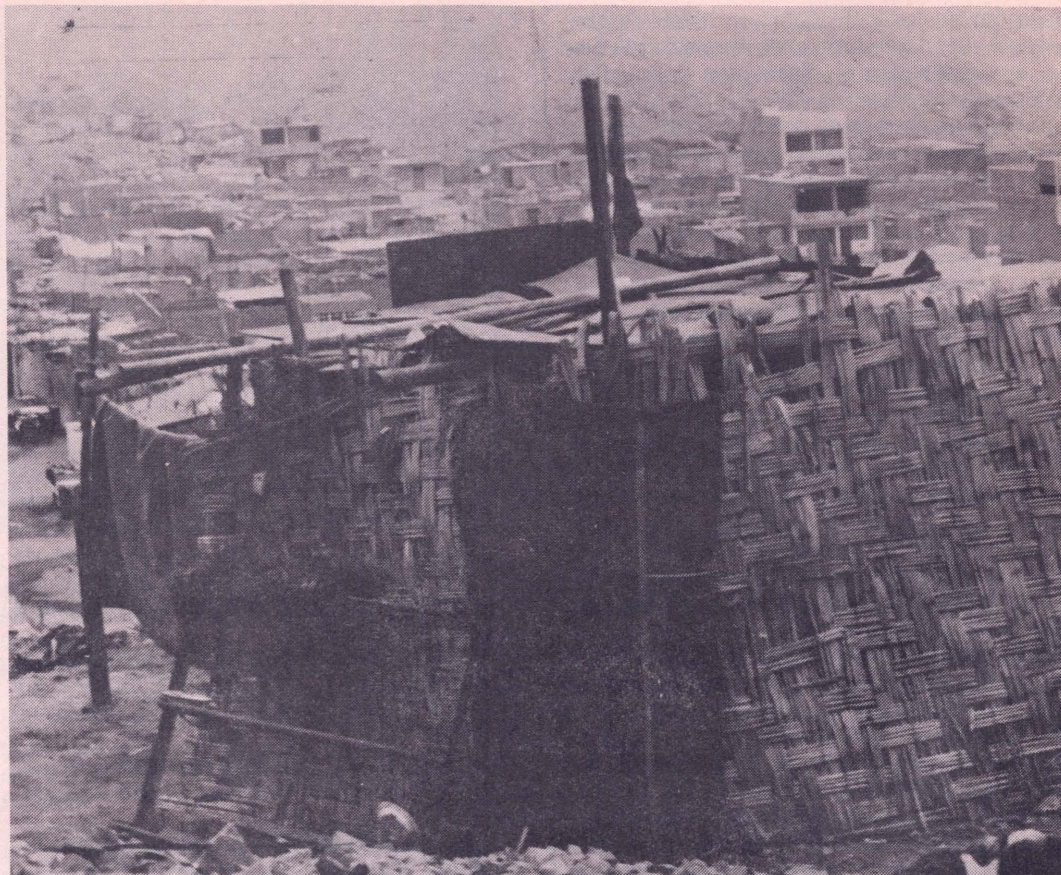
Adjunto  cheque

efectivo

Nombre: .....

Dirección: .....

Código postal ..... País.....



## SOBRE EL CONCEPTO DE AUTOCONSTRUCCION

Pablo Vega Centeno, Investigador asistente en CENCA, viene trabajando el tema de la autoconstrucción patrocinado por FOMCIENCIAS. En este resumen, Vega Centeno sistematiza la propia categoría analítica de la autoconstrucción, recopilando los aportes de estudiosos de esta práctica social. Como se sabe esta modalidad constructiva ha generado amplio debate, pues mientras algunos señalan su carácter progresivo, otros aseguran que el Estado ha descargado sobre los hombros de los pobladores, la satisfacción de un derecho fundamental de los ciudadanos como es el de una vivienda digna.

Por PABLO  
VEGA-CENTENO

□ Los primeros avances del estudio exploratorio sobre construcción de viviendas en zonas marginales urbanas que venimos realizando, permiten iniciar una reflexión sobre la pertinencia del uso del término "autoconstrucción", como concepto que haga referencia a este problema.

El problema de la vivienda en la ciudad, que enfrentan mayoritariamente los sectores sociales de bajos ingresos, ha sido motivo de discusión tanto en el campo de las Ciencias Sociales como en el campo del Urbanismo, desde hace por lo menos 30 años. A fines de la década del '50, el país experimentaba grandes flujos migratorios hacia Lima, los que sobrepasaron la capacidad de la ciudad. Uno de los problemas generados fue la

insuficiencia de viviendas para los nuevos habitantes, agudizándose esta situación para aquellos migrantes cuyo nivel de ingresos era menor.

Ante la imposibilidad de acceder a las pocas viviendas que el mercado formal ofrece en la ciudad, un importante número de pobladores invade terrenos eriazos, donde habilitan chozas precarias y posteriormente dan inicio a la edificación de sus viviendas definitivas. De esta forma son pobladas amplias zonas residuales de la ciudad, a las cuales identificamos genéricamente como barriadas. Hoy en día, Lima concentra cerca de la tercera parte de la población del país, y un significativo porcentaje de habitantes de la ciudad viven en dichas zonas (1).

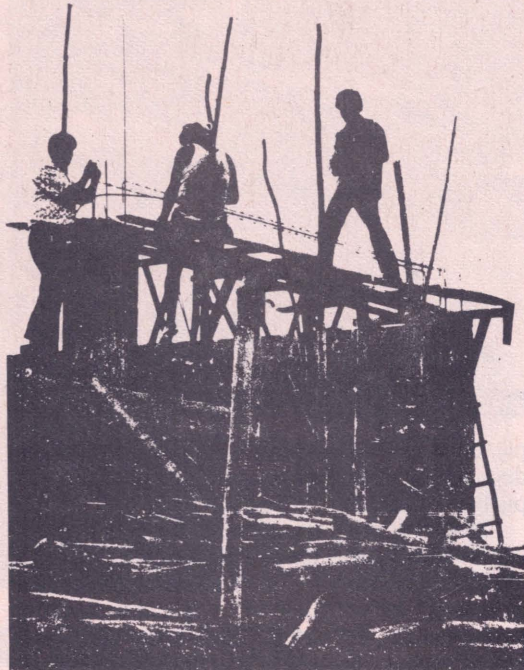
La ausencia de ingenieros o arquitectos, especialistas reconocidos en el diseño y edificación de viviendas, es uno de los hechos característicos en el proceso de construcción de las viviendas definitivas de estos habitantes de Lima, a los que se identifica como pobladores. Sin embargo, el hecho que más llamó la atención a los especialistas primero en el campo del Urbanismo, y posteriormente en el de las Ciencias Sociales, fue que en la construcción participaban activamente los dueños de la vivienda, contando con la colaboración de parientes y vecinos.

La activa y visible participación del dueño de la vivienda que se construye fue uno de los principales motivos que llevaron a identificar este fenómeno de construcción de viviendas como "autoconstrucción".

El problema de la vivienda y por consiguiente el de la autoconstrucción, fue tema de reflexión en el campo del Urbanismo desde fines de la década del '50, y destacó el diagnóstico y las políticas que sobre vivienda propuso la Comisión para la Reforma Agraria y la Vivienda, publicado en 1958 (CRAV: 1958). Igualmente, cobraron suma importancia las reflexiones e intuiciones del arquitecto John Turner sobre una nueva visión al problema de la vivienda (Turner: 1969). El enfoque de estos trabajos destacaba la capacidad de los sectores urbano-marginales para solucionar ellos mismos un problema como el de la vivienda, ante la incapacidad del Estado de poder hacerlo. En esta perspectiva se hizo una primera alusión a la relación que podía existir entre esta práctica que cuenta con la ayuda de vecinos, y las prácticas andinas de reciprocidad (CRAV: 1958; 60-61).

Sin embargo, esta primera alusión a una continuidad de prácticas sociales rural-urbana, no fue motivo de mayores indagaciones, sino que fue objeto de una rápida propuesta de política de vivienda, en la cual el Estado debía racionar sus recursos apoyando estas iniciativas de los pobladores, en lugar de construir conjuntos habitacionales a los que este sector de la población muy difícilmente podía acceder.

Hacia fines de la década del '60, surge un enfoque distinto y alternativo al primero, que priorizando el estudio de la segregación y el conflicto urbanos, observa que el fenómeno de la autoconstrucción de viviendas en zonas urbano-marginales, cuestiona las condicionantes económicas y sociales que llevan a sectores sociales de bajos ingresos a la ocupación de terrenos considerados residuales en el casco urbano. Este enfoque, que surge en las Ciencias Sociales en el país a partir de autores como A. Rodríguez (1969), H. Jaworski (1969), entre otros, critica la elaboración de propuestas de políticas de viviendas que ven este fenómeno como una solución al problema de la vivienda. En esta perspectiva se cuestionó la posible relación entre la barriada y las denominadas tradiciones rurales (Jaworski: 1969; 43-44) por el énfasis que se dio a la idealización del fenómeno, al cual se veía como un hecho positivo (Rodríguez: 1969; 4).



Este debate, derivó rápidamente a discutir el papel del Estado ante el problema de la vivienda, avanzándose poco en el estudio del fenómeno en sí. A pesar de ello, en las Ciencias Sociales y desde la sociología en particular, se han dado recientemente algunos avances, aunque dentro del marco del debate arriba señalado.

Trabajos como el de M. Zolezzi y J. Calderón (1985: 68) y de G. Riofrío y J. C. Driant (1987: 82), nos señalan entre otras cosas, que se aprecia una presencia importante de mano de obra contratada dentro de los procesos de edificación que conocemos como autoconstrucción. Ello, por lo menos cuestionaría la existencia de la "autoconstrucción" en los términos inicialmente planteados. Por otra parte, con estos resultados, se cuestiona la permanencia de relaciones de reciprocidad en la construcción, o en todo caso, se opina que ella está dejando paso a las relaciones de tipo capitalista (Zolezzi y Calderón; 1985: 71).

Estas afirmaciones y reflexiones, nos convocan a un mayor nivel de profundidad, ya que aún no entran directamente a indagar por la forma como los pobladores encaran el proceso de construcción de sus viviendas.

Por otra parte, un mejor estudio del problema exige revisar la pertinencia de los conceptos que vamos utilizando. En esta perspectiva, G. Riofrío nos propone ampliar a nuestra idea de autoconstrucción la presencia del dueño en la supervisión y diseño de su vivienda, lo cual en estos momentos sería más significativo que su presencia directa en la construcción (1987: 81). Igualmente, se pregunta si sería más pertinente em-

#### BIBLIOGRAFIA CITADA

- Comisión para la Reforma Agraria y la Vivienda (CRAV) (1958) Informe sobre la vivienda en el Perú. Casan Nacional de Moneda, Lima.
- JAWORSKI, Helan (1969) La barriada y el poblador en la ciudad. En: Cuadernos Desco # A2, Abril, 1969.
- RIOFRIO, Gustavo y Jean Claude DRIANT (1987) ¿Qué vivienda han construido?: nuevos problemas en viejas barriadas. CIDAP-Tarea ED-IFEA, Lima.
- RODRIGUEZ, Alfredo (1969) Notas para una interpretación del desarrollo físico de las barriadas. CIDAP-Tarea ED-IFEA, Lima.
- RODRIGUEZ, Alfredo (1969) Notas para una interpretación del desarrollo físico de las barriadas. En: Cuadernos Desco # A2. Abril, 1969.
- TURNER, John (1969) Nueva visión del déficit de viviendas. En: Cuadernos Desco # A1. Febrero, 1969.
- ZOLEZZI, John (1969) Nueva visión del déficit de viviendas. En: Cuadernos Desco # A1. Febrero, 1969.
- ZOLEZZI, Mario y Julio CALDERON (1985) Vivienda Popular: autoconstrucción y lucha por el agua. Desco, Lima.



plear el término de autourbanización en lugar del de autoconstrucción para describir la acción del pueblo organizado (1987: 61).

Una primera observación de los resultados que venimos obteniendo en el estudio sobre construcción de viviendas en barriadas (Asentamientos Humanos) en San Juan de Lurigancho, llevan a cuestionar la pertinencia del término autoconstrucción para conceptualizar el fenómeno de la vivienda popular en las urbes (2).

Hablar de autoconstrucción conduce al estudio del problema de la vivienda desde la participación de los dueños del lote en construcción como diseñadores y ejecutores de su realización. Sin embargo, ellos no son los únicos que participan en la construcción, y en muchos casos el papel que desempeñan tanto en el diseño como en la edificación suele ser secundario.

Lo que se observa es la presencia importante de maestros constructores o maestros albañiles tanto en el diseño como en la construcción de la vivienda; estos maestros a su vez, son los que aparentemente suelen dirigir la obra, en la cual toman parte sus ayudantes, vecinos, parientes y la familia nuclear del dueño, y el dueño mismo. Hay casos también, aunque en menor proporción, de dueños que encargan al maestro que construya él sólo la vivienda.

De otro lado, la mujer también tiene activa participación en el proceso de construcción; ella toma parte sobre todo transportando material, haciendo la mezcla y excavando zanjas. Por otra parte, tiene a su cargo la preparación de la comida, lo que en muchos casos es considerado tarea que forma parte de la construcción por sus mismos actores.

Por lo tanto, el concepto de autoconstrucción no refleja el carácter social del fenómeno, sino que lo restringe a la participación de un solo actor: el dueño del lote. Ello ha motivado la ausencia de estudios tanto del papel que cumplen los demás actores, como de las relaciones que se entablan entre este conjunto de personas.

De esta manera, no se ha tomado en cuenta la existencia de una división del trabajo en el mundo popular urbano, la cual genera en este caso, especialistas en construcción. Los maestros constructores, se forman a partir de la observación y la práctica, y cuentan con gran reconocimiento y aceptación al interior de los sectores populares, reconocimiento que por ejemplo no llegan a alcanzar ingenieros o arquitectos.

Por otra parte, la forma en que se entablan las relaciones sociales entre estos actores es un tema cuyo nivel de conocimiento es aún inicial. Tanto maestros, vecinos, parientes o familiares del dueño, así como el dueño mismo, participan en la construcción pero no bajo relaciones impersonales. Igualmente, la valoración que los pobladores otorgan al ayudarse unos a otros entre vecinos o parientes resulta importante para ellos, y muy sugerente para el estudio de la reelaboración de prácticas culturales andinas en la ciudad.

El concepto de autoconstrucción entonces, resulta insuficiente para observar la complejidad de la práctica de habilitación de viviendas por sectores populares urbanos. Es por ello, que nos parece más conveniente mantener el uso de términos más vastos como el de construcción popular de viviendas, término que permite una mejor referencia al fenómeno, ya que al presentar el conjunto del problema, da a pie a que se prioricen aspectos específicos a su interior, pero sin dejar de tener presente su globalidad. Así mismo, permite hacer la distinción de lo urbano-popular, sector social que recién comienza a cobrar importancia en los últimos 50 años. □

1) Según el Censo Nacional de 1981, la población en Pueblos Jóvenes de Lima Metropolitana era de 1'171,839 que equivale a un 25.5% del total de la población de Lima Metropolitana.

2) La información de la cual partimos, fue recogida principalmente por una encuesta (entrevista semiestructurada) que se aplicó entre Setiembre y Octubre de 1989 a 124 pobladores de los Asentamientos Humanos de Miguel Grau y Santa Rosa en Huáscar, y Juan Pablo II en El Arenal, en San Juan de Lurigancho.

## SUMMARY

*Pablo Vega Centeno, research assistant in CENCA, is working on self-build, sponsored by FOMCIENCIAS. In this summary, Vega Centeno, analyses what is self-build, based on the contributions of other researchers. As is known, self-build, has generated significant debates, given that while some stress its positive character other assure, that it has enabled the State to transfer the satisfaction of a basic human right onto the shoulders of local people.*

Por  
ANDREW MASKREY



## TECNOLOGIA Y EL SECTOR CONSTRUCCION EN EL PERU

□ Más de veinte años de investigación de alternativas tecnológicas para la vivienda popular por parte de Universidades, entidades Estatales y ONGs ha tenido poco o nulo impacto en la realidad. A pesar de que se han promocionado, a través de diversos proyectos pilotos, tecnologías tradicionales mejoradas y tecnologías no-conventionales que objetivamente podrían reducir el costo de la vivienda y perfeccionar su seguridad y habitabilidad, el grueso de la población urbana y barrial sigue empeñada en construir su vivienda definitiva con la llamada tecnología convencional: es decir, en ladrillo y concreto. Resulta preciso confrontar, por lo tanto, los resultados de las experiencias de investigación y promoción con la realidad de la vivienda popular.

### EL COMPLEJO SECTORIAL DE LA CONSTRUCCION

En el Perú desde hace medio siglo se viene estructurando un complejo sectorial de la construcción conformado por productores y distribuidoras de materiales y componentes, empresas constructoras y urbanizadores, grupos profesionales de ingenieros y arquitectos, entidades financieras especializadas, etc. A nuestro entender es imposible comprender la introducción y consolidación de tecnologías de construcción fuera del contexto del desarrollo de este complejo sectorial.

La estructuración del sector de la construcción forma parte integral e inseparable de ese modelo de acumulación basado en la concentración urbano-industrial que ha sido vigente en el Perú desde la década del 40. El crecimiento e industrialización de las principales ciudades impuso exigencias a la actividad constructiva que no podrían atenderse con las tecnologías tradicionales existentes en el país. La construcción en altura, las grandes obras de infraestructura, la masificación de la producción del hábitat, implicaba necesariamente una autonomización de la actividad constructiva de las fuentes de recursos locales y de las tecnologías locales con los cuales anteriormente ésta se realizaba. En otras palabras, nunca se podría haber levantado la Lima de hoy en base a las tecnologías y la organización social de la actividad constructiva vigentes hasta los años cuarenta. El terremoto de 1940 evidentemente fue un punto de ruptura con el antiguo esquema, pero aún si el terremoto nunca hubiera acontecido, la transformación se hubiera impuesto de todas maneras.

Es menester tener bien en claro que el complejo sectorial de la construcción no surgió para atender las necesidades de vivienda popular en el país, sino para articular los engranajes del proceso de acumulación. Dicho sector impuso sus condiciones a quienquiera que habitara en las principales ciudades y sobre todo en Lima. Debido a sus necesidades de acumulación interna, el sector

Andrew Maskrey describe en el presente texto los intereses del sector construcción en el Perú en relación a uso y elección de tecnologías constructivas y el escollo que ello representa para innovar técnicas y materiales. El presente texto es parte de una investigación sobre tecnologías y vivienda popular que viene llevando a cabo ITDG (Intermediate Technology Development Group), Institución inglesa que cuenta con una filial en el Perú dirigida por el propio Maskrey.

atendió en materia de vivienda a ese grupo reducido que dispuso de los recursos necesarios para participar en los mercados de: tierra, créditos, servicios y materiales. La gran mayoría también fue obligada a participar, pero sin tener los recursos necesarios. La concentración de la población rural en Lima y las grandes ciudades rompió la relación que existía entre la población y las tecnologías y materiales regionales. Desaparecieron los constructores con los conocimientos necesarios para edificar con tecnologías tradicionales. El espacio reducido de los lotes urbanos exigía una construcción en varios pisos. La organización de la vida de la ciudad no permitía que se reprodujeran viejas tradiciones de apoyo mutuo.

Las tecnologías de construcción tradicionales no fueron incorporadas en el desarrollo del complejo sectorial de la construcción. Todo lo contrario. Los pobladores de los pueblos jóvenes y asentamientos populares fueron impulsados a participar en una veta tecnológica ajena sin que tuvieran los soportes materiales, técnicos, sociales o culturales necesarios para poder hacerlo. Los barrios populares de Lima hoy en día están conformados mayormente por viviendas sin terminar; con niveles inadecuados de habitabilidad y seguridad y con un mal manejo de los materiales, componentes y técnicas utilizados (2).

## **NUEVAS TENDENCIAS EN LAS ECONOMÍAS REGIONALES**

En las zonas más aisladas del Ande y la Amazonia, donde la integración en los mercados regionales es más débil, la construcción de la vivienda es una actividad aún subordinada a la actividad agrícola. La vivienda se produce y se reproduce con mano de obra, materiales y técnicas constructivas propias del campo. A nuestro entender, sólo en la medida que se intensifiquen las relaciones y articulaciones con el mercado, se irán autonomizando una serie de problemas de carácter urbano entre ellos el problema de la vivienda.

Desde hace dos décadas, Lima pierde peso relativo en el Perú urbano. El porcentaje de la población nacional propiamente urbana (la que vive en ciudades de 20,000 habitantes o más) que habita en Lima cayó de 59% a 49% entre 1972 y 1981. (3) Podríamos sospechar que dicha caída ha sido más brusca aún en la década de 80. La estructuración de economías regionales, con espacios productivos propios, alrededor de redes de ciudades pequeñas y medianas es actualmente una de las tendencias más importantes que se vienen produciendo en el país. El crecimiento de nuevos espacios manufactureros es particularmente notorio en las ciudades de punta de las economías regionales, mientras Lima se estanca y la manufactura rural tradicional de las zonas más aisladas desaparece casi por completo. Para citar unas cifras: la PEA manufacturera en Rioja, la provincia del departamento de San Martín con mayor tasa de crecimiento urbano, tuvo un incremento medio anual de 13.93% entre 1972 y 1981;

en Lamas, (la provincia del departamento de San Martín con la tasa más baja de crecimiento urbano), tuvo un crecimiento medio anual negativo de -2.05%; en Lima creció 2.79%, un ritmo menor que el crecimiento medio anual de la población urbana nacional.

En las ciudades pequeñas y medianas, la hegemonía del complejo sectorial de la construcción es bastante más débil que en Lima y las principales ciudades, mientras que las tecnologías tradicionales retienen aún ciertas condiciones necesarias para mantenerse vigentes. La tecnología hegemónica pierde fuerza y atracción conforme se penetra en la periferia socio-territorial del país. En tanto uno se aleja de la metrópoli, los costos relativos son mucho más altos, mientras que los de las tecnologías tradicionales son más bajos.

En las economías regionales y en sus centros urbanos subsisten lado a lado tecnologías modernas y tradicionales. Surgen por lo tanto las condiciones para una fusión o mestizaje de ambos, bajo el manejo o gestión de la población misma. En este proceso evolutivo nada resulta intocado: ni la población, ni las innovaciones tecnológicas que llegan desde afuera, y menos aún las tecnologías existentes en el lugar. A diferencia de lo que ocurre en Lima, donde la tecnología hegemónica ha barrido con las tecnologías tradicionales, la población provinciana tiene posibilidades de incorporar elementos tecnológicos nuevos a los ya existentes y producir innovaciones que sí responden a sus necesidades. Hay que destacar, sin embargo, que dichas innovaciones son mayormente "defensivas", consistiendo en adaptaciones y reacomodos tecnológicos para poder sobrevivir en un contexto caracterizado por muchos tipos de agresión estructural (4). En este sentido hay mayor degradación que innovación tecnológica y el producto final está generalmente lejos de un uso óptimo de los recursos disponibles.

## **LAS EXPERIENCIAS DE INVESTIGACION Y APLICACION TECNOLÓGICA**

Las múltiples experiencias de investigación y aplicación tecnológica han fracasado en su mayoría, porque no ha habido una adopción masiva y posterior de la tecnología propuesta por parte de la población.

En principio, habrá que preguntarse hasta qué punto se pueden esperar grandes éxitos de unos cuantos pequeños proyectos alternativos, cuando todo el esfuerzo del complejo sectorial de la construcción, complementado por el apoyo del Estado, —que dicta normas y crea estructuras financieras para sostenerlo— está dirigido a consolidar la hegemonía de una tecnología convencional. Nuestro primer comentario, por lo tanto, es que los proyectos partieron con una gran dosis de voluntarismo y muy pocas posibilidades de éxito y enraizamiento.

En segundo lugar, muchos proyectos salieron de las Universidades o institutos de investigación con paquetes tecnológicos predeterminados,

buscando que la población se adaptara a ellos. Mas no buscaron aproximarse a las necesidades y posibilidades reales de la población. No se incorporó la participación de la población en el diseño y gestión de los proyectos. A menudo, los proyectos no correspondieron a las prioridades de los beneficiarios y no tuvieron puntos de articulación con las técnicas nativas y sus formas de vida.

Las obras demostrativas realizadas nunca hubieran podido reproducirse ante la inexistencia de condiciones materiales indispensables. En ocasiones se carecía de los recursos materiales necesarios en cantidades adecuadas. No se puso un énfasis suficiente en la capacitación de mano de obra especializada y menos aún en la estructuración de una capacidad productiva capaz de sostener la nueva alternativa tecnológica.

Sin embargo, hay que reconocer como saldo positivo que los proyectos nos dejan un banco de técnicas constructivas nuevas o mejoradas, y que con un manejo adecuado podría generar resultados muchísimo más alentadores que en los proyectos realizados hasta la fecha.

## HACIA UNA NUEVA PROPUESTA

Dentro de este panorama, hay dos experiencias que sí han tenido un éxito relativo y que nos indique pistas hacia una nueva forma de conceptualizar y trabajar la vivienda popular (5). La promoción de la producción de planchas de fibrocemento para techos en la Costa Norte, auspiciada por SENCICO y la producción de bloquetas de concreto en algunas zonas barriales de Lima, —promovida desde el ámbito municipal— han tenido cierta resonancia entre la población misma y han impactado sensiblemente en la realidad de la vivienda popular.

En ambos casos, se aprovecharon recursos localmente disponibles, incluyendo mano de obra, permitiendo a los productores competir con una margen de ventaja frente a bienes industriales convencionales.

En ambos casos, los componentes podrían incorporarse sin dificultad dentro de la tecnología de construcción vigente, asemejándose a los productos industriales a los cuales la población estaba acostumbrada a consumir.

La población se apropió de la tecnología que empezó a reproducirse por canales comerciales informales y no por canales institucionales. En ambos casos, la tecnología rápidamente perdió su mística como 'tecnología apropiada' y empezó a experimentar una serie de adaptaciones y modificaciones desde la población misma.

Estas experiencias apuntan hacia una estructuración alternativa del complejo sectorial de la construcción, posible y viable. Se comprueba que es posible producir componentes para la vivienda popular aprovechando los recursos locales de cada región, utilizando tecnología artesanal o intermedia, mano de obra local y formas organizacionales no-institucionales. Ya que la introducción de dichos componentes reduce el costo de la vivienda se contribuye a atender el déficit de

vivienda popular. A la vez, por la multiplicación de pequeñas unidades productivas se generan importantes fuentes de ingreso y empleo. En términos estrictamente macros, el ahorro consiguiente en divisas al no tener que importar equipos y bienes de capital, la reducción en el consumo de energía y la explotación más racional de los recursos regionales disponibles, son beneficios que redundan en favor de la economía en su conjunto, considerando la participación significativa del sector construcción en el PBI.

Quizá lo más relevante es que se permite un manejo popular de las tecnologías constructivas, posibilitándose que sea la población misma la que asume la gestión tecnológica de su vivienda. Consideramos que la gestión popular del hábitat es condición imprescindible para resolver el problema de la vivienda popular en el país.

Tras estas experiencias se podían encontrar las condiciones más propicias para iniciar la reestructuración del complejo sectorial de la construcción en las economías regionales y sus centros urbanos. Existe una variedad de recursos locales y tecnologías tradicionales y modernas disponibles, y un nivel de manejo de éstos por parte de la misma población. Las posibilidades de éxito de pequeñas unidades de producción se maximizan en la medida que existen mercados urbanos regionales para sus productos y que por el costo de fletes y otros motivos, los productos industriales son mucho más caros y sufren de frecuentes desabastecimientos.

En Lima, los parámetros son mucho más estrechos. El crecimiento vertical es desde ya una condición no-negociable para la vivienda popular. La tecnología de construcción hegemónica ha sentado sus reales en la ciudad. El único campo de maniobra consiste en introducir elementos como las bloquetas que pueden adaptarse dentro de la tecnología existente y para los cuales sí existen fuentes de recursos que pueden ser explotados por la población, aunque sea con márgenes de utilidad bastante precarios. La aplicación masiva de tecnologías tradicionales mejoradas en base a quincha y adobe en un contexto como Lima, donde los recursos materiales ya no existen, es una utopía que tendrá que olvidarse en las condiciones actuales.

Es preciso señalar, por supuesto, que la pequeña producción de componentes de por sí sólo no resolverá el problema de la vivienda. La falta de recursos económicos que sufre el grueso de la población seguirá siendo un factor limitante estructural sobre cualquier alternativa de construcción. La construcción de la casa se sitúa en un entorno que requiere una planificación urbana destinada a garantizar un acceso justo a terrenos adecuados para vivienda; la implementación de normas de planeamiento urbano que optimicen el uso de la tierra y minimicen el costo de la instalación de servicios y una planificación ordenada, técnicamente competente y democrática de la provisión de infraestructura y servicios básicos. A nivel nacional se requiere una devolución real de poder y recursos al nivel regional y micro

*La pequeña producción de componentes de por sí no resolverá el problema de la vivienda.*



regional con una participación real de la población en la planificación y gestión de sus economías y de su entorno. Es por demás enfatizar que la participación activa del Estado como ente regulador en cualquier reestructuración del complejo sectorial de la construcción es imprescindible.

Sin embargo, a pesar de todas las condicionantes estructurales que existen, la promoción de una gestión tecnológica popular sobre la vivienda en las economías regionales y sus centros urbanos y la promoción de un nuevo sector productivo de materiales y componentes representa, en nuestro opinión, una palanca viable para abrir un cambio estructural.

## A MODO DE CONCLUSION: EL PAPEL DEL PROMOTOR

La investigación urbana de los últimos veinte años ha sido enfocada casi exclusivamente alrededor de la organización poblacional y su papel frente a las necesidades colectivas y comunes de consumo de la población. Pocas investigaciones han apuntado hacia el tema de la producción del hábitat y la vivienda (6) y menos aún la cuestión tecnológica. Por otro lado, tal como se ha visto, los promotores tecnológicos han operado mayoritariamente en un vacío social, lejos de la realidad de la vivienda popular. Es necesario redefinir el campo, uniendo tanto la investigación como la promoción, si es que los ONGs u otras entidades preocupadas por la vivienda popular quieren abarcar la complejidad de la realidad que actualmente se presenta. Por el momento queremos ofrecer tres observaciones acerca del papel o rol de las personas o instituciones que quieren asumir un trabajo de promoción tecnológica con la población.

En primer lugar, se puede observar que la introducción de paquetes tecnológicos rígidos y no desagregables, de origen moderno, tradicional o intermedio por parte de promotores exógenos tiene altas posibilidades de fracasar, se puede producir el rechazo a la innovación en sí, o luego

una situación de insostenibilidad de la tecnología por la falta de una serie de soportes esenciales. Si dichos paquetes traen consigo valores y relaciones de poder que no encajen en la cultura tecnológica de la población pueden producirse agresiones de índole social, económica, cultural o ecológica. Vistos como parte de un proceso, se podría concluir que la introducción o imposición de paquetes tecnológicos exógenos sin una consideración adecuada de la cultura local, en vez de desarrollar las formaciones sociales, culturales y económicas de la población ayuda a destruirlas. Por lo tanto, el promotor tiene que demostrar el mayor respeto, hacia el mundo tecnológico existente y buscar comprender y acercarse a él. Debe ofrecer en vez de paquetes tecnológicos, elementos de tecnologías desagregables que pueden "mestizarse" con la tecnología existente y ser sujeto de adaptación, modificación e innovación por parte de la población.

En segundo lugar, podríamos concluir que para que cualquier tecnología sea apropiada por la población, ésta tiene que cambiar de estatus, de objeto o beneficiario a sujeto o protagonista en los programas de introducción de innovaciones tecnológicas. Este cambio pasa a través de un proceso de concientización tanto de las necesidades como de las posibilidades tecnológicas a resolver. El medio que da lugar a esta concientización es la organización social. Entonces, en vez de introducir tecnologías en una población pasiva, el promotor debe preocuparse por reforzar o estimular niveles de interacción y reflexión que permitan que la población tome control del proceso.

En tercer lugar, el promotor debe preocuparse de maximizar las probabilidades de encuentro entre elementos tecnológicos transferibles y necesidades que requieren soluciones tecnológicas. Este presupone no reforzar los canales formales y jerárquicos de difusión de paquetes tecnológicos, sino profundizar las redes y contactos horizontales que permiten a la población aprender y enseñar y compartir información. La forma como se maneja y se comunica la información tecnológica es de primera importancia en este sentido. □

### NOTAS

- 1) El tema del presente artículo será tratado en forma mucho más completa en un próximo libro a publicarse por ITDG.
- 2) Las conclusiones del libro de Gustavo Rlofrío y Jean Claude Driant *Que vivienda han construido: Nuevos problemas en viejas barriadas* (CIDAP/ IFEA, 1987) son elocuentes.
- 3) VERGARA, R. *Ciudades Intermedias y urbanización en el Perú*, Cuadernos Urbanos, N° 24/25, Octubre 1989.
- 4) Ver por ejemplo la investigación realizada en Huancayo y citado en MONZON, F.M. *Resistencia y cambio en tecnologías de vivienda*, Cuadernos Urbanos N° 22, Noviembre 1988.
- 5) Experiencias documentadas en: ZANBRANO, D.; DE LO RIOS, S.; MASKREY, A., *Un balance provisorio: Producción de componentes para la vivienda popular*, Cuadernos Urbanos N° 23, Abril 1989.
- 6) Gustavo Rlofrío, es uno de los pocos investigadores que ha incursionado en este terreno en el Perú.



## SUMMARY

Andrew Maskrey, analyses the role of the construction industry in Peru, with respect to the use and selection of building technologies and the barrier this represents, to introduce innovative techniques and materials. *Tecnología Intermedia (ITDG)* the group directed by Maskrey has just published a book on the subject of popular housing and technology with the collaboration of CIDAP.

# "PISHTACOS", DE VERDUGOS A SACAOJOS

□ El texto: "Pishtacos, de verdugos a sacaojos", editado por Juan Ansión, constituye una recopilación de ensayos y artículos periodísticos en los que se discute el origen y la reactivación del mito del pishtaco en las ciudades de Lima y Ayacucho.

El Pishtaco es un conocido personaje de la mitología andina que suele atacar a los viajeros o caminantes solitarios de las serranías, para extraerles la grasa. Como sabemos, en 1988 circuló en Lima el rumor de la presencia de un personaje maligno cuyo comportamiento recordaba al del pishtaco: se trataba de un individuo que extraía los ojos de los niños de sectores populares para vender sus córneas al extranjero.

A excepción de los dos ensayos iniciales (Zseminski, Ansión y Sifuentes), el conjunto de artículos reunidos en las secciones: "el regreso de los pishtacos en Ayacucho" y "de pishtacos a sacaojos" tiene como objetivo dar una interpretación del hecho al que hemos aludido. La hipótesis que propone, es que existe una relación directa entre la aparición de dichos personajes con la situación de violencia y pobreza que vive el país en estos últimos 10 años.

El artículo de J. Zseminski indaga por los orígenes del mito del pishtaco en la sociedad andina de tiempos coloniales. A través del análisis de los sucesos de la revolución de Túpac Amaru, el autor pone en evidencia la asociación que el pensamiento mítico andino establecía entre lo español-extranjero y la noción del mal (p. 20). La experiencia colonial sería entonces el espacio donde se desarrolla esta visión conflictiva del extranjero.

Ansión por su parte, profundiza esta línea de análisis indagando por los orígenes precolombinos del mito. Este autor nos indica que la tendencia a la endogamia en el mundo andino, era un principio de gran importancia, a tal punto que en el idioma quechua se hace una distinción clara entre un nosotros inclusivo (*ñuqanchik*), que incluye a los interlocutores, y un nosotros exclusivo (*ñuqayku*) que designa sólo al que habla y a su grupo (p. 10).

En el análisis de J. Ansión y E. Sifuentes, el fenómeno de la conquista y la posterior colonización no hizo sino reforzar esta tendencia endogámica en la visión de los vencidos. La figura del pishtaco sería entonces la cristalización de este principio endogámico ante la experiencia de dominación externa (p. 61), que se encuentra en la base de las relaciones entre dominantes y dominados. La dominación por ello, puede encarnarse en diferentes tipos de personajes (médicos, ingenieros, militares, hacendados, etc.), que coincidirán en muchos casos, con ciertos rasgos étnicos (blancos, mestizos).

## EL MITO DEL PISHTACO EN LIMA METROPOLITANA Y AYACUCHO

Una de las hipótesis que se desprende del texto es la posible relación de continuidad entre el pishtaco y el sacaojos. El sacaojos, vendría a ser la expresión urbano-moderna del pishtaco, y al igual que este mito sería la expresión de una reacción endogámica de los sectores populares ante las agresiones del mundo de los dominantes.

Los autores presentados en este trabajo, no se detienen en el análisis de los mecanismos de funcionamiento del pensamiento mítico popular. Antes bien, les preocupa lo que significaría la reactivación de este mito y sus consecuencias en el marco de la participación política de los sectores populares en el aparente proceso de democratización que vive el país.

J. Ansión, G. Zapata y E. Rojas entre otros, entienden que la reactivación de este mito origina comportamientos sociales que pondrían en funcionamiento defensas psicológicas arcaicas (Rojas: 144), o actitudes irracionales (Ansión: 14) de respuesta frente a la situación de dominación, expresada en una aguda crisis económica y el desarrollo de la violencia política en el país.

Estas respuestas constituirían un obstáculo al desarrollo de una conciencia popular y por ende a la generación de un movimiento popular unificado que enfrente los "verdaderos problemas" (Ansión: 14).

Nos parece que antes de llegar a este tipo de afirmaciones, el fenómeno aún ofrece grandes interrogantes. Una de ellas, sería conocer la percepción que tienen los sectores populares de los distintos agentes externos con los cuales se relaciona. Es sugerente por ello, la observación planteada por J. Ansión acerca de los diferentes personajes del mundo de blancos en los que se puede cristalizar el mito (2).

Fenómenos como la reactivación del mito del pishtaco, estarían indicando que el comportamiento de los sectores populares es mucho más complejo de lo que a partir de la perspectiva teórica antes mencionada se imaginó.

Es necesario profundizar en el conocimiento de las estructuras de pensamiento de las culturas populares del país, y de la continuidad de lo andino a través de ellas. Plantear esta relación de continuidad es uno de los méritos de la compilación que reseñamos.

Para terminar, quisiéramos recalcar que el estudio de complejidad del mundo popular, nos permitirá, desde las Ciencias Sociales, aportar a la dolorosa búsqueda de nuestra identidad nacional. □

CUADERNOS  
URBANOS

Libros

Por SILVIA MATOS  
PABLO  
VEGA-CENTENO



## Entrevista a Roberto Miro Quesada: “LO ANDINO NO ES LO PERUANO”

En esta ocasión, Roberto Miró Quesada, aborda los fenómenos culturales que se forjan a partir de l desborde popular. Frente a las interrogantes planteadas surge una primera constatación: Lo peruano se está edificando en la vida cotidiana de la gente, lejos de los patrones que los intelectuales edifican para aceptar los productos culturales que vienen desde el pueblo. La calidad —como diría Mariátegui— es un requisito que viene por añadidura.

□ CU: ¿Cuál es el rostro cultural del Perú en la década de los noventa?

RMQ: Yo creo que como decía Fernández Retamar, toda cultura nueva no nos gusta, es fea, es desordenada y es caótica. Yo creo que eso está pasando en el Perú de hoy. O sea, la cultura oficial digamos, lo que entendemos por cultura, está cayendo, pero no vemos que haya una construcción nueva. Hay como una nada que nos asusta. Basta ver los programas culturales que presenta el FREDEMO. Ellos tienen una visión del país completamente distinta a la que tiene la mayoría y corresponde a un país que no existe. Prometen la orquesta sinfónica, a Tchaicowski, el ballet nacional, el teatro de O'Neill, que sería el teatro popular. Es decir, presentan la visión tradicional de lo que es la cultura en Francia, bueno no sé en dónde. Pero esta propuesta no es para el Perú. Ahora, lo que el pueblo produce como la chicha por ejemplo, el huayno, ¡qué sé yo! no es tampoco representativo de lo que el Perú es. Hoy el Perú es eminentemente urbano, preponderantemente joven. Ahora los jóvenes bailan salsa, ven lo andino como un proceso de “desandinización”, quieren en otras palabras no ser andinos. Pero no quieren ser occidentales como esos franceses. Es otra cosa.

CU: ¿Tú estarías de acuerdo con la visión utopista andina de Tito Flores Galindo?

RMQ: No, de ninguna manera. Yo he polemizado con él, claramente en vivo y en directo en la

Universidad. Hemos sido muy amigos, y me ha dolido mucho su muerte. Era un hombre brillante. Sin embargo creo que los españoles cuando llegaron en el siglo XVI lo cambiaron todo, ¡todo! para bien, para mal, según el punto donde uno se encuentre. De modo que lo andino es lo español visto de una manera particular. Se habla de características como la solidaridad y la reciprocidad que creo que existen en casi todas las culturas. Por qué creer que la cultura andina es solidaria. Yo creo más bien en capas sociales que puedan ejercer esa solidaridad. Hay ejemplos mil, de gente de pueblos jóvenes, de gente que no es solidaria, que es solidaria cuando puede, cuando le conviene. Yo creo que hay mucho del paternalismo que los españoles usaron en la percepción de lo andino, de lo andino como...

CU: ...¿la leyenda del buen salvaje?

RMQ: ...Así es. Y si vemos quiénes son los que defienden lo andino, son los eruditos que están en las clases altas y los dogmáticos de izquierda, que dicen que lo peruano es lo andino. Y no es así. Lo peruano está por construirse.

CU: ¿Es decir que la cultura popular peruana está incubándose?...

RMQ: Así es. Yo creo que lo popular en lo artístico y en lo cultural, está por edificarse.

CU: ¿En esa medida es todavía una búsqueda, no es todavía un encuentro?...

RMQ: ...Es un encuentro en todo caso áspero, duro, racista, machista, pero en esos encuentros se va gestando. Creo además que es un proceso largo, inacabado siempre. Siempre habrá gente que querrá otra cosa, distinta a la oficial.

**CU: Digamos que tu visión está más cercana a una posición arguediana, que a una posición a lo Flores Galindo.**

RMQ: A una posición arguediana y a una posición mariáteguista aunque éste se equivocó en su percepción de la comunidad indígena. Mariátegui decía que la comunidad era la célula del nuevo Perú.

**CU: ¿En todo caso nuestra ubicación en medio del tiempo, nos hace ver esa posición como fallida?**

RMQ: No acertó en eso aunque sí en muchas cosas, sobre todo con respecto al Apra. Era un hombre de su época, o sea que no se le puede pedir que rebasara a la antropología de su época. Yo por otra parte creo que la antropología tradicionalmente concedida ha hecho mucho daño a este país. Ha visto lo andino como sacrosanto, como cosa que hay que religiosamente respetar. Ha tenido que venir María Rostworoski para decirnos lo que ya sabíamos. Que el Tawantinsuyo no ha sido un edén. No hay nada que rescatar, no hay nada que limpiar, por qué lo andino tiene que conservarse y lo occidental tirarse al mar.

**CU: ¿Qué raíces puedes vislumbrar tú en este cocimiento de una nueva cultura nacional o popular? además, claro está, de una raíz andina...**

RMQ: No creo que haya una raíz andina. Hay un modo de percibir lo que nosotros vemos como lo andino.

**CU: Podríamos llegar a una primera conclusión ...No podemos hablar de una cultura popular y nacional como hecho acabado. Y tampoco podemos pretender una unidad previa entre lo que significa una cultura popular y una cultura nacional. ¿Será necesario ¡quién sabe! hablar de las culturas populares?**

RMQ: Podríamos hablar de las culturas populares en la medida que son distintas. Un aimara es diferente de un quechua, aunque los dos bailan salsa. Yo he ido a talleres en pueblos jóvenes, donde hacían música, danza. Todo era como ellos mismo lo llamaban, arte folklórico, el arte del país. Ellos lo veían como el arte que había que cultivar. Yo les preguntaba ¿cuánto tiempo dedican ustedes a esto? ¿Y qué hacen para divertirse? Y muy entusiastas decían que iban a los salsódromos hasta las cuatro de la mañana. O sea que se divierten con la salsa.

**CU: ¿Cómo si la cultura no fuera divertirse?**

RMQ: El arte andino es una cosa como impuesta. Es una obligación porque los padres han sido andinos y ellos ya no son porque corresponden a una segunda o tercera generación, nacidos en Lima. Pero ellos ya no sienten, no se visten, no bailan huayno, bailan salsa y esa es la mayoría del país. La gente opta por la salsa. Lo caribeño entra



por la televisión, las telenovelas. Por otra parte los padres quechuas no quieren que sus hijos hablen quechua. Si no aprenden bien el castellano no van a poder integrarse en la costa. Lo que decía Arguedas, el quechua saltando como un mono sobre el castellano para transformarlo. El castellano es el idioma, para bien o para mal.

**CU: ¿Existe mucho dogmatismo cuando se trata de analizar los fenómenos culturales? ¿el miedo a una fusión cultural puede explicar esto?**

RMQ: Lo popular que queremos construir es dándome tú, quitándome tú, es un intercambio áspero, muy áspero porque éste es un país muy dividido, conflictivo.

**CU: ¿En qué se diferencia tu oposición a un dirigismo cultural del estado, de la concepción cultural neoliberal?**

RMQ: Yo lo dije en 1985, cuando hice el aporte en el programa de Izquierda Unida. Entonces planteé que no debería haber ministerio. Ahora por razones de salud no me he ocupado de eso. Los actuales responsables, Rosa María Alfaro y Schiantarelli han dicho enfáticamente además que tampoco habrá ministerio de Cultura. Sin embargo en la presentación del programa cultural de IU para el periodo 90-95 y en el librito que contiene el plan de gobierno y que ha sido reelaborado se dice que habrá ministerio de Cultura. Entonces qué pasa allí adentro. Yo creo que somos cuatro intelectuales locos los que venimos diciendo que no habrá ministerio de Cultura, que queremos una sociedad más abierta, más pluralista. Pero el resto, tanto de izquierda como de derecha siguen pensando en un ministerio, tipo cubano, por ejemplo, que creo es un buen ejemplo de lo que no se debe hacer.

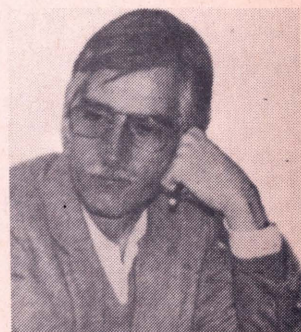
Hay que ir a Cuba para ver que no pasa nada. No hay un sitio dónde ir a escuchar algo nuevo, a ver algo nuevo. Yo he ido a una ópera, magníficamente montada y éramos veinte personas en todo el teatro, que era enorme. Me di el lujo de contarlas. En Nicaragua se ha tenido que cerrar el ministerio, con Ernesto Cardenal se acabó y no hubo más.

**CU: ¿Qué pasa con la creatividad en regímenes como el cubano?**

RMQ: No creo que sea mucha. Quizá porque

*"El arte andino es una cosa como impuesta"*

*RMQ: "Hay que ir a Cuba para ver que no pasa nada".*



no se deja ser a la persona contestataria y yo creo que un régimen de extrema izquierda o extrema derecha es igualmente constreñidor. ¡La cultura es esto! ¡tú tienes que expresarte así! Es el tipo también de cultura que propugna el FREDEMO. Tú y yo nos expresamos, el cholo de mierda no se expresa porque es bruto. Lo que él baila, lo que él canta no tiene valor. Yo creo que lo mismo existe en la izquierda. El artista pro occidental que explora es cuestionado y se le achaca ser agente de la CIA, revisionista etc. Yo creo que la cultura del pueblo quizá, poco a poco se va construyendo y es un encuentro entre dos bandos, dos opciones, encuentro por lo demás ácido, duro. Nos parece feo, la gente orina en la calle. Bueno, eso es parte también de la cultura.

**CU: A veces nos repele, la huachafería. ¿Qué es la huachafería para ti?**

RMQ: La huachafería vendría a ser un estilo de ser distinto de uno mismo, porque uno no se considera huachafo. Hay detrás de este fenómeno todo un problema de identidad. Aquí en este país, ha tenido por ejemplo que venir Visconti para decirnos el melodrama es esto, ¡maravilloso! No lo condenan, es Visconti, pues, a quien la gente del pueblo no entiende digamos, o no le gusta o no lo ve.

**CU: Ha tenido que rescatar el melodrama popular, que las señoras amas de casa no conocían por Visconti sino por la telenovela de las dos de la tarde.**

RMQ: Y eso nos maltrata como intelectuales que somos. Estamos en la búsqueda de un Perú que no sea andino ¿por qué va a ser andino? si los propios andinos se quieren desandinizar. No es que nos guste o no nos guste sino es que se está dando ese fenómeno. ¿Y quiénes somos los intelectuales blancos, que vivimos en Miraflores y nos divertimos en Barranco, para decirles a ellos no se desandinicen? ¡por favor! conserven el huayno, el huaylash. Si el país, los Andes quiere otra cosa. Ahora, esa otra cosa, no es lo que ofrece el FREDEMO, una occidentalización a la europea. Vargas Llosa lo ha dicho claramente ¿no? El andino no quiere ser como los franceses. Quiere ser otra cosa. No quiere ser andino, pero no quiere ser occidental, como es lo occidental que ha gobernado este país. Por ejemplo viene la derecha a decirnos que hay que hablar con propiedad ¿pero, carachó, que es la propiedad? cuando se

está gestando una nueva forma de hablar que tiene de quechua, de inglés, de la telenovela venezolana mal hablada, gritona. Obviamente ésta no es la manera de expresarnos de la clase media alta, que es la que juzga, la que estudia, pero si es del pueblo. No quiero decir que el pueblo deba quejarse como ambulante, o deba orinar en la calle y escupir en el suelo, porque no tiene medios para hacerlo en baños, porque está todo el día en la calle y en algún sitio tiene que hacer sus necesidades. Pero no somos nosotros a cambiarlos, que cambien ellos mismos ¿en nombre de quién?

**CU: Todo este fracaso del socialismo real es un revés también para un tipo determinado de pensamiento marxista, (porque hay muchas formas de pensar marxistamente la realidad). De repente es necesario decir que los marxistas que trataron marxistamente el fenómeno de la cultura no fueron muy abiertos para abordar la complejidad cultural. ¿Qué hacer con esa tradición de pensamiento?**

RMQ: Yo creo que hay que botarla, porque para ellos la cultura era la última rueda del coche. La ortodoxia marxista además tiene una forma de ver la cultura como un apéndice. Es más importante que la gente coma a que la gente baile, y eso no es cierto. Es tan importante una cosa como la otra. O sea, lo económico y lo cultural, tienen que ir de la mano, para conformar lo social.

**CU: ¿Cómo ves tú la modernidad en un país como el Perú?**

RMQ: La modernidad tenemos que definirla nosotros. Cuando se habla de la situación de una empleada doméstica, frente a la de una obrera, se constata que la primera come mejor, tiene una casa, pero no tiene la independencia que tiene la obrera, ni el mundo de aspiraciones que tiene. No se entiende eso y se llega a decir cómo llegan a Lima cuando en su tierra tienen por lo menos el cielo azul. No se dan cuenta de la amplitud del mundo que se les abre. El ansia de cambiar juega un rol importante, aunque la alternativa sea peor. Pero hagamos el cambio. Hagamos de este país un mundo distinto. De repente es hacia el capitalismo, de repente es hacia el socialismo y los que no somos del ande también queremos otro país. La modernidad tenemos que analizarla más allá de las apariencias. (RNC) □

## SUMMARY

*In general, art critics limit themselves to official art. Few have navigated to that other bank of culture, which is incubated in the popular city. In this article, Roberto Miro Quesada looks at the cultural phenomena which emerge from the overflow of the popular city. Faced with a series of questions: a first conclusion is that peruvian culture is being built up from people's daily life, far from the concepts used by intellectuals to analyse people's cultural production. Quality—as Mariategui would say—is an added requirement.*

# LA CIUDAD DE CADA UNO

CUADERNOS  
URBANOS

Humor

## LA IGLESIA · LA POLÍTICA

MONS  
VARG  
ALÇA

Si me llevo a  
enterrar de que  
todos votaban  
por Fujimori  
no canonizabamos  
a Fray Martin

ELECCIONES 90

10 de julio  
© Cuadernos  
Urbanos





Instituto de  
Desarrollo  
Urbano

